

Mujeres y niñas en contexto de desastres.

Tres Estudios de Caso sobre Vulnerabilidades y Capacidades en la República Dominicana



Elaborado por Raquel Casares García
para Plan Internacional y Oxfam
República Dominicana
Febrero de 2013



por ser **Niña**

Mujeres y niñas en Contexto de Desastres Tres Estudios de Caso sobre Vulnerabilidades y Capacidades en la República Dominicana



Elaborado por Raquel Casares García
para Plan Internacional y Oxfam
República Dominicana

Febrero de 2013

**Mujeres y niñas en Contexto de Desastres.
Tres Estudios de Caso sobre Vulnerabilidad y Capacidades en la República Dominicana**

Autora

Raquel Casares García

Coordinación

Daniel Stothart, Asesor Nacional de Gestión de Desastres, Plan República Dominicana
Raúl del Río, Responsable de Acción Humanitaria, Oxfam República Dominicana

Equipo de Investigación

Raquel Casares García, Investigadora Principal
Magaly González, Asistente de Investigación
Rosmery de la Cruz Suazo, Transcritora

Revisión Técnica

Jean Casey, Coordinadora del Informe “Por ser Niña”, Plan Gran Bretaña
Larissa Pumarol, Coordinadora de la Campaña “Por ser Niña”, Plan República Dominicana

Fotografía portada:

Dibujo realizado por una mujer haitiana desplazada en Jimaní tras el terremoto de Haití.

Índice

- Agradecimientos 4
- Acrónimos..... 4
- Glosario5
- Prólogo 6
- 1. **Introducción** 8
- 2. **Justificación** 9
- 3. **Objetivos del estudio**..... 11
- 4. **Metodología** 11
- 5. **Respuestas institucionales para la integración del enfoque de género en la gestión de riesgo**.....15
- 6. **Estudios de Caso**18
 - 6.1. Estudio de Caso en Jimaní18
 - 6.2. Estudio de Caso en El Rosario 35
 - 6.3. Estudio de Caso en La Barquita..... 45
- 7. **Conclusiones** 53
- Bibliografía**..... 54
- Anexos**
- Anexo I: Actores clave entrevistados..... 56
- Anexo II: Resultados Mesas de Trabajo Panel de Discusión de Celebración del Día Internacional para la Reducción de Desastres “Mujeres y Niñas la Fuerza (in) Visible de la Resiliencia” (23 de octubre 2012) 56

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que han compartido sus vivencias personales y sus conocimientos sobre la vulnerabilidad y capacidades de las mujeres y las niñas en contexto de desastre.

Gracias a las mujeres, hombres y adolescentes sobrevivientes de la riada de Jimaní, a las mujeres haitianas desplazadas a Jimaní tras el terremoto, a las mujeres que viven a la orilla del río Ozama en La Barquita y a las que viven en la comunidad de El Rosario en Azua. Recordar a los niños y niñas que jugando, compartieron sus experiencias durante un desastre y las lecciones aprendidas para mitigar los daños. Muchas gracias por enseñarnos lo que significa la supervivencia sin borrar una sonrisa del rostro.

Reconocer el trabajo de los Comités Locales de Gestión de Riesgos, el de las promotoras comunitarias y de aquellas mujeres y hombres altruistas que se ponen a disposición de las personas en contextos de desastre, sin ellas quedaría un gran vacío de servicios en la comunidad.

Así mismo valorar la buena disposición de las autoridades, prestadores/as de salud, maestros/as, líderes/as comunitarios y redes de la sociedad civil quienes a través de un gran compromiso social participaron en el estudio y compartieron su tiempo con nosotras.

Las puertas de las comunidades se abrieron a nosotras gracias a Adela Matos (Visión Mundial), Paulinito y el Pastor Salomón en Jimaní; Ramón Sieffe (Tú Mujer) y Francia Moquete (Tú Mujer) en La Barquita; y Carmen Monción (Plan) en Azua, sin su apoyo no habríamos llegado a las personas clave.

Por último, agradecemos a los donantes quienes decidieron visibilizar la situación de las mujeres y niñas en contextos de desastre apostando por un estudio sobre las vulnerabilidades y las capacidades de esta población: a Plan República Dominicana y Gran Bretaña a través de la campaña “Por ser Niña” y a Oxfam República Dominicana a través de su programa de Acción Humanitaria.

Acrónimos

CEDAW	Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres
CESFRONT	Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza
CNE	Comisión Nacional de Emergencias
CNPMRD	Consejo Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres
COE	Centro de Operaciones de Emergencias
CONANI	Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia
CTPMD	Comité Técnico de Prevención y Mitigación de Desastres
END	Estrategia Nacional de Desarrollo
ENDESA	Encuesta Demográfica y de Salud
ENHOGAR	Encuesta Nacional de Hogares
MAH	Marco de Acción de Hyogo
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONAMET	Oficina Nacional de Meteorología
ONG	Organización No Gubernamental
PLANEG	Plan Nacional de Equidad de Género
PNGR	Plan Nacional de Gestión de Riesgos
RRD	Reducción de Riesgos de Desastres
SJM	Servicio Jesuita para Migrantes
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana

Glosario

- **Sexo y Género:** Sexo se refiere a las características biológicas o físicas que categorizan a un ser como macho o hembra; el género se refiere a las ideas, expectativas y prácticas socialmente aprendidas acerca de lo que significa ser hombre o mujer. Género no es sinónimo de mujer, la identidad de género se construye tanto en hombres como mujeres.
- **Relaciones de Género:** Las relaciones de género son relaciones jerárquicas y basadas en el poder las cuales tienden a ser desventajosas para las mujeres y las niñas.
- **División Sexual del Trabajo:** Las creencias y prácticas socialmente aceptadas que definen los roles y el tipo de actividades que son apropiadas para hombres y mujeres. Tradicionalmente el rol de los hombres ha sido asignado a la producción de bienes o capital y el de las mujeres a la reproducción o trabajo de cuidados (dentro y fuera del hogar). Las mujeres sustentan un triple rol en la sociedad, rol productor, reproductor y comunitario.
- **Igualdad de Género:** La igualdad de género significa que hombres y mujeres tienen los mismos derechos, oportunidades y responsabilidades. Igualdad no significa que un hombre y una mujer no sean diferentes, sino que sus derechos, oportunidades y responsabilidades no dependen de haber nacido hembra o macho. Significa que las necesidades e intereses de hombres y mujeres son tomadas en consideración.
- **Discriminación de Género:** Es el trato sistemático desfavorable hacia una persona o grupo en base a su género, la discriminación niega derechos y libertades fundamentales, oportunidades y acceso y control sobre recursos. La discriminación contra las mujeres y las niñas puede estar presente de forma explícita en leyes y políticas (por acto u omisión) y en la vida cotidiana.
- **Violencia contra las Mujeres:** Cualquier acto o amenaza llevada a cabo por un hombre o por instituciones, que conlleve daño físico, sexual o psicológico a una mujer o niña por razón de género.
- **Análisis de Género:** Es la forma sistemática de recoger y examinar información sobre las diferencias de género y las relaciones entre hombres y mujeres con el propósito de identificar, entender y evitar la desigualdad e inequidad de género.
- **Enfoque de Género:** Es una estrategia que implica considerar las necesidades e intereses de las mujeres y las niñas, a todos los niveles de una institución, políticas o programas, a través de la construcción de capacidades, participación y responsabilidad de múltiples actores.
- **Empoderamiento de las Mujeres:** El empoderamiento de las mujeres significa adquirir poder y control sobre sus vidas. Conlleva toma de conciencia, auto-confianza, expansión de oportunidades, acceso y control sobre los recursos y acciones que transformen las estructuras e instituciones que perpetúan la desigualdad de género y la discriminación. Acciones que articulen las necesidades y las prioridades de las mujeres, así como el rol activo de las mujeres en promover sus necesidades e intereses facilitan el empoderamiento.
- **Desastre:** Consiste en una grave alteración del funcionamiento de una comunidad o sociedad, la cuál implica grandes pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales que exceden las capacidades de la propia comunidad para afrontar esta situación con sus propios recursos.
- **Amenaza:** Un fenómeno peligroso, sustancia, actividad humana, o condición que pueda causar la pérdida de vidas, lesiones o impactos a la salud, daños a la propiedad, pérdida de hogares y servicios, crisis económica o daño medio ambiental.
- **Vulnerabilidad:** Características o circunstancias de una persona, comunidad, sistema o posesión que la hace susceptible a los efectos dañinos de una amenaza. La vulnerabilidad tiene varios aspectos, desde el físico, social, económico, político y factores ambientales. La vulnerabilidad varía mucho dentro de una comunidad y en el tiempo. Se trata de una condición que hace a la comunidad débil y susceptible a los impactos de una amenaza.
- **Capacidad:** Es la combinación de las fortalezas, atributos, y recursos disponibles en una comunidad, sociedad u organización que pueden ser utilizados para lograr metas consensuadas. La falta de capacidades constituye vulnerabilidades, a medida que las capacidades de las comunidades aumentan, se convierten en menos vulnerables a los desastres.
- **Resiliencia:** Es la habilidad de un sistema, comunidad o sociedad expuesta a amenazas a resistir, amortiguar, adaptarse y recuperarse y de los efectos de una amenaza de forma oportuna y eficiente, incluyendo la preservación y reestructuración de las estructuras y funciones esenciales.
- **Reducción de Riesgos de Desastres:** Es la práctica de reducir riesgos de desastre, a través de esfuerzos sistemáticos por analizar y manejar las causas de los desastres. Esto incluye la reducción a la exposición de amenazas, disminuir la vulnerabilidad de las personas y de sus pertenencias, la gestión adecuada de los asentamientos y el uso del medio ambiente, y la mejora de la preparación frente a eventos adversos.

Prólogo

Desde el año 2007 Plan Internacional ha publicado un Informe Anual Sobre la Situación de las Niñas en el Mundo. Esto no se debe a que las niñas y las adolescentes son consideradas como más importantes que los niños y los adolescentes, sino porque son igual de importantes. Las investigaciones nos muestran que en muchas partes del mundo, las niñas y las mujeres, todavía se valoran menos que los niños y los hombres. Sus derechos son más propensos a ser violados y sus necesidades ignoradas. Especialmente se hace evidente esta situación en momentos de agitación y confusión. Cuando ocurre un desastre, si es derivado de un conflicto, terremoto, inundación o por el hambre, la discriminación preexistente pone a las niñas particularmente en riesgo. El informe sobre el estado de situación de las niñas de este año se ha centrado en los derechos y las necesidades de las adolescentes en situaciones de desastre. Es en la adolescencia cuando las necesidades y vulnerabilidades de las niñas son las más fuertemente diferenciadas que las de sus hermanos. Y cuando las estrategias de sobrevivencia que se son adoptadas por sus familias y sus comunidades pueden ser más dolorosas para las niñas. Hay un vacío importante en cuanto a investigación que se centra en la diferenciación de las necesidades entre los diferentes sexos y grupos etareos en situaciones de desastres. Las niñas se subsumen en la niñez y el acceso a la información que necesitan es limitada, ya que permanecen en gran medida invisibles para los que vienen con la ayuda y asistencia, sea comunitaria o bien a través de las agencias internacionales de ayuda humanitaria. También es poco probable que las niñas hayan sido capaces de desarrollar las habilidades mínimas necesarias para que puedan sobrevivir tanto el desastre inicial, como en el periodo de recuperación y ser participes en el proceso de reconstrucción de las comunidades. Esta investigación realizada en República Dominicana es una prueba crucial para que las organizaciones, como Plan y Oxfam puedan entender las diferentes necesidades de las personas afectadas por los desastres - viejos y jóvenes, hombres y mujeres, niños y niñas - y, en particular, las necesidades de las adolescentes. Pinta un cuadro vivo, a menudo en las palabras de las propias mujeres jóvenes, de las consecuencias de los desastres y las consecuencias que estas situaciones tienen en las familias y en las comunidades. Cuando ocurre un desastre, los jóvenes, tanto chicos como chicas, pueden perder su juventud y las historias contadas por las niñas y las mujeres jóvenes en esta investigación ponen esta información a la luz de los/as lectores. La investigación nos muestra muy claramente las consecuencias de la violencia basada en el género y, aunque hay historias de resistencia y la amabilidad de la búsqueda por la supervivencia también pueden llevar al abuso y la prostitución. Los hombres y los niños, por supuesto, no son inmunes a estas situaciones, pero es a las niñas y mujeres que llevan todo el peso. Como editora del informe anual sobre derechos de las niñas acojo con gran satisfacción las pruebas presentadas por mis colegas en la República Dominicana, en colaboración con Oxfam, y estoy segura de que la investigación como ésta informará a nuestro programa y la labor de incidencia para ayudar a mejorar la vida de todos los afectados por el desastre. Cada año todos hacemos la petición de más pruebas, más investigación y de datos desagregados por sexo y edad para ayudar a enfocar la labor de los organismos, como el Plan y la investigación llevada a cabo aquí satisface una necesidad muy real.

Sharon Goulds
Editora
Por ser Niña
Informe Mundial sobre el Estado de las Niñas

Prólogo

Las declaraciones recogidas en este estudio son sobrecogedoras. No hay nada como escuchar a una persona contar el impacto que tuvo un desastre en su vida para remover el espíritu de quien lo escucha.

Esta investigación tiene este propósito: visibilizar y remover la voluntad de los tomadores y tomadoras de decisiones sobre la necesidad de aplicar políticas de prevención, respuesta y mitigación efectivas y que tomen en cuenta el impacto de los desastres en mujeres y niñas y la necesidad de tomar en cuenta las diferencias de género tanto a nivel de vulnerabilidad como de potencialidad.

La relación entre hombres y mujeres es una relación de poder que hace que las mujeres encuentren mayores limitaciones para su pleno desarrollo que los hombres. Esto no es una opinión, es un hecho probado e indiscutible. Cuando a esto le sumamos otros factores de discriminación como la indocumentación, el color de piel, la discapacidad, o la edad lamentablemente tenemos que escuchar testimonios como los recogidos en este estudio

Esta relación desigual de poder es modificable y la política de gestión de riesgos, así como las organizaciones que desarrollamos acción humanitaria, no podemos dar la espalda a la responsabilidad de enfrentar esta situación.

Este estudio nos prueba que las mujeres y niñas son uno de los colectivos que resultan más impactados por los desastres pero que también son poderosas agentes de cambio y tienen importantes capacidades que pueden ser utilizadas en estrategias de prevención. Sus testimonios nos sobrecogen y nos avergüenzan pero también nos enseñan la cara más valiente y el firme compromiso de muchas mujeres con su comunidad y por ende con lo colectivo. Los roles tradicionales de género y la división sexual del trabajo otorgan a las mujeres un papel protagonista en la respuesta ante los desastres: por ejemplo, juegan un rol fundamental en la evaluación de daños en las viviendas y en la evaluación de las necesidades, pues son más conscientes de la necesidad de informarse sobre la presencia de niños y niñas, personas con discapacidad y enfermos crónicos, contribuyendo así a que la respuesta sea más efectiva y logre responder a las necesidades particulares de una población diversa.

Sin embargo, su invaluable contribución no se ve correspondida con una atención particular por parte de los agentes que operan la respuesta ante emergencias a sus necesidades específicas. Bien al contrario, la falta de un enfoque de género en la respuesta añade por ejemplo elementos de riesgo para ellas, especialmente en lo referido al riesgo de ser agredidas sexualmente y/o ser víctimas de violencia que conlleva el diseño de instalaciones para alojamiento y aseo durante la emergencia que no tienen en cuenta las desigualdades de género.

Además, la asunción de que sus contribuciones a la reconstrucción posterior deben ser gratuitas mientras que las de los hombres se remuneran, la focalización de las acciones de mitigación en la recuperación de los medios de vida de los hombres en detrimento de la recuperación de los medios de vida de las mujeres, o la limitación que sufren las mujeres para participar en las labores de preparación coordinadas por los Comités Locales de Gestión de Riesgo como consecuencia de su triple rol (productivo, reproductivo y comunitario), contribuyen a dibujar un panorama de grandes claroscuros para las mujeres en los contextos de gestión de desastres naturales.

La forma en que se organiza la información en este documento ayuda a poder tomar decisiones en las políticas de gestión de riesgos que minimicen el impacto de los desastres en estos colectivos y que potencien sus capacidades. Esperamos que este estudio contribuya a que los diferentes actores que tienen un papel relevante en la gestión de riesgos incorporen progresivamente el enfoque de género en su quehacer, promoviendo así acciones de prevención, respuesta y mitigación con capacidad tanto para atender las vulnerabilidades específicas de las mujeres derivadas de las desigualdades de género, como para aprovechar el potencial que poseen.

Rosa Cañete Alonso
Directora País
OXFAM República Dominicana

1. INTRODUCCIÓN

Los desastres son devastadores para las vidas y formas de subsistencia de las personas causando importantes daños en las economías y desarrollo de los países afectados. Entre el 2002 y el 2011 se produjeron 4130 desastres registrados, resultantes de impactos de amenazas naturales en todo el mundo en los que fallecieron 1.117.527 personas y se registraron pérdidas por importe de 1.195 millones de dólares. Solo en el año 2011, 302 desastres se cobraron 29.782 vidas, afectaron a 206 millones de personas y provocaron daños por un valor estimado de 366.000 millones de dólares¹.

Sin embargo, los desastres no son simplemente eventos extremos provocados por las fuerzas de la naturaleza, sino que también son expresiones de factores sociales, económicos y políticos que interactúan y aumentan la vulnerabilidad de los países y de sus poblaciones². Los grupos de personas más vulnerables a los desastres son aquellos con menor acceso a los recursos, a las oportunidades y al poder; entre ellos se encuentran las mujeres, los niños y niñas, las personas mayores, personas viviendo con VIH, personas con capacidades limitadas, minorías étnicas, migrantes y otros grupos socialmente discriminados.

Es por ello que considerar cómo las relaciones de género moldean las vidas de los hombres y de las mujeres, se hace imprescindible para la reducción de riesgos de desastres (RRD). Los roles tradicionales para hombres y mujeres, la división sexual del trabajo, el acceso desigual a los recursos, determinan la vulnerabilidad y participación de mujeres y hombres frente a los desastres.

Las mujeres, a pesar de la resiliencia y capacidad de sobrevivencia, son más vulnerables frente a los desastres. Algunos indicadores de vulnerabilidad son las tasas de mortalidad, lesiones o enfermedad que normalmente son mayores en mujeres y niñas. Tomando como precedente el tsunami que afectó el sudeste Asiático en el 2004, en algunas de las comunidades de Indonesia y parte de la India, las mujeres representaban el 70% de las muertes³, igualmente un estudio realizado en 141 países encontró que más mujeres que hombres mueren durante los desastres, y a una edad más temprana, particularmente en poblaciones empobrecidas, a causa de la discriminación basada en género⁴. La desigualdad de género expone a las mujeres a un mayor riesgo frente a una amenaza natural, por ejemplo, las mujeres ocupan a nivel global el 65%⁵ de los empleos más vulnerables⁶, caracterizados por la informalidad, como las ventas ambulantes o los negocios en los hogares, lo que sugiere una mayor vulnerabilidad a la pérdida de medios de vida⁷. Durante las fases de emergencia y recuperación, las mujeres y las adolescentes⁸ ven aumentada su carga de trabajo añadida al triple rol de cuidado de la familia, de generación de ingresos y labores comunitarias que desempeñan en situaciones de normalidad. La salud de las mujeres también se ve afectada, reportándose síntomas de estrés post desastre mayormente por mujeres; y aumento de la violencia sexual e intrafamiliar contra mujeres y niñas en los contextos de desastres⁹.

1. EM-DAT: La base de datos internacional (CRED). Disponible en: <http://www.emdat.be/>

2. Attzs 2008

3. Oxfam 2005

4. Neumayer and Pluemper 2007

5. ONU Mujeres. Datos y cifras sobre mujeres. Disponible en: http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2010/06/UNWomen_FactsAndFiguresOnWomen_20100702_es.pdf

6. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) define a los trabajadores en empleo vulnerable a aquellos con empleo independiente y los trabajadores familiares no remunerados. Es menos probable que estas personas tengan acuerdos formales de trabajo. Por lo tanto, es más probable que carezcan de condiciones de trabajo decente, seguridad social apropiada y una 'voz' a través de sindicatos y otras organizaciones similares. Con frecuencia, el empleo vulnerable está caracterizado por ingresos inadecuados, baja productividad y condiciones de trabajo difíciles, que socavan los derechos fundamentales de los trabajadores. http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_120473/lang-es/index.htm

7. Enarson 2000

8. UNICEF considera la etapa de la adolescencia entre los 10-19 años. Segmentada en tres etapas: temprana (10-13), media (14-16) y tardía (17-19)

9. Enarson 2000

Hay que reconocer que no todas las mujeres reciben igual impacto de los desastres, otros factores, como la pobreza económica, la edad, la pertenencia a un determinado grupo étnico, ser migrante o presentar alguna condición especial (estar embarazada, vivir con VIH, tener capacidades limitadas, etc.), duplican e incluso triplican su vulnerabilidad y reducen su capacidad de respuesta.

Pero más allá de su vulnerabilidad, las mujeres y las niñas también juegan un importante papel en la reducción de riesgos de desastres. Se ha documentado cómo en la identificación de riesgos las mujeres perciben más seriamente las amenazas humanas o naturales; en la preparación se ocupan del cuidado y unidad del núcleo familiar, alertan con mayor facilidad de la llegada de una amenaza gracias a sus redes sociales y comunitarias; durante la fase de recuperación post desastre reciben y distribuyen ayuda para los miembros de la familia, y participan activamente en la reconstrucción a pesar de las dificultades económicas que las mujeres más pobres y jefas de hogar enfrentan en esta fase¹⁰. Estas potencialidades emergen del rol social que las mujeres desempeñan como cuidadoras principales del hogar, el cuál trasciende el espacio del hogar y de su facilidad para construir redes sociales comunitarias. Por esta razón, mujeres, niños y niñas fueron identificados como “actores clave de la prevención” en la Década Internacional de Reducción de Desastres Naturales¹¹. Sin embargo, la mayoría de las veces son más visibilizadas como “víctimas indefensas” que como potenciales fuerzas para la preparación, respuesta y recuperación frente a desastres.

Durante la Segunda Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres, realizada en Kobe (Japón) en el 2005, se tomaron en cuenta las recomendaciones de la Plataforma de Acción de Beijing y se enfatizó la importancia de integrar el enfoque de género en la RRD. El Marco de Acción de Hyogo 2005-2015 (MAH), resultado de la Conferencia, señaló la necesidad de integrar la perspectiva de género en todos los procesos de toma de decisiones de la gestión de riesgo, incluyendo aquellos relacionados a la evaluación de riesgos, alerta temprana, gestión de la información, educación y capacitación¹². Sin embargo, siete años después, la revisión de medio período del MAH en el 2012 y diferentes evaluaciones con la sociedad civil llevadas a en América Latina, el Caribe, Asia, África, el Medio Oriente y el norte de África han revelado la debilidad en la integración del enfoque de género en las acciones nacionales de reducción de riesgos de desastres.

2. JUSTIFICACIÓN

Los países que conforman la región del Caribe presentan una gran incidencia de amenazas naturales que con mucha frecuencia se convierten en desastres. Procesos como huracanes, terremotos, lluvias torrenciales causantes de derrumbamientos e inundaciones, resultan comunes en los países que componen la región. El aumento de la frecuencia con que suceden los desastres no quiere decir que ha aumentado la intensidad y frecuencia de los fenómenos naturales, sino más bien la vulnerabilidad de estos países y sus poblaciones, que en muchos casos, se relaciona con problemas pendientes de desarrollo¹³.

Por su ubicación geográfica en la cuenca del Caribe, la República Dominicana está expuesta a múltiples amenazas, especialmente durante la temporada ciclónica que transcurre durante 7 meses consecutivos del año, entre el 1 de Junio al 30 de Noviembre. Su contexto ha llevado al país a integrar en el 2012 la lista de los diez países del mundo más vulnerables a los desastres, entre otras causas por la rápida urbanización y los altos índices de pobreza (un 34% de su población vive por debajo del nivel de la pobreza¹⁴) que llevan a un número significativo de personas a vivir en áreas de riesgo y sin capacidad de recuperación¹⁵. Este hecho contrasta con su crecimiento económico del país, a la cabecera de la región para el 2010.

Es importante señalar que la República Dominicana ha realizado grandes esfuerzos para la RRD, entre ellos la creación, en el 2001, de la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) integrada por el Comité Técnico de Preven-

10. Attzs 2008

11. Enarson 2000

12. Prabha et. Al. 2009

13. Mora

14. Banco Mundial 2012

15. “Los países más vulnerables a los desastres naturales” en BBC Mundo, 16 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/08/120815_riesgo_atlas_am.shtml

ción y Mitigación de Desastres (CTPMD), el Centro de Operaciones de Emergencias (COE), los Comités Regionales, Provinciales y Municipales de Prevención, Mitigación y Respuesta y un Equipo Consultivo. En el 2002 se aprobó la Ley 147-02 Sobre Gestión de Riesgos la cuál estableció una Política Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres y se crea el Plan Nacional de Gestión de Riesgos (PNGR)¹⁶. La necesidad de integrar el RRD a todos los niveles ha llevado a la integración de este componente en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 (END 2010-2030). Sin embargo, según el Informe Nacional de Progreso del Marco de acción de Hyogo (2008), el país todavía enfrenta grandes retos, como por ejemplo fortalecer los mecanismos nacionales de gestión de riesgos, la descentralización de responsabilidades y fortalecer las capacidades locales entre otros. El informe también señala que a pesar del reconocimiento de la vulnerabilidad de las mujeres, el enfoque de género está ausente en las políticas y en la práctica de la gestión de riesgo.

La integración del enfoque de género en cualquier política pública o plan de acción, implica reconocer la desigualdad de género y las diferentes necesidades de hombres y mujeres. En la República Dominicana la igualdad de género, plasmada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para el año 2015 es un gran reto.

Las estadísticas arrojan algunos datos claves vinculados a la situación de las mujeres dominicanas. Un 36% de las mujeres no cuentan con ingresos propios, porcentaje por encima de los varones (14%) y la media para la región de América Latina (32%)¹⁷ y su nivel de desempleo de las mujeres dominicanas llega al 21% frente al 10% en los hombres¹⁸. A nivel nacional, el 30% de las mujeres han experimentado algún tipo de violencia por parte de sus parejas, siendo las mujeres jóvenes entre 15-24 años y las mujeres con mayor número de hijos/a las que tienen mayores probabilidades de ser agredidas por su última pareja actual compañero. El 8% de las adolescentes de 15-19 años han sufrido este tipo de abuso que aumenta con la edad llegando a 13% en las mujeres de 30-39 años y un 38% sufrieron este tipo de abuso antes de los 19 años¹⁹. A nivel nacional el porcentaje de embarazos en adolescentes es del 22%²⁰, principal razón para la deserción escolar en niñas mayores de 14 años, mientras que en las niñas entre 6 y 13 años las principales razones apuntan hacia la falta de dinero, disponibilidad de escuelas y ausencia de documentos²¹.

La República Dominicana carece de investigaciones relacionadas con la vulnerabilidad y capacidades de las mujeres y las niñas en contexto de desastres. El único documento existente en el tema es *“La evaluación rápida sobre salud sexual y reproductiva, violencia y la situación de las personas vulnerables afectadas por la tormenta Noel en la República Dominicana”* realizada en el año 2008²², en la cuál se valoraron los efectos del desastre sobre los servicios de salud sexual y reproductiva y violencia contra la mujer, las respuestas institucionales y los problemas enfrentados por poblaciones vulnerables como mujeres y niñas, las cuales fueron víctimas de violencia en algunos casos.

Plan Internacional y Oxfam República Dominicana, quienes auspician este estudio, reconocen que la discriminación en contra de las niñas y de las mujeres es una de las principales causas subyacentes de la pobreza y su vulnerabilidad a los desastres. Sin embargo, saben que invertir en las niñas y las mujeres jóvenes tiene un inmenso efecto beneficioso para aliviar la pobreza; no solamente para las mismas niñas sino para sus familias, comunidades y su país. Es por ello que unidos a través de un interés común, Plan Internacional y Oxfam consideran prioritario el enfoque de programas de incremento de capacidades de gestión de riesgos con grupos más vulnerables para que estén mejor preparados y puedan responder a los desastres fortaleciendo su resiliencia. En este sentido, se considera necesario ampliar el análisis sobre la situación de la mujer en el ámbito de la gestión de riesgos desde un contexto de equidad de género, vulnerabilidad y capacidades ante desastres.

16. Naciones Unidas 2010

17. CEPAL. Observatorio de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe.

18. Banco Mundial 2010

19. ENDESA 2007.

20. Ídem

21. Grupo Consultoría Pareto 2010

22. Alba y Luciano 2008

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El presente estudio se propone visibilizar el papel de mujeres y niñas en la gestión de riesgos en República Dominicana tomando en consideración los temas de vulnerabilidad y capacidad en contextos de preparación y respuesta a emergencias en zonas del país afectadas por desastres naturales, para ello se propone la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es el papel de las mujeres y las niñas en la gestión de riesgos en la República Dominicana en relación a su vulnerabilidad y capacidad en contextos diversos de preparación y respuesta a emergencias?

Para lograr la información necesaria que nos lleve a la solución de este problema se realizarán tres estudios de caso correspondientes a tres áreas geográficas afectadas por desastres naturales con los que intentaremos dar respuesta a los siguientes interrogantes:

- ¿Qué patrones de conducta de mujeres y niñas en relación a la gestión de riesgos y la respuesta ante una emergencia y/o desastre?
- ¿Cuál es la naturaleza de la participación de las mujeres y de las niñas en la gestión de riesgos y la respuesta ante una emergencia y/o desastre?
- ¿Cuál es la participación real de las mujeres y niñas en los grupos de gestión de riesgo comunitario y municipal?
- ¿Cuál es el nivel de empoderamiento de las mujeres y las niñas en los grupos de gestión de riesgo comunitario y municipal?
- ¿Cuál es el posicionamiento del marco legal de Gestión de Riesgos vigente en el país respecto a la implicación de mujeres/niñas?
- ¿Cuáles son las posibles medidas a ser consideradas para mejorar las relaciones de poder existentes?
- ¿Cuáles son las experiencias de mujeres y niñas en albergues (tanto comunitarios como familiares) teniendo especial consideración el enfoque de derechos y protección?
- ¿Cuáles son los retos particulares que enfrentan las niñas adolescentes en emergencias?
- ¿Cuál es la vulnerabilidad y capacidades de las niñas adolescentes en emergencias?
- ¿Cuáles son las lecciones aprendidas para mejorar la participación de las mujeres y las niñas en el desarrollo de la gestión de riesgos desde un enfoque de equidad e igualdad de género?
- ¿Qué recomendaciones mejorarían la participación de las mujeres y las niñas en el desarrollo de la gestión de riesgos desde un enfoque de equidad e igualdad de género?

Esperamos que este estudio pueda contribuir a comprender mejor la importancia de incorporar la perspectiva de género en la RRD, al igual poder sensibilizar a tomadores/as de decisiones del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos para incorporar la vulnerabilidad y capacidad de las mujeres y las niñas en el marco normativo, políticas públicas y planes de emergencia. Los resultados de este estudio, podrán constituir una herramienta útil para aquellos actores y actrices involucrados en la RRD, y estimular el interés por continuar generando conocimiento en la temática de género y desastres.

4. METODOLOGÍA

4.1. Tipo y diseño del estudio

Se trata de un estudio cualitativo de tipo descriptivo y explicativo, consistente en tres estudios de casos correspondientes a zonas expuestas a amenazas recurrentes en la República Dominicana, directamente o indirectamente afectadas por un desastre.

Con el fin de contextualizar los estudios de caso en el marco de las políticas públicas de la gestión de riesgos en la República Dominicana, hemos integrado un análisis de género del marco normativo en gestión de riesgos del país y los resultados del panel de discusión “*Mujeres y Niñas la Fuerza (in) Visible de la Resiliencia*”. Recono-

ciendo las contribuciones de las mujeres para proteger y reconstruir sus comunidades antes y después de los desastres, realizado el pasado 23 de octubre de 2012 con la participación de académicos y personal del sector nacional de la gestión de riesgos (Ver Anexo II).

4.2. Definición de las variables de estudio

A partir de los objetivos específicos del estudio serán priorizadas las siguientes variables e indicadores que aparecen en la tabla 1:

Tabla 1. Relación de variables e indicadores de estudio

Variables	Indicadores
A. Condiciones pre-existent de vulnerabilidad en el área geográfica seleccionada.	a.1. Exposición a amenazas a.2. Condiciones sociales a.3. Condiciones de género (Análisis de género de datos socio-demográficos desagregados por sexo, roles de género, división sexual del trabajo, violencia, etc.)
B. Efectos directos del evento en el área geográfica seleccionada.	b.1. Efectos en personas b.2. Efectos en la infraestructura b.3. Efectos en la comunidad
C. Impacto del desastre sobre la vida de las mujeres y las niñas.	c.1. Mortalidad c.2. Salud c.3. Medios de Vida c.4. Sobre carga laboral c.5. Violencia (Física, psicológica, sexual o institucional) c.6. Intercambio de roles c.7. Migración
D. Experiencias de las mujeres en los albergues comunitarios y familiares.	d.1. División sexual del trabajo d.2. Acceso a los recursos d.3. Toma de decisiones d.4. Uso del espacio d.5. Violencia
E. Participación de las mujeres y las niñas en la gestión de riesgo y respuesta a las emergencias.	e.1. Mitigación e.2. Alerta temprana e.3. Preparación e.4. Asistencia humanitaria /respuesta e.5. Recuperación y apoyo a los medios de subsistencia e.6. Representación en comités locales e.7. Empoderamiento

4.3. Unidad de análisis y selección de casos

Se establecieron como unidades de análisis aquellas zonas en la República Dominicana las cuales cumplieran con los siguientes criterios:

- Exposición geográfica al riesgo de desastres.
- Vulnerabilidad social a los desastres.
- Existencia de grupos comunitarios de gestión de riesgos comunitarios/municipales.
- Afectación directa/indirecta de un desastre.
- Experiencia de respuesta comunitaria en cualquiera de las fases de la RRD: Mitigación, alerta temprana, preparación, recuperación y apoyo a los medios de subsistencia; y asistencia humanitaria.

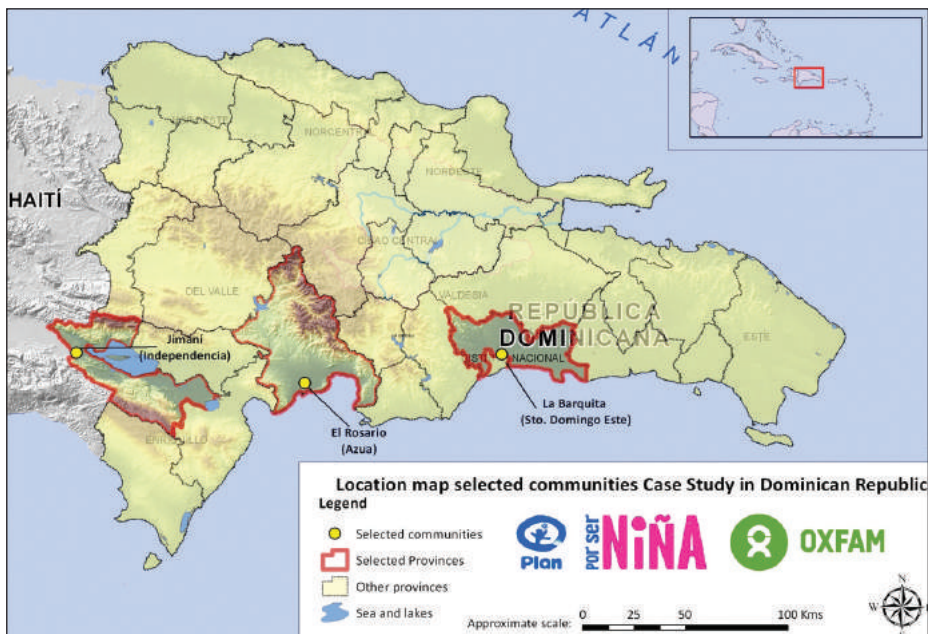
Teniendo en cuenta los criterios para la selección de las unidades de análisis, se propusieron los siguientes escenarios para llevar a cabo los tres estudios de caso:

1. Municipio de Jimaní, provincia de Independencia – Inundaciones, 24 de mayo de 2004 / Desplazamiento de personas provocado por el terremoto de Haití, 12 de enero de 2010.
2. Municipio de Azua, provincia de Azua – Tormenta Tropical Sandy, 23 de octubre de 2012.
3. La Barquita, municipio de Santo Domingo Este, Santo Domingo – Tormenta Tropical Sandy, 23 de octubre 2012.

4.4. Técnicas y procedimientos de recolección de información

Las técnicas de investigación utilizadas para la realización de los estudios de caso fueron:

- **Entrevistas individuales en profundidad.** Se aplicó una guía semi estructurada con preguntas abiertas y cerradas en torno a las variables de estudio. Las entrevistas fueron presenciales y telefónicas, grabadas y posteriormente transcritas.
- **Grupos focales.** Se conformaron grupos focales de 5-10 personas seleccionados según perfiles de interés. Se utilizó una guía de preguntas abiertas y fueron conducidos por una facilitadora y una observadora. Cada grupo focal tuvo una duración entre una hora y hora y media. Las sesiones fueron grabadas y transcritas posteriormente.
- **Sesiones lúdicas.** Se realizaron sesiones lúdicas con niños, niñas, adolescentes y adultos. Se realizó una introducción teórica sobre preparación, mitigación y respuesta a desastres y se les solicitó que dibujaran sus experiencias en contexto de desastres. Los dibujos se hicieron individuales y colectivos.
- **Observación directa.** A través de las visitas de campo a las zonas geográficas que han sido afectadas por un desastre. Se puso especial interés en visitar lugares de riesgo y áreas afectadas por los desastres.
- **Revisión documental.** Marcos normativos (Ley 147-02 Sobre Gestión de Riesgos). Plan Nacional de Gestión de Riesgos. Informe de Evaluación de Medio Término del Marco de Acción de Hyogo RD. Encuestas nacionales de población República Dominicana (Censo Nacional de Población 2010, ENDESA 2007, ENHOGAR, etc.). Informes del Centro de Operaciones de Emergencias (COE). Informes Oficina Nacional de Meteorología (ONAMET). Investigaciones previas y instrumentos técnicos en el tema de género y RRD (Ver bibliografía). Reportes de prensa y otros medios audiovisuales.



4.5. Muestra de estudio

Los grupos poblacionales que integraron la muestra de estudio fueron:

- Mujeres y adolescentes afectadas por un desastre.
- Hombres y adolescentes afectados por un desastre.
- Líderes y lideresas comunitarios y religiosos.
- Profesionales del área de salud, infancia, educación, género y servicios legales.
- Miembros/as de los Comités Comunitarios y Municipales de Gestión de Riesgo.
- Responsables de albergues.
- Promotoras comunitarias.
- Representantes de organizaciones no gubernamentales con experiencia a la RRD.

En la tabla 1 podemos observar que se contó con una muestra de 104 informantes (78 mujeres y 26 hombres) a quienes se les aplicaron entrevistas individuales o formaron parte de grupos focales. En este recuadro no se incluye la participación de niños/as ya que fue muy numerosa y no se les solicitó inscripción, sin embargo calculamos que fueron en torno a 60 niños, niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 5 a 22 años.

En el Anexo I se describe con detalle la muestra entrevistada según estudio de caso.

Tabla 1. Número de participantes según técnica empleada y desagregado por sexo.

Área Geográfica	Núm. Entrevistas	Núm. Grupos Focales	Núm. Informantes		
			Mujeres	Hombres	Total
Jimaní	4	6	15	10	25
El Rosario (Azua)	5	4	23	10	33
La Barquita (Santo Domingo Este)	3	6	40	6	46
Total	12	16	78	26	104

4.6. Trabajo de Campo

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 20 de noviembre al 7 de diciembre de 2012, iniciándose en Jimaní (20/22 de noviembre), continuando en La Barquita (27/28 de noviembre) y concluyendo en El Rosario (6/7 de diciembre).

A través de organizaciones no gubernamentales con representación en las áreas geográficas seleccionadas como Visión Mundial en Jimaní, Tú Mujer en La Barquita (Santo Domingo Este) y Plan Internacional en El Rosario (Azua), pudimos acceder a las personas informantes clave.

Para tales fines Plan Internacional y Oxfam República Dominicana emitieron una carta dirigida a las organizaciones anteriormente mencionadas, explicando los objetivos del estudio y solicitando apoyo para su realización.

A cada persona que integró la muestra se le explicó el compromiso de confidencialidad y anonimato de sus testimonios. En el caso del trabajo con menores de edad, los grupos de trabajo se convocaron a través de organizaciones de base comunitaria quienes previamente informaron a los padres y tutores legales de esta actividad. Las facilitadoras leyeron y aceptaron la política de protección de la niñez de Plan. En los tres casos contamos con la presencia de personal de Visión Mundial (Jimaní), Tú Mujer (La Barquita) y Plan Internacional (Azua).

4.7. Análisis de los datos

Una vez transcritas las entrevistas y sesiones de los grupos focales, la información se clasificó en matrices para su análisis en base a las variables de estudio:

- a) Condiciones pre-existentes de vulnerabilidad en el área geográfica seleccionada.
- b) Efectos directos del evento en el área geográfica seleccionada.
- c) Impacto del desastre sobre la vida de las mujeres y las niñas.
- d) Experiencias de las mujeres en los albergues comunitarios y familiares.
- e) Participación de las mujeres y las niñas en la gestión de riesgo y respuesta a las emergencias.
- f) Análisis de género del marco legal de Gestión de Riesgos vigente en el país
- g) Retos
- h) Lecciones aprendidas y recomendaciones para mejorar el involucramiento de mujeres y niñas en la gestión de riesgos

5. RESPUESTAS INSTITUCIONALES PARA LA INTEGRACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DE RIESGO

5.1. Respuestas Institucionales para la Gestión de Riesgo en la República Dominicana

En la República Dominicana, las políticas públicas en materia de gestión de riesgos se regulan por la Ley 147-02 sobre Gestión de Riesgos promulgada el 22 de septiembre del 2002, a través de la cual se crea el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres.

Los instrumentos de la política nacional de Gestión de Riesgos son:

1. Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres
2. Plan Nacional de Gestión de Riesgos
3. Plan Nacional de Emergencia
4. Sistema Integrado Nacional de Información
5. Fondo Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres

La estructura de la respuesta nacional ante los desastres naturales esta conformada por las siguientes instancias con las correspondientes funciones:

Tabla 2. Estructura de la respuesta nacional de gestión integral del riesgo en República Dominicana.

INSTANCIA	FUNCIONES
Consejo Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres (CNPMRD)	Es la instancia rectora y encargada de orientar, dirigir, planificar y coordinar el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres.
Comisión Nacional de Emergencias (CNE)	Está coordinada y presidida por el Director Ejecutivo de la Defensa Civil e integrada por funcionarios de las instituciones del CNPMRD, los cuales serán designados por decreto presidencial y quienes ayudarán a formular y promover las políticas del CNPMRD.
Comité Técnico de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres	Funciona como organismo de carácter asesor y coordinador de las actividades de gestión de riesgos. Esta adscrito a la CNE y se encargará de proponer y someter la actualización del Plan Nacional de Gestión de Riesgos y el Plan Nacional de Emergencias a la consideración de la CNE para su aprobación por el CNPMRD
Centro de Operaciones de Emergencias (COE)	Funciona como organismo de coordinación para preparación y respuesta en caso de desastre. Esta integrado por funcionarios designados permanentemente por las instituciones que integran la CNPMRD.
COEs regionales, provinciales y municipales	Funcionan como espacios de coordinación para preparación y respuesta en caso de desastre a nivel local.

5.2. Análisis de la Integración del Enfoque de Género en las Políticas Nacionales de Gestión de Riesgos

La Ley 147-02 no incluye disposiciones específicas para la integración del enfoque de género en la Gestión de Riesgos, como por ejemplo la consideración de las necesidades específicas de hombres y mujeres, el reconocimiento de la desigualdad de género y la violencia contra las mujeres en la sociedad dominicana, o la incorporación de medidas que garanticen la igualdad entre mujeres y hombres en cualquier momento de su ciclo vital. Por lo tanto, la ausencia de un enfoque de género en la Ley se refleja en cada uno de los instrumentos de la política nacional de gestión de riesgos.

El diagnóstico sobre riesgo de desastres realizado para el diseño del Plan Nacional de Gestión de Riesgos 2011, evidenció que, hasta el momento, la integración de los ejes transversales (género, cultura, religión, derechos humanos y grupos vulnerables) no se había desarrollado en la gestión integral del riesgo. Como respuesta el Plan considera entre sus principios la Equidad de Género, enfatizando en la necesidad de visibilizar la forma diferenciada en que hombres y mujeres se ven afectados por desastres y los roles que se les asignan frente a

la gestión del riesgo y los procesos de desarrollo. Sin embargo, en sus ejes programáticos no incluye metas o indicadores de género, que midan el avance hacia la igualdad de género.

En la identificación de actores clave para la implementación de los ejes programáticos del Plan, este documento únicamente sugiere al Ministerio de la Mujer como institución clave en el subprograma de *Evaluación de la vulnerabilidad física, ambiental, social y económica*, correspondiente al Eje programático 1.

Ejes programáticos del Plan Nacional de Gestión de Riesgos 2011:

1. Promover el desarrollo del conocimiento y evaluación del riesgo y su socialización
2. Fortalecer la reducción y la previsión de los factores de riesgo
3. Mejoramiento de las prácticas y los mecanismos para la alerta y respuesta
4. Formación de recursos humanos, educación y capacitación
5. Fortalecimiento de las capacidades interinstitucionales en gestión de riesgos

La reducción de riesgos de desastres y la igualdad de género son dos temas que dada su relevancia para la República Dominicana han sido considerados en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 (END 2010-2030) como dos objetivos específicos concretos:

- Construir una cultura de igualdad y equidad entre hombres y mujeres (dentro del Eje Estratégico 2).
- Desarrollar un eficaz sistema nacional de gestión de riesgos, con activa participación de las comunidades (dentro del Eje Estratégico 4).

Si bien no existen indicadores que vinculen directamente las dos áreas de trabajo, el objetivo específico orientado hacia la igualdad de género entre hombres y mujeres propone entre sus líneas de acción recomendaciones aplicables a las políticas de gestión de riesgo, como por ejemplo:

- Fortalecer los mecanismos jurídicos e institucionales que aseguren el pleno ejercicio de los derechos económicos, políticos y civiles de las mujeres.
- Promover una cultura de erradicación de la violencia intrafamiliar y contra las mujeres y fortalecer el sistema de prevención y sanción de la violencia contra las mujeres.
- Fomentar la participación pro-activa de las mujeres en todos los espacios políticos, económicos, sociales y culturales.
- Crear mecanismos que faciliten la inserción laboral de las mujeres sin discriminación.
- Concienciar sobre la igualdad de género y derechos y construir una imagen revalorizada del aporte de las mujeres a la economía y la sociedad que supere los estereotipos tradicionales.

5.3. Respuesta Institucional para la igualdad de género

El Ministerio de la Mujer, creado por la Ley 86-99, es el organismo rector responsable de establecer las normas y coordinar la ejecución de políticas, planes y programas a nivel sectorial, interministerial y con la sociedad civil, dirigidos a lograr la equidad de género y el pleno ejercicio de la ciudadanía por parte de las mujeres. Además de sus atribuciones normativas y rectoras en el ámbito nacional, el Ministerio da seguimiento a los compromisos internacionales suscritos por el país.

Un avance en la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones ha sido la representación, posterior a la promulgación de la Ley del Ministerio de la Mujer en la Comisión Nacional de Emergencias y al Comité Técnico de Mitigación y Reducción de Desastres. Sin embargo es necesario valorar la naturaleza de esta participación, la representación de las necesidades e intereses de las mujeres así como la toma de decisiones en este espacio.

El Plan Nacional de Equidad de Género (PLANEG II 2006-2016), el cual tiene como finalidad que las mujeres sean tomadas en cuenta en todas las políticas del Estado, si bien no incorpora recomendaciones específicas sobre la gestión integral del riesgo establece siete (7) grandes temas nacionales a través de los cuales deberán abordarse los problemas que enfrentan las mujeres y las niñas en la sociedad dominicana para para la construcción de la igualdad y la equidad entre mujeres y hombres:

Siete (7) grandes temas nacionales prioritarios del PLANEG II:

1. Promover una cultura de igualdad y equidad de género.
2. Garantizar todos los derechos de las mujeres y el pleno ejercicio de su ciudadanía.
3. Fortalecer el empoderamiento económico e impulsar la superación de la pobreza en las mujeres.
4. Promover el liderazgo, la participación y representación política y social de las mujeres en favor de la igualdad de género.
5. Favorecer el acceso y control de las mujeres a bienes y servicios de calidad.
6. Erradicar cualquier forma de violencia contra las mujeres en todo su ciclo de vida.
7. Promover la plena participación de las mujeres en la sociedad de la información y del conocimiento.

5.4. Marco Normativo Nacional sobre Infancia

La Ley 136-03 define el Sistema Nacional de Protección de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia el cuál regula la protección integral que la familia, la sociedad, el estado e instituciones privadas deben brindar a los Niños, Niñas y Adolescentes. La Ley 136-03 creó el nuevo Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia (CONANI), como el órgano administrativo del Sistema Nacional de Protección de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia.

En la actualidad, el CONANI si bien se articula con organismos de socorro como la Defensa Civil y posee planes de preparación, mitigación y respuesta para su estructura institucional, no representa los intereses de los niños, niñas y adolescentes en los espacios de toma de decisiones de la gestión de riesgos mediante su participación en los mecanismos existentes.

5.5. Instrumentos internacionales que sustentan la integración del enfoque de género en las políticas de gestión de riesgo

Los Estados miembros de las Naciones Unidas, como la República Dominicana, han demostrado un consistente compromiso político con la igualdad de género. A través de los años este compromiso se ha materializado en la Carta de las Naciones Unidas, convenciones, declaraciones y programas de acción. Algunos de los instrumentos en los que se basa la integración del enfoque de género en las políticas de gestión de riesgo son²³:

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)
- La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (1979)
- Agenda 21 (Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible) (1992)
- Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la Resiliencia en las Naciones y Comunidades frente a los Desastres (2005)

La Declaración de los Derechos Humanos que afirma la igualdad de derechos de hombres y mujeres y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW) son los marcos legales internacionales de referencia para la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres. Ante este marco, los Estados están obligados a garantizar la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres en términos de sus derechos económicos, civiles, sociales y políticos. De esta forma los Estados se comprometieron a integrar el principio de igualdad para hombres y mujeres en sus Cartas Magnas y legislaciones nacionales y asegurar a través de leyes y mecanismos que este principio se lleve a la práctica.

El Marco de Acción de Hyogo (MAH) es el instrumento más importante para la implementación de la reducción del riesgo de desastres que adoptaron los Estados miembros de las Naciones Unidas. El MAH ofrece tres objetivos estratégicos y cinco áreas prioritarias para la toma de acciones, al igual que principios rectores y medios prácticos para aumentar la resiliencia de las comunidades vulnerables a los desastres para el 2015, en el contexto del desarrollo sostenible:

1. La integración de la reducción del riesgo de desastres en las políticas y la planificación del desarrollo sostenible.

23. United Nations. Making Disaster Risk Reduction Gender-Sensitive. Policy and Practical Guidelines. 2009

2. El desarrollo y fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades para aumentar la resiliencia ante las amenazas.
3. La incorporación sistemática de los enfoques de la reducción del riesgo en la implementación de programas de preparación, atención y recuperación de emergencias.

El Marco de Acción de Hyogo de las Naciones Unidas, en el Título III, Prioridades, Punto A, Consideraciones Generales, afirma:

“Se debe incorporar una perspectiva de género en todas las políticas, planes y procesos de decisión sobre la gestión de los riesgos de desastre, incluidos los relativos a la evaluación de los riesgos, la alerta temprana, la gestión de la información, la educación y la formación”²⁴.

Según el Informe Nacional de Progreso del Marco de acción de Hyogo (2008) la República Dominicana todavía enfrenta grandes retos, como por ejemplo fortalecer los mecanismos nacionales de gestión de riesgos, la descentralización de responsabilidades y fortalecer las capacidades locales entre otros; el informe también señala que a pesar de reconocerse la vulnerabilidad de las mujeres, el enfoque de género está ausente en las políticas y en la práctica de la gestión de riesgo.

6. ESTUDIOS DE CASO

6.1. Estudio de caso: Jimaní, Provincia de Independencia

6.1.1. Contexto

En el estudio de caso en Jimaní, hemos considerado dos escenarios provocados por distintos eventos, los cuales tuvieron un gran impacto directo o indirecto sobre la población de Jimaní:

1. La riada del 24 de Mayo de 2004 en Jimaní.
2. El terremoto de Haití, el 12 de Enero de 2010.

El primero de los eventos provocó en Jimaní uno de los mayores desastres de la historia de la República Dominicana y el segundo, el terremoto de Haití, afectó indirectamente a Jimaní por ser el municipio en la República Dominicana de mejor acceso desde Puerto Príncipe llevando a que miles de personas desplazadas por el terremoto de Haití solicitaran ayuda humanitaria en Jimaní. En este segundo escenario nos centraremos en el papel de las mujeres de Jimaní en la respuesta humanitaria y en la vulnerabilidad de mujeres y niñas haitianas que fueron desplazadas a Jimaní, tres años después del terremoto.

6.1.a. Condiciones pre-existentes de vulnerabilidad en el área geográfica seleccionada

- **Condiciones socio-económicas**

El municipio de Jimaní, en la provincia de Independencia, se encuentra localizado al suroeste de la República Dominicana. Su ubicación geográfica haciendo límite fronterizo con la República de Haití y a 56 Km de la capital haitiana Puerto Príncipe, convierte a Jimaní en un lugar de transito de personas dominicanas y haitianas.

En Jimaní habitan 16,510 personas de las cuales el 51% son mujeres y el 49% niños, niñas y adolescentes²⁵. Como todas las ciudades fronterizas del país, hay poco desarrollo económico y el existente está básicamente concentrado en el tráfico comercial con Haití a través del mercado binacional. La producción agropecuaria también es importante pero limitada a cultivos menores y la crianza caprina y ovina. En el año 2008 en la provincia de Independencia un 57% de los hogares vivían en condiciones de pobreza²⁶.

24. (Retomado de la Asamblea General: Vigésimo tercer periodo extraordinario de sesiones dedicado al tema de La mujer en el año 2000: igualdad entre géneros, desarrollo y paz para el Siglo XXI) (EIDR, 2005, pág. 10)

25. IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010

26. Morillo Pérez, A. Evolución y determinantes de la pobreza monetaria en la República Dominicana, 2000-2009. Secretaría de Estado de Economía Planificación y Desarrollo. Disponible en: http://www.stp.gov.do/eWeb/Archivos/Libros/Evolucion_pobreza_monetaria_hasta_abril%202009_WEB_VC.pdf

El mercado binacional es la principal fuente de ingresos para los hombres y las mujeres. El transporte urbano o fronterizo, o la construcción, son otras áreas de empleo ocupadas por los varones, mientras que las mujeres mantienen negocios informales en sus hogares (venta de comida, bodegas, salones, etc.), trabajan en casas de familia y una minoría son empleadas gubernamentales.

Un 35% de los hogares de Jimaní posee una mujer como jefa de hogar, sin embargo, la escasa autonomía económica de las mujeres influye su vulnerabilidad a la violencia por parte de sus parejas. Según la Oficina de la Mujer de Jimaní reciben semanalmente una media de 10 denuncias por violencia intrafamiliar, la mayoría retiradas por temor de las mujeres a no poder asumir la carga económica del hogar²⁷.

La deserción escolar de los niños y niñas en Jimaní aumenta a partir de los 10 años llegando hasta el 15% en niños, niñas y adolescentes de 10-19 años. Mientras que los adolescentes varones abandonan la escuela para empeñarse laboralmente, las adolescentes lo hacen para ocuparse de las labores del hogar²⁸. Un 24% de las adolescentes de 15-19 años ya tiene por lo menos un hijo/a, interrumpiendo su desarrollo educativo y limitando sus oportunidades de acceso a recursos y toma de decisiones en el futuro.

Las mujeres y adolescentes migrantes, así como las que están en tránsito en la zona fronteriza, se exponen a múltiples tipos de violencia²⁹. Muchas migran de forma espontánea buscando mejorar su situación de vida; otras han sido desplazadas por el terremoto de enero de 2010 y, más recientemente, por la violencia postelectoral desatada entre abril y mayo de 2011³⁰.

La falta de documentación civil de la población migrante haitiana o de sus descendientes limita seriamente el acceso de esta población al ejercicio de sus derechos fundamentales como a la salud, a la educación, al trabajo, servicios legales, etc. La reciente reforma constitucional que condiciona el acceso a la nacionalidad de los hijos/as de migrantes irregulares nacidos en República Dominicana y las condiciones políticas, sociales y económicas que viven las personas migrantes haitianas y sus descendientes en el país dificulta su acceso a documentación, haitiana o dominicana.

- **Exposición a amenazas**

Existe una larga historia de sismos en la isla, siendo el más reciente el terremoto de Haití en el 2010. En el caso de la provincia de Independencia, presenta un alto riesgo sísmico³¹ por su ubicación en el límite entre la placa del Caribe y la placa norteamericana.

Las elevadas temperaturas junto con las escasas precipitaciones confieren a la zona un clima seco que expone a la provincia a un alto riesgo de sequías agrícolas. Los ríos y cañadas se observan con un flujo intermitente de agua por cortos periodos, con una apariencia totalmente seca, la mayor parte del tiempo³². Sin embargo, durante la temporada de lluvia que transcurre entre abril y junio, o el paso ocasional de huracanes y tormentas tropicales, entre los meses de junio y noviembre, pueden incrementar las lluvias y provocar riadas de gran energía como la que tuvo lugar el 24 de Mayo del 2004 causando el desbordamiento del río Soliette-Blanco, provocando uno de los mayores desastres en el país.

En Jimaní se observa que las viviendas de los pobladores tradicionales fueron construidas con el nivel de piso a una altura promedio 40 centímetros, por encima del suelo, lo que refleja, que los antiguos habitantes conocían el impacto de las riadas en alguna época del año. Sin embargo, en la medida que las viviendas fueron construidas más recientemente, esta costumbre se fue perdiendo, del mismo modo que la gente con el tiempo ha ido construyendo sus viviendas más al centro de la depresión de la cuenca del río Blanco³³.

27 Entrevista con la abogada de la Oficina de la Mujer en Jimaní, 22 noviembre 2012.

28 IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010

29 Petrozziello y Wooding 2011

30 Wooding 2012

31 Comisión Europea 2009

32 Marte, Rafael J. Las inundaciones de Jimaní. Capítulo de Desastres CODIA, Visita Técnica de Mayo de 2004.

33 Presentación de la Ing. Gloria Ceballos. "Fenómenos meteorológicos adversos en la República Dominicana. La inundación de Jimaní, desastre nacional".

Además de la amenaza del desbordamiento de río Soliette-Blanco, la población de Jimaní ocupa una superficie antes utilizada por un canal de comunicación entre los lagos Enriquillo en territorio dominicano y Soumatra en territorio haitiano; por lo tanto las características geofísicas de esta área convierten a Jimaní en una llanura de inundación³⁴. A partir del 2009 se ha registrado un aumento significativo del nivel de las aguas del lago Enriquillo y la superficie del mismo se ha desplazado a todas direcciones, especialmente hacia el este invadiendo terrenos para la ganadería y la agricultura³⁵. La crecida del lago Soumatra ha inundado el área que ocupa la



Rio Soliette-Blanco en Jimaní, después del paso de la tormenta tropical Sandy derribó el muro de gaviones construido para evitar desbordamientos (Jimaní, 22 de noviembre 2012. Fotografía: Raquel Casares)

carretera internacional que une a Jimaní con Mal Paso (*Malpasse*) en Haití, la aduana, los puestos de vigilancia fronterizos y la zona donde tiene lugar el mercado binacional. Además la contaminación e insalubridad generada por las aguas estancadas aumenta el riesgo de brotes epidémicos en la zona exponiendo especialmente a las personas que trabajan en esta área siendo una población variada de hombres, mujeres, adolescentes, así como niños y niñas que trabajan o acompañan a sus progenitores.

6.1.1.b. Efectos de los eventos en el área geográfica seleccionada: La riada del 24 de Mayo de 2004 en Jimaní

Durante el fin de semana del 22 al 24 de Mayo del 2004 tres fenómenos meteorológicos incidieron de manera conjunta en la isla *Hispaniola*, una vaguada en superficie localizada sobre el país interactuando con un centro de



Área de la carretera internacional que une Jimaní con Malpaso inundada por la crecida del río Soumatra. (Jimaní, 22 de noviembre 2012. Fotografía: Magaly González)

baja presión en la costa sur de Haití y una fuerte onda tropical desplazándose sobre el canal de la mona. Esta concurrencia de fenómenos trajo consigo precipitaciones sobre todo el territorio nacional, principalmente durante todo el día domingo 23 y la madrugada del lunes 24 de mayo.

Las precipitaciones provocaron la crecida repentina del río **Soliette-Blanco**, seguida de una avalancha generada en la cuenca del río al fallar los represamientos, construidos probablemente por deslizamientos, obstrucciones de árboles y viviendas en su cauce y cuenca. La gran riada se inició entre las 4:00 a 4:30 a.m impactando sobre el municipio de Jimaní mediante una avenida de 500 metros de ancho de agua, piedras y lodo. El barrio La Cuarenta³⁶ en Jimaní y el sector de Font Verrettes en Haití (a 12 Km de Jimaní) fueron completamente arrasados.

El primero de junio, el Centro de Operaciones de Emergencia (COE) había informado de 372 cadáveres y 275 desaparecidos; 721 viviendas afectadas y 712 con daños parciales, 1300 danificados, 5,000 mil afectados y 300

³⁴ Marte, Rafael J. Las inundaciones de Jimaní. Capítulo de Desastres CODIA, Visita Técnica de Mayo de 2004.

³⁵ Cocco Quezada, A. Presentación "El ciclo hidrológico del lago Enriquillo y la crecida extrema del 2009". Abril 16, 2009

³⁶ El barrio Las Cuarenta fue construido para las familias damnificadas del huracán George (1998).

familias registradas sin hogar. La cifra de personas fallecidas fue difícil de precisar ya que muchos cadáveres fueron enterrados en fosas comunes sin identificar y el río arrastró a su paso viviendas y personas asentadas en la cuenca del río en territorio haitiano. Según el Censo de Población del 2002, en el momento del desastre en el barrio La Cuarenta vivían 959 personas de las cuales 361 eran niños y niñas³⁷, un 74% de sus habitantes vivían en condiciones de pobreza³⁸.

6.1.2. HALLAZGOS ESCENARIO 1: La Riada del 24 de Mayo del 2004

La información que mostramos a continuación fue facilitada por un grupo de mujeres adultas sobrevivientes de las inundaciones del 2004 en Jimaní, quienes después del desastre fueron reubicadas en el barrio de Villa Armonía junto con sus familias. También entrevistamos a integrantes del Comité Local de Gestión de Riesgos y a la Red de Protección de la Niñez de Jimaní quienes también fueron directa o indirectamente afectados por el desastre.

6.1.2.a. La madrugada del 24 de mayo del 2004, el testimonio de las mujeres sobrevivientes de la riada

Al recordar la madrugada del 24 de mayo, las mujeres de Villa Armonía, recuerdan que ese día cayó una lluvia intensa y permanente durante todo el día, pero que el río como era habitual bajaba con poco caudal. Una mujer recuerda como una señora mayor vio una señal de alerta al bajar agua sucia en una de las cañadas pero no se tomó en cuenta por las personas de la comunidad. Según la memoria de los antiguos pobladores de Jimaní hacía aproximadamente 92 años, una gran riada había inundado el pueblo, incluso alertaron



en su momento de que el barrio de Las Cuarenta no se podía construir en esa área, pero el gobierno construyó 40 viviendas en este lugar para reubicar a las familias damnificadas del Huracán George.

Las mujeres sobrevivientes de la riada relataron cómo esa madrugada, entre las 4:00 y 4:30 a.m. de la mañana, el agua entró sin aviso a las casas y fue aumentando de nivel precipitadamente y con gran fuerza. Algunas recuerdan haber despertado escuchando gritos de hombres que acudieron a alertar a familiares y vecinos, otras ya estaban despiertas por estar cuidando de un recién nacido o hijo enfermo. A penas tuvieron tiempo de reaccionar y lo primero que hicieron tanto hombres como mujeres fue poner a salvo a sus hijos/as, en lugares elevados dentro de las viviendas como armarios, neveras o estantes. Después al ver que el agua subía a gran velocidad optaron por salir de las casas e intentar subirse a árboles. Otras estrategias que utilizaron para reducir el impacto de la riada fueron abrir las ventanas y puertas para permitir que el agua transitara y no derribara las casas, o buscar muros y colocarse a contracorriente del agua. A pesar de que muchas de que la mayoría de las mujeres entrevistadas no tenía muchos conocimientos de natación, estas no dieron importancia a este hecho, ya que la corriente de agua era demasiado fuerte. Sin embargo todas reconocieron que después del desastre muchos

37. VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002

38. ONAPLAN 2002

padres enseñaron a nadar a sus hijos/as pequeños. A continuación presentamos el testimonio de una de las sobrevivientes en relación a aquella madrugada:

Oí la vecina que iban corriendo, trate de salir pero no me dio tiempo, cuando fui agarrar la puerta para abrir el agua me empujó con los niños para dentro, y así fue como uno de los sobrinos que vivían conmigo dijo - Ahí tía, vamos a subirnos en el closet³⁹-, nos subimos todos en el closet, y

al ver que la casa estaba ya más a la mitad llena de agua, yo y mi papá abrimos la puerta de la cocina para que así el agua se evacuara y el agua no arrancara la casa, como paso con las viviendas frente y la del lado de mi casa, que se fueron con todas las personas que vivían adentro. Como yo tengo un poco de conocimiento de nadar, traté de hacerlo y mi papa también, nos encaramamos sobre los arboles que teníamos en el patio y los niños quedaron dentro de la casa en el closet, ¡imagínese la preocupación que yo tenía en ese momento!. Una prima hermana mía, estaba ahí dentro con los niños, como era la mayor los animo y los entretuvo, les decía - cálmense que ya se va a bajar-, cuando fue ya esclareciendo ellos pudieron salir. Un vecino y un cuñado llegaron voceando a ver si había gente ahí, y así fue que nos pudieron rescatar. (GF mujeres sobrevivientes de la riada del 2004 en Jimaní, noviembre 2012)



Mujeres sobrevivientes de la riada de Jimaní del 2004 relatando en el grupo focal sus experiencias. (Jimaní, 22 de noviembre de 2004. Fotografía: Magaly González)

La riada se produjo entre las 4-5 a.m. y a las 6 a.m. ya no había agua, sólo lodo. A causa del shock las mujeres de Villa Armonía tienen vagos recuerdos de cuando llegaron las brigadas de rescate y las personas heridas fueron atendidas en el hospital. El impacto emocional del suceso hizo que durante el grupo focal saltaran desde el momento en que impactó el evento a cuando fueron reubicadas en los albergues temporales.

6.1.2.b. La experiencia de las mujeres en los albergues

Las familias afectadas por la riada fueron albergadas en unas casas en construcción que fueron habilitadas como albergues temporales donde pasaron más de tres meses. Otras personas fueron acogidas por familiares que habitaban en otros sectores de Jimaní o fuera de la provincia.

Las mujeres recuerdan que durante este periodo que pasaron albergadas tuvieron acceso a alimentos, salud, apoyo psicológico, incluyendo específico para los niños/as. Sin embargo, señalaron que los mayores problemas que encontraron fueron la falta de privacidad y la higiene. Varias familias compartían los mismos cubículos en lo que se dividieron las casas. La insuficiencia de baños y duchas sobrepasaba su capacidad obligando a mujeres, niños y niñas a tener que salir al exterior, la mayoría de las veces en pareja para evitar exponerse a algún tipo de riesgo o agresión.

Según el grupo de mujeres entrevistado, no identificaron casos de violencia contra mujeres o niñas en los albergues, sin embargo, somos conscientes de que este tema es un tabú dentro de la sociedad dominicana y que los esfuerzos por la sobrevivencia en el contexto del albergue pudo invisibilizar situaciones de violencia hacia mujeres y menores. Otras expresiones de violencia como riñas entre familias y dentro de las propias familias tuvieron lugar durante el periodo de albergue, por lo tanto, expresiones de violencia tuvieron lugar.

Las mujeres albergadas comenzaron a participar en las labores de distribución de la ayuda humanitaria, con el fin de garantizar una mejor distribución de la misma, ya que en el caso de los menores no acompañados,

39. En la República Dominicana se utiliza el anglicismo “closet” para referirse al armario.

personas ancianas, madres solteras con varios hijos/s existían dificultades para el acceso a la ayuda. Esta participación en la distribución de ayuda, contribuyó a que las mujeres afectadas pudieran afrontar mejor el estrés y tristeza tras las pérdidas.

En el albergue al principio teníamos como un sueño, con una venda en los ojos que no sabíamos que hacer y así fue un día que llegó una mujer, estábamos sentadas lamentando y tirando lágrimas y me dijo -¿que ustedes piensan hacer?- Porque las ayudas llegaban, venía gente de todos sitios y uno no sabía para donde cogían las cosas, y así fue que se formó un comité en el albergue. (GF mujeres sobrevivientes de la riada del 2004 en Jimaní, noviembre 2012).

Las mujeres compatibilizaban esta labor comunitaria de distribución de ayuda en el albergue con el cuidado de las familias. En ocasiones dejaban a los niños/as con familiares o personas mayores en ausencia de un espacio común en el albergue donde dejar a los niños/as. Los hombres también trabajaban en la distribución de ayuda, especialmente cuando se necesitaba cargar o descargar cajas.

6.1.2.c. El Impacto del desastre sobre las mujeres

- **Mortalidad**

Todas las mujeres que participaron en el grupo focal relataron el fuerte shock emocional que supuso el desastre, ya que la mayoría de las familias perdieron algún miembro e incluso en algunos casos sólo quedó una persona superviviente. A pesar de que las cifras oficiales hablaron de 272 personas fallecidas, las supervivientes reconocen que esta cifra está subestimada, y que llegó por lo menos a mil personas. Había muchos hogares de familias haitianas construidos a la orilla del río que la riada arrancó por completo al tratarse de viviendas precarias, los cadáveres fueron sepultados en fosas comunes sin ser reconocidos.

Se desconocen cifras oficiales acerca del número de fallecimientos desagregado por sexo. Según el director del Hospital Municipal hubo mayor cantidad de hombres porque tomaron más riesgo a la hora de salvar a sus familiares, sin embargo, las mujeres sobrevivientes de la tragedia tienen la impresión de que murieron más mujeres debido a que cargaban a los niños/as en brazos en el momento de la riada, ellas tienen la percepción de que quedaron más hombres viudos.

- **Salud**

Respecto al impacto del desastre sobre la salud de las mujeres, hubo numerosos traumatismos e incremento de infecciones vaginales, inclusive desgarros y contusiones en los órganos genitales a causa de los escombros que con fuerza transportaba el río. Entre los casos más extremos hubo mujeres a las que se les practicaron histerectomías por las complicaciones sufridas y mujeres embarazadas que tuvieron abortos y partos prematuros.

A pesar de recibir atención psicológica por parte de organismos internacionales y Salud Pública, los efectos del estrés post-traumático como insomnio, nerviosismo, pesadillas o pensamientos recurrentes fueron muy intensos los meses subsecuentes. Para el abordaje con los niños y las niñas se trabajó a través de la metodología del “Retorno a la Alegría”⁴⁰, la cuál las madres la consideraron muy efectiva.

Durante los grupos focales con mujeres sobrevivientes e integrantes del Comité Local de Gestión de Riesgos, reconocieron que aunque el desastre afectó emocionalmente igual a hombres y mujeres, estas últimas tuvieron mayores problemas de superación de las pérdidas humanas:

La parte psicológica afecta mucho a las mujeres porque la mujer es sensible, el hombre lo toma con más control en el momento del desastre, por que cuando aquí paso la tragedia de Jimaní fue algo bien fuerte, y uno puede decirlo porque uno la paso y sabe cómo fue, y pasan los cinco años y todavía tiene la secuela

40. “Retorno de la Alegría” es una metodología lúdica, basada en la técnica de niño a niño y se adapta culturalmente a cada comunidad. Este método ha sido desarrollado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y se ha aplicado a partir de 1997 con niños y niñas afectados por situaciones de desastres en Bolivia, Honduras, El Salvador, Perú, República Dominicana y Colombia, entre otros países.

de lo que uno perdió, los familiares y amigos. Aunque había después hombres que tú los veías después que hacían sus actividades normales y otras mujeres que perdían sus hijos y sus esposos ya no eran las mismas. (GF Comité Local de Gestión de Riesgos, Jimaní, noviembre 2012)

Resaltaron que ocho años después del desastre, todavía persisten signos de estrés post-traumático en la población. Por ejemplo, cuando llueve intensamente, se observan nubes en la montaña o el río baja con un mayor caudal, las personas sienten ansiedad y algunas realizan conductas de escape como el abandono de sus casas para dirigirse a otros municipios fuera de Jimaní donde viven familiares o amigos.

- **Cambio de roles y medios de vida**

El desastre afectó los medios de vida de las familias afectadas, pero en el caso de las mujeres estas perdieron los negocios informales que poseían en sus hogares, como por ejemplo salones de belleza, pequeñas tiendas de comida, etc. En consecuencia, después del desastre un mayor número de mujeres optaron por comercializar en el mercado para la generación de ingresos y más mujeres comenzaron a trabajar fuera de la casa para poder contribuir a la recuperación económica del hogar.

Antes yo no trabajaba era mi esposo quien llevaba el dinero a la casa, después de la riada yo tuve que comenzar a trabajar fuera de la casa porque tengo dos niños y tenía que pagar la escuela y la alimentación. Antes yo no tenía cuidado con el dinero pero ahora si gano cinco mil peso tengo que saber en qué los voy a invertir ya que después de esta tragedia perdimos todo. (GF mujeres sobrevivientes de la riada del 2004 en Jimaní, noviembre 2012)

- **Participación comunitaria y gestión de riesgos**

Las mujeres sobrevivientes que participaron en el grupo focal reconocieron que sus vidas cambiaron radicalmente desde el desastre, sobre todo por las pérdidas humanas pero también por la solidaridad que se desató después en el municipio de Jimaní y que fortaleció las relaciones entre los vecinos/as. Uno de los efectos que tuvo el desastre en la comunidad fue el fortalecimiento de la participación comunitaria de las mujeres, como resultado, se conformó la Junta de Vecinos de Villa Armonía la cuál tiene como presidenta a una de las mujeres sobrevivientes de la riada. También hubo un mayor involucramiento en las iglesias y organizaciones basadas en la fe.

Tras esta experiencia, cuando sucedió el terremoto de Haití y la población desplazada llegó a solicitar ayuda a Jimaní, las mujeres sobrevivientes de la riada se volcaron a ayudar:

Pensamos lo mismo que nosotros pasamos, lo mismo, pero eso nos motivaba a luchar con más fuerza y ayudar a la gente afectada por el terremoto, nos volvíamos médicos, enfermeras, unas cocían, otras tomaban la presión, etc. (GF mujeres sobrevivientes de la riada del 2004 en Jimaní, noviembre 2012)

6.1.2.d. El impacto del desastre sobre los niños y las niñas

A pesar de no contar con cifras oficiales precisas, se estima que a causa de la riada murieron 200 niños y niñas. Según el responsable de patrocinio de Visión Mundial de Jimaní, de los 700 niños y niñas que tenían patrocinados en el municipio, murieron 91 dominicanos pero se estima que haitianos murieron más ya que la mayoría no pudieron ser identificados.

El año posterior al desastre incrementó la deserción escolar a causa de la mortalidad de niños/as, la situación de orfandad de algunos y la desestabilización de las familias albergadas en refugios temporales. Según la Red de Protección de Niños y Niñas de Jimaní, el desastre afectó el desarrollo educativo de los niños/as quienes a su regreso a las aulas mostraron problemas de concentración y conductas de agresividad en algunos casos.

Para mitigar el impacto del desastre sobre la salud de los niños/as se implementó con apoyo de UNICEF, Visión Mundial y Salud Pública, la metodología “Retorno a la Alegría”. Según la Red esta intervención fue muy efectiva tanto para los niños/as como para las familias en general. La misma comunidad de Jimaní se integró convirtiéndose en orientadores del proceso.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, las mujeres de Villa Armonía que en el momento del desastre eran madres de niños y niñas pequeños, los cuales ahora son adolescentes, consideran que estos todavía presentan signos de trauma, sin diferencias por sexo, tal y como nos describe una de las sobrevivientes:

Los míos tenían ocho y siete años, ahora tienen diecisiete y dieciséis. Uno se golpeó una piernecita durante la riada y el papa que vive en la capital se quedo con él para darle terapia de rehabilitación, el otro se quedó conmigo y cuando está lloviendo en Jimaní se asusta todavía, trato de hablarle para que se le pase el miedo... aunque recibió mucha ayuda psicológica, pero hay niños que todavía tienen trauma, incluso les ha afectado mucho el aprendizaje después de la tragedia. (GF mujeres sobrevivientes de la riada del 2004 en Jimaní, noviembre 2012)



Imagen 1. Dibujo de M.N, varón de 18 años sobreviviente de la riada de Jimaní del 2004 (Jimaní, 22 de noviembre 2012)



Barrio de Villa Armonía en el Municipio de Jimaní, el sistema de fosas sépticas comunitario se encuentra colapsado por el aumento del nivel freático en la zona. (Jimaní, 21 de noviembre de 2012. Fotografía: Raquel Casares)

En la Imagen 1 vemos el dibujo de M.N., muchacho de 18 años sobreviviente de la riada del 2004 en Jimaní que actualmente vive en el barrio de Villa Armonía. En el momento de la riada tenía 10 años y vivía con sus padres en La Cuarenta, logró sobrevivir porque le subieron en lo alto de un armario. En su dibujo representó de forma vívida el momento del desastre, un cielo oscuro, lluvia y personas pidiendo auxilio, algunas de ellas desde los techos de sus casas.

6.1.2.e. Nuevas amenazas en Villa Armonía

En la actualidad, la Junta de Vecinos de Villa Armonía participa en el Comité de Prevención Mitigación y Respuesta y colaboran con la Defensa Civil, Cruz Roja y Cuerpo de Bomberos. Han recibido muchas capacitaciones por parte de Visión Mundial y han adquirido mayores conocimientos. Sin embargo, consideran que Jimaní es un lugar de riesgo permanente, amenazado por el río Blanco-Soliette y la crecida del lago Enriqueillo, cuyo aumento afecta directamente a Villa Armonía. Las características geológicas de Jimaní y el aumento del lago, ha

provocado un aumento del nivel freático en Villa Armonía provocando graves daños al sistema cloacal. En la actualidad, la fosa séptica comunitaria del barrio se encuentra inundada por el exceso de agua residual, convirtiéndose en un grave foco de infecciones para la comunidad.

6.1.2.f. La actual participación de las mujeres y adolescentes de Jimaní en los grupos comunitarios de gestión de riesgo

En Jimaní existe un Comité de Prevención Mitigación y Respuesta (PMR) integrado por organizaciones de socorro como la Defensa Civil, Cruz Roja Dominicana e instituciones estatales a nivel regional, provincial y municipal. En este espacio participan tanto hombres como mujeres en representación de las diferentes instituciones.

En la Junta Directiva de la Defensa Civil de Jimaní, participan dos mujeres encargadas del área de salud y educación. En cuanto al equipo de brigadistas, de 23 integrantes menos de un cuarto son mujeres. Los principales motivos identificados para el abandono de las brigadas por parte de las jóvenes es la movilidad fuera de Jimaní para iniciar estudios superiores, o los más comunes, la conformación de una familia y el embarazo temprano en la adolescencia. Ambas situaciones se dan aproximadamente cuando las jóvenes terminan los estudios secundarios con unos 16-18 años de edad.

En el grupo focal realizado con el Comité Local de Gestión de Riesgos, en el cuál participaron más hombres que mujeres, se resaltaron las capacidades específicas de las mujeres en la gestión de riesgo, como por ejemplo la habilidad para administrar ayuda:

Las mujeres a veces tienen más inteligencia que nosotros porque nosotros a veces solo nos centramos en lo que es la búsqueda y los rescates, las mujeres son buenas administradoras, se encargan de administrar y distribuir la ayuda, ellas son especialistas en eso, los hombres somos más derrochadores (GF Comité Local de Gestión de Riesgos, Jimaní, noviembre 2012)

El papel de las mujeres adultas es especialmente visible en la respuesta a las emergencias, mientras que su participación se limita en las fases de prevención y preparación debido a la carga de trabajo que poseen dentro y fuera del hogar y la incompatibilidad con los horarios en los que se convocan las actividades. Según nos explica un integrante del Comité de Gestión de Riesgos:

Aquí se hacen muchas actividades pero las mujeres participan poco por las ocupaciones, por ejemplo esto sucede en las capacitaciones, si convocas una actividad un lunes o jueves y no van por que es día de comercio, si lo haces en la mañana están trabajando y por la tarde algunas hacen sus labores (trabajo doméstico). (Entrevista responsable ONG, Jimaní, noviembre 2012)

En Jimaní hay una mayor proporción de mujeres que trabajan como empleadas en servicios públicos de salud y educación⁴¹, por ejemplo, en el Hospital Municipal Meleciano el 70% de las personas empleadas son mujeres, sobre todo en el área de limpieza, cocina y enfermería, mientras que la mayoría de los hombres son médicos y guardas de seguridad. Este centro de salud cuenta con un Comité de Emergencia conformado por una Junta Directiva y unas brigadas. En ambos niveles hay un mayor número de mujeres a excepción de las brigadas de evacuación y rescate ya que se requiere de mayor fuerza física para cargar pacientes.

Según la abogada del Ministerio de la Mujer, las estructuras de gestión de riesgos se han concebido tradicionalmente masculinas y se ha dado un gran valor a la fuerza física por lo que ha habido una mayor integración de hombres, pero esto no es un limitante para que las mujeres participen, es una cuestión de incidir y ganar espacios en base a un ejercicio de derechos.

6.1.3. HALLAZGOS ESCENARIO 2: El Terremoto de Haití, 12 de enero del 2010

El 12 de enero de 2010 un terremoto de magnitud 7 en la escala de Richter sacudió Haití convirtiéndose en uno de los mayores terremotos ocurridos en los últimos 200 años. El sismo con epicentro localizado a 10 millas al

41. IX Censo Nacional de Población 2010.

suroeste de la capital Puerto Príncipe dejó a su paso más de 200,000 personas fallecidas y 3.5 millones afectadas. En los meses consecutivos al sismo, 1.6 millones de personas fueron albergadas en campamentos en Puerto Príncipe y otras áreas afectadas cercanas al epicentro, mientras que 661,000 personas fueron refugiadas en casa de familiares y amigos⁴². El terremoto provocó el desplazamiento de miles de personas a otras provincias del país así como hacia la República Dominicana, país con quien Haití comparte del mismo territorio insular.



Una persona haitiana cruza la frontera dominicana con un niño herido para solicitar ayuda en Jimaní (Fotografía: Naciones Unidas, República Dominicana).

La respuesta humanitaria de la República Dominicana fue inmediata, miles de personas haitianas recibieron atención sanitaria en hospitales dominicanos y las autoridades dominicanas facilitaron el envío de ayuda a través de la “apertura de las fronteras”. La frontera sur se convirtió en un centro logístico para la gestión y envío de ayuda estableciéndose un corredor humanitario desde el municipio dominicano de Jimaní (provincia de Independencia) hasta Puerto Príncipe.

Después del periodo de “frontera abierta” cuando la gestión fronteriza volvió al normal funcionamiento, se evidenciaron situaciones vinculadas a la vulnerabilidad de las mujeres, niñas y niños a la violencia y abuso. Se reportó el tráfico ilícito y trata de personas haitianas, particularmente mujeres, niñas y niños, con fines de adopción irregular, mendicidad y explotación sexual. Por otro lado, el aumento del flujo de transporte de mercancías para la reconstrucción de Haití sobrecargó la frontera provocando que los camioneros pasaran muchos días en el cruce fronterizo entre Jimaní y Font Parisien, conocido como Malpaso, incrementándose considerablemente la presencia de adolescentes haitianas que ejercían el trabajo sexual⁴³.

Tres años después del terremoto las pérdidas generales son de US\$8,000 millones o el 120% del PIB de Haití⁴⁴ y se calcula que todavía cerca de 358,000 personas viven en los 500 campamentos de Puerto Príncipe y alrededores⁴⁵ donde las necesidades humanitarias son persistentes. El terremoto, junto con dos eventos consecutivos, el brote de cólera del 2010 y las elecciones presidenciales del 2011 han alterado los flujos migratorios de personas haitianas hacia la República Dominicana. Aunque se desconocen con certeza el número de personas desplazadas o migrantes después del terremoto, se estima que este número se ha incrementado.

Desde el desastre en Haití, organizaciones de la sociedad civil han denunciado que ha habido un alarmante aumento de mujeres que ejercen el trabajo sexual, entre ellas adolescentes y niñas que son explotadas sexualmente en las calles y locales de Jimaní.

La información que les presentamos a continuación fue facilitada por integrantes del Comité Local de Gestión de Riesgos, la Red de Protección de la Niñez de Jimaní, representantes de ONGs que trabajan por los derechos humanos y proveedores de salud. Para conocer la experiencia de las mujeres haitianas desplazadas, realizamos un grupo focal con mujeres adultas y jóvenes, todas ellas llegaron a Jimaní a causa del terremoto de Haití.

6.1.3.a. El papel de las mujeres de Jimaní durante la ayuda humanitaria al terremoto de Haití

Durante la respuesta humanitaria al terremoto en Haití, la participación de las mujeres en las estructuras de ayuda humanitaria fue coordinada a través de las asociaciones de mujeres y juntas de vecinos en las que participaban activamente. Respecto a la división de tareas, las mujeres se pusieron voluntariamente a disposición

42. Pan American Health Organization, octubre de 2010.

43. Wooding 2010.

44. Banco Mundial 2012.

45. Intermon Oxfam, “358.000 haitianos siguen en campamentos tres años después del terremoto” (10/01/2013), <http://www.intermonoxfam.org/es/sala-de-prensa/nota-de-prensa/358000-haitianos-siguen-en-campamentos-tres-anos-despues-del-terremoto>

para atender a las personas heridas en los hospitales, dar apoyo logístico o distribución de comida y ropa para los damnificados.

El responsable de una ONG que participó en la ayuda humanitaria nos relató la solidaridad del pueblo dominicano en Jimaní y cómo las mujeres participaron en la ayuda:

Fue llamativo como la gente se desprendían de su ropa y de su comida y se la llevaba a los hombres y mujeres víctimas del terremoto. También como se dio una avalancha de las mujeres a ayudar en las cuestiones del hospital, limpiar heridas, vestirlos, trasladarlos. Eso me llamo mucho la atención. Como las mujeres también se quedaron atendiendo a los niños y niñas haitianos sin compañía, y mujeres que asumieron niños y niñas que quedaron huérfanos en el terremoto. (Entrevista responsable ONG, Jimaní, noviembre 2012).

Algunos hombres a través de las estructuras de gestión de riesgo como la Defensa Civil y la Cruz Roja realizaron misiones a Haití para la evaluación de necesidades y remoción de escombros, otros en coordinación con el Plan Social de la Presidencia transportaron comida y ayuda para las personas desplazadas. El director de la Defensa Civil en Jimaní recuerda que la primera brigada de reconocimiento que fue enviada a Haití el día 13 de enero, de diez personas cuatro fueron mujeres.

6.1.3.b. La vulnerabilidad de las mujeres haitianas desplazadas por el terremoto a la violencia basada en género

A pesar de la ausencia de cifras oficiales sobre el número de población haitiana desplaza tras el terremoto, los y las habitantes del municipio de Jimaní perciben, tres años después del terremoto, un considerable aumento de población haitiana, en su mayoría mujeres, adolescentes, niños y niñas. Según diferentes fuentes, a diferencia de los hombres desplazados, los cuales se movilizaron a otras áreas de Este del país para trabajar en construcción, las mujeres han sido más estables en Jimaní.

El perfil de las mujeres haitianas desplazadas por el terremoto que entrevistamos, es el de madre soltera, desempleada, empleada como trabajadora doméstica o comerciante en el mercado binacional con ingresos medios mensuales de RD\$1,500⁴⁶. Viven en condiciones de pobreza y hacinamiento compartiendo una vivienda junto con varias familias. Estas mujeres señalaron como principal motivación para emigrar a la República Dominicana la pérdida de medios de vida como consecuencia del terremoto. Previo al desastre, a pesar de la crisis económica, en su país de origen desarrollaban actividades para la generación de ingresos, sin embargo, en Jimaní no han encontrado las oportunidades que esperaban para ellas y sus hijos/as.

Mi nombre es M.C. antes del terremoto yo era comerciante ropas usadas, el terremoto me agarró en mi negocio, gracias a Dios me protegió, mi casa y el negocio se derrumbaron y yo estuve viviendo bajo una carpa, eso no me gustó y tuve que cruzar la frontera para mejorar mi vida. (GF mujeres haitianas desplazadas a causa del terremoto, Jimaní, noviembre 2012).

Las mujeres y adolescentes haitianas que transitan la frontera, aquellas que fueron desplazadas o que migraron forzosamente después del 2010 se exponen a diferentes tipos de violencia en el cruce de la frontera por parte de los “buscones”⁴⁷ o miembros de las fuerzas de control fronterizo. Un caso de violencia sexual en el cruce fronterizo, fue documentado en el Hospital Meleciano de Jimaní pocas semanas después del terremoto. El director del hospital atendió a tres hermanas haitianas que fueron agredidas sexualmente por los “buscones” que las ayudaron a cruzar la frontera.

Una de las mujeres que participó en el grupo focal, nos contó su experiencia de cómo cruzó la frontera con ayuda de un “buscón”:

⁴⁶ Equivalente a US\$37.5 a una tasa de cambio de US\$1 = RD\$40. El salario mínimo en la República Dominicana el salario mínimo equivale a US\$254 según la última revisión de Junio de 2011.

⁴⁷ Personas dominicanas o haitianas que ofrecen servicios informales para el cruce de la frontera dominico-haitiana de manera regular o irregular, normalmente aprovechándose de las personas migrantes haitianas desinformadas.

Mi madre me abandonó por que no tenía como sostenerme, y yo llamé a una prima en Santo Domingo, encontré un amigo que iba a venir al país cruzando la frontera, íbamos a coger una guagua para ir a la capital, ya en la migración, los buscones acabaron con todo mi dinero, el me decía -tú no tienes cuartos para que yo vaya contigo a la capital- y me dejó aquí en Jimaní. (GF mujeres haitianas desplazadas a causa del terremoto, Jimaní, noviembre 2012)

El Ministerio de la Mujer en Jimaní y el Servicio Jesuita de Refugiados y Migrantes (SJRM) reciben frecuentemente denuncias por violencia intrafamiliar de mujeres haitianas que han establecido relaciones con hombres dominicanos. La relación de poder basada en la escasa autonomía económica de las mujeres haitianas y su estatus como migrante irregular las expone a un mayor riesgo frente a la violencia basada en género. Una de las mujeres que participó en el grupo focal nos conto su experiencia:

Cuando llegue aquí tuve que meterme con un dominicano, y él empezó a maltratarme y un día me dio un golpe de machete aquí mismo (señala el brazo). Yo tenía que cuidar de mi hijo por eso me metí con el dominicano pero el me cortó. El tomaba mucho, bebía mucho y llegaba borracho. Él fue al hospital conmigo y me sacó un cuchillo y me dijo -si tu hablas voy a matarte-. (GF mujeres haitianas desplazadas a causa del terremoto, Jimaní, noviembre 2012)



Mujeres haitianas desplazadas tras el terremoto de Haití en el 2010 (Jimaní, 23 noviembre 2012. Fotografía: Magaly González)

Las amenazas de denuncia y deportación por parte de parejas, son las principales presiones para que estas mujeres retiren las denuncias tal y como nos explica el encargado del SJRM en Jimaní, institución que asesora legalmente a las personas haitianas migrantes en Jimaní:

Bueno ahí cunde el temor personal al requerir un servicio judicial. Eso lo vemos mucho a las haitianas que tienen hijos con dominicanos, y las personas despedidas o desahuciadas. Y cuando vamos a primera instancia el patrón o el marido la amenaza -si tú sigues insistiendo, fulano que es mi amigo te deporta- y el miedo no continúa. (Entrevista responsable ONG, Jimaní, noviembre 2012)

Las mujeres haitianas tienen menor acceso a los servicios de asistencia legal por temor a las denuncias o a la deportación, otras veces porque se sienten discriminadas. El SJRM tienen un programa de asistencia a migrantes donde ofrecen servicios de acceso a documentación y asistencia legal en caso de violación de derechos.

La regularización del estatus migratorio de la población haitiana en Jimaní es compleja teniendo en cuenta el marco normativo del país en materia de migración y la discriminación que sufre esta población. El estatus irregular y la carencia de documentos de identidad, en algunos casos extraviados durante el desastre, condicionan la movilidad y seguridad de las mujeres haitianas y sus hijos/as.

El problema que tenemos es que vivimos aquí, cuando salimos para ir a Haití, a veces hay muchos problemas en la puerta y no tenemos el pasaporte ni nada, estamos indocumentadas, a veces pasamos mucho trabajo, hay que tener el pasaporte a mano para cruzar, el problema es que no tenemos forma para sacar ese pasaporte, ese es el problema. (GF mujeres haitianas desplazadas a causa del terremoto, Jimaní, noviembre 2012)

Yo personalmente tenía muchos problemas para ingresar a mi niño a la escuela, y gracias al pastor (...) me hizo esa diligencia y ya ese niño está en la escuela. Hay muchos niños que nacieron aquí pero no tienen documentos. (GF mujeres haitianas desplazadas a causa del terremoto, Jimaní, noviembre 2012)

6.1.3.c. La Red de Protección de la Niñez en Jimaní ante la vulnerabilidad de los niños y niñas frente a los desastres

La Red de Protección de la Niñez (La Red) es una organización de base comunitaria que surge para reducir la vulnerabilidad de niñas y niños de Jimaní, especialmente aquellos en situación de calle. La iniciativa comenzó en el 2001 y en 2003 recibieron acompañamiento de UNICEF, los Ayuntamientos amigos de la niñez, Visión Mundial y el Ayuntamiento de Jimaní. Un momento clave para la Red fue la riada del 2004, en ese momento muchos niños y niñas dominicanos y haitianos quedaron huérfanos y en situación de calle.

El trabajo de la Red se hace en coordinación con CONANI y se basa en el Código para el Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes (Ley 136-03). Las funciones de la Red van desde la protección y restitución de derecho, a acompañamiento a denuncias, la mayoría de niños y niñas abusados sexualmente, maltratados físicamente, o abandono. También realizan levantamiento de información y trabajamos en coordinación a nivel binacional.

- **Menores no acompañados**

Según la Red, a raíz del terremoto de Haití en Jimaní ha habido un incremento de niños y niñas en situación de calle a los cuales les son vulnerados sus derechos fundamentales. A través de la Red se intenta localizar a sus padres o familiares pero a veces es difícil ya que estos han fallecido a consecuencia del sismo. Uno de las grandes debilidades es que en Jimaní no existe un centro de acogida, ni para los niños/as ni para las familias, sólo existe un centro privado, gestionado por una ONG extranjera que sólo acepta niños y adolescentes, normalmente varones, quienes suelen deambular y mendigar en las calles. Reconocen que a pesar de haber recibido apoyo de organismos internacionales y el Ministerio de Salud para el abordaje emocional de niños/as afectados por desastres, como en el caso de la riada, en Jimaní no existen capacidades instaladas ni instituciones fortalecidas para dar una buena respuesta.

- **Acceso a la educación**

El número de matriculas escolares en cursos de primaria de niños y niñas haitianas hijos/as de padres que se desplazaron a Jimaní tras el terremoto ha aumentado. Las dificultades que experimentan las familias como son la falta de oportunidades y la desestabilización a causa del desastre generan problemáticas en estos niños y niñas, como agresividad, pasividad, retraso escolar, etc.

Normalmente los centros educativos permiten la inscripción de niños y niñas haitianos sin documentos de identidad, pero a medida que va aumentando de nivel educativo va siendo más problemático, especialmente para las adolescentes a quienes se les suman otras limitaciones como el embarazo temprano. Para las escuelas representa un problema este tipo de registro informal y muchas veces no tienen constancia de quienes son los padres o los tutores.

La falta de documentación civil supone un problema para los registros y reporte a los distritos educativos los cuales se quejan de que los profesores no han trabajado los registros pero es que si los niños y niñas no tienen documento, a veces no tienen una madre, lo que aparece es un primo o tío y a veces no son nada, ni parientes pero se encuentran con un haitiano por ahí y dice llévame allí como si fueras mi papa o mi hermano y me representas, pero nos damos cuenta que es mentira que son niños o niñas solos que no tienen a nadie y eso es un problema para los centros educativos para hacer el trabajo. (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

Según la Red, la falta de documentación civil genera un conflicto en la identidad de los niños y niñas de origen haitiano.

Esos niños no tienen identidad y en los centros educativos son recibidos sin documentación y necesitamos que tengan identidad. Hay niñas que tienen varios años que están registradas en el centro con un nombre, y ellas preocupadas por adquirir una identidad, han adquirido un acta de nacimiento ajena que es como un robo de identidad, pero entiendo la situación de la niña, piensan -yo quiero un nombre y un apellido y conseguí un acta que no me corresponde y la voy a llevar allí diciendo que es mía-. (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

En la Imagen 2 vemos dos dibujos de A.N una niña de 10 años y J.N su hermano de 11 años, ambos son descendientes de padres haitianos nacidos en Jimaní. Su madre, después de muchas gestiones, logró que asistieran a la escuela, pues ellos no tenían acta de nacimiento. En sus dibujos quisieron dejar plasmadas las banderas de los dos países a los que se sienten pertenecer: Haití y República Dominicana, sin embargo, no recordaban como es la bandera Haitina, lo que hizo que decidieran dibujar dos banderas dominicanas.

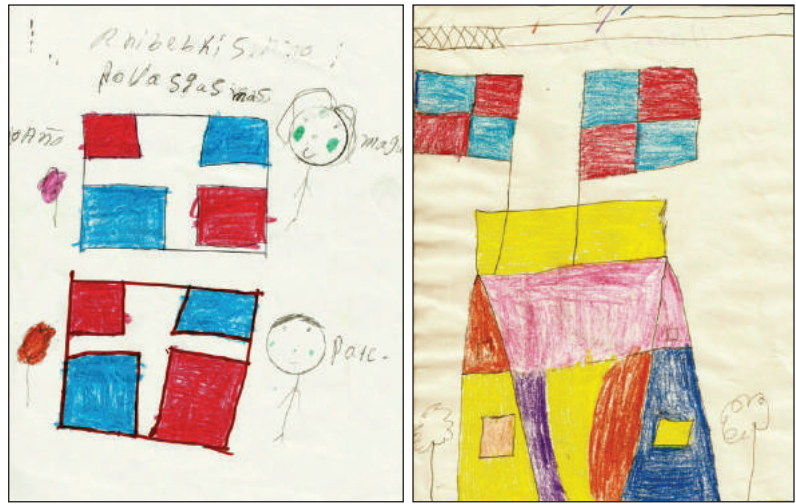


Imagen 2. Dibujos de A.N, 10 años y J.N, 11 años. (Jimaní, 23, noviembre 2012)

- **Escuelas seguras**

La Red reconoce que las escuelas en Jimaní están sobrepobladas en relación al número de aulas, algunos centros educativos poseen una planta física segura, pero otros no, también el hacinamiento en las aulas es identificado como un problema en caso de evacuación. Precisamente con apoyo de Visión Mundial se está diseñando un plan de emergencia para las escuelas que incluye una ruta de evacuación, porque en la actualidad no todos los centros la tienen. Dentro de la currícula escolar está incluido el tema de la gestión de riesgos, y los y las alumnas/os reciben capacitación.

Según la Red, en la mayoría de la escuelas de Jimaní no existe acceso a agua por problemas técnicos, a este problema se suma que los camiones servidores de agua no tienen acceso al lugar donde se encuentra la cisterna. En consecuencia los baños permanecen cerrados obligando a los y las alumnas a realizar sus necesidades en el exterior. La falta de agua en las escuelas crea serios problemas de higiene y riesgo a algunas enfermedades transmisibles.

- **Trata y tráfico de menores en contexto de desastre**

La porosidad de la frontera dominico-haitiana predispone a la trata y tráfico de personas haitianas. En el caso de los niños y las niñas, la Red trabaja en coordinación con el Cuerpo de Seguridad Fronteriza Terrestre (CESFRONT) que en caso de irregularidades hacen un llamado y la Red se presenta a verificar si los adultos que acompañan a los niños/as tienen documentación legal para cruzar la frontera con los y las menores. Cuando se encuentra alguna irregularidad se devuelven a territorio haitiano. Recuerdan un caso de un autobús con treinta personas de nacionalidad haitiana, entre ellos niños y niñas que carecían de documentación para saber si eran acompañados por sus padres. En ese caso se devolvieron a las autoridades haitianas. Otras veces el soborno a las autoridades fronterizas permite que puedan seguir su paso como nos cuenta una integrante de la Red:

A veces no son devueltos, hace unos meses largos, yo viajaba a Barahona y la guagua estaba fuera de turno y se metió por una carretera en el pueblo del Limón y ahí se montaron como 14 haitianos entre

ellos niñas y niños y yo vi como le pasaron el dinero y en cada chequeo que iba, simplemente... toma... y no hubo ningún cuestionamiento y que vayan con Dios. (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

Sin embargo, el mayor número de casos de trata y tráfico se da por “puntos ciegos” de la frontera, donde hay muchos actores involucrados para el tráfico de personas, incluyendo las autoridades. Estos lugares son especialmente peligrosos, sobre todo para las mujeres, niños y niñas.

Recientemente la Red ha llevado el caso de dos niñas haitianas de 15 y 11 años que desaparecieron, salieron del centro educativo y no regresaron a sus hogares. Una de ellas vivía con sus padres haitianos y la otra estaba acogida por una mujer dominicana. Llevaban ropa en sus mochilas de la escuela, un indicador de que estaban preparadas para irse a algún lugar. La fiscalía está haciendo las investigaciones pertinentes pero no tienen mucha información ni testigos.

La Red reconoce las vulnerabilidades de la frontera y tratan de coordinar y sensibilizar a las fuerzas de seguridad, ya que con instituciones fortalecidas se reducirían el número de casos de trata y tráfico. En el caso del terremoto de Haití se identificaron muchos casos de trata y tráfico de personas, quedando otros muchos en la clandestinidad. Si bien la apertura de fronteras durante en respuesta al terremoto de Haití facilitó la distribución de ayuda, las debilidades de la frontera dominico haitiana aumentan la vulnerabilidad de las personas en contexto de crisis.

6.1.3.d. Explotación sexual comercial de niñas adolescentes haitianas desplazadas por el terremoto en Jimaní

Las semanas posteriores al terremoto en Jimaní aumentó el tránsito de transportistas de ayuda humanitaria hacia Haití, los trámites para el cruce de la frontera llevó a que muchos camiones tuvieran que permanecer varios días en los campamentos esperando las autorizaciones necesarias. En ese momento, organizaciones internacionales y locales alertaron sobre el incremento de adolescentes haitianas que junto con dominicanas, ejercían el trabajo sexual en las paradas de camiones y alrededores.

Desde el terremoto, diferentes organizaciones en Jimaní han denunciado el incremento de niñas adolescentes haitianas de 12 a 16 años que ejercen el trabajo sexual en locales o en las calles de Jimaní. Algunas de ellas llegaron al país las semanas posteriores al terremoto y otras han ido llegando en los últimos tres años. Según fuentes locales entrevistadas para este estudio, existe evidencia de que algunas de estas jóvenes son tratadas y después explotadas sexualmente:

Tenemos noticias de adultos haitianos que trafican a estas muchachas y le dicen que las llevaran a Santo Domingo. Como sucede con la trata y tráfico siempre les venden ilusiones y las manipulan y una vez que las cruzan las “venden” a 100 y 200 pesos (US\$2.5 o US\$5). (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

Otras adolescentes, según una integrante de la Red de Protección de la Niñez, ante la pérdida de medios de vida tras el terremoto y falta de oportunidades en Jimaní ejercen el trabajo sexual como medio de subsistencia y apoyo a sus familias en Haití:

Después del terremoto de Haití empeoró la situación de las familias, las madres no pueden sustentar la familia y no hay medios de vida, las adolescentes emigran y tampoco la situación es tan favorable, se consigue uno que otro trabajo domestico, pero no hay campo para todas, entonces hay niñas adolescentes que se prostituyen y ese es el desafío mas grande que tenemos ahora con la niñez migrante haitiana que vive aquí. (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

Según la Declaración del Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de los Niños (Estocolmo, Suecia, junio de 1996) la explotación sexual comercial supone la utilización de los personas menores de 18

años de edad para relaciones sexuales remuneradas, pornografía infantil y adolescente, utilización de niños, niñas y adolescentes en espectáculos sexuales, donde exista además un intercambio económico o pago de otra índole para la persona menor de edad o para un tercero intermediario. El explotador/a, es tanto aquel que intermedia u ofrece la posibilidad de la relación a un tercero como al que mantiene la misma con el niño, niña o adolescente, no importa si con carácter frecuente, esporádico o permanente. El carácter de explotador está dado por el ejercicio sistemático del poder para doblegar la voluntad del otro a los efectos de que satisfaga sus intereses, en este caso de carácter sexual.

En el siguiente testimonio, podemos identificar el significado de esta definición y valorar los diferentes tipos de coerción que una adolescente haitiana desplazada por el terremoto de Haití, experimento para ejercer el trabajo sexual en Jimaní.

Llegue la primera vez a Jimaní en febrero de 2010, yo tenía 17 años. Un amigo que me ayudó a cruzar la frontera me dijo que tenía una casa aquí, si no hubiera sido así mi tía no me hubiera dejado cruzar la frontera. Cuando llegamos a Jimaní nos quedamos frente al hotel y me dijo que disimulara como si fuera a buscar una habitación, eran las 4:00 p.m., estuve esperando hasta las 11:00 p.m., había muchos dominicanos y haitianos que me estaban ofreciendo ir a su casa, algunos decía que me iban a pagar el hotel, otros ofrecían llevarme a la capital. Después de tantas horas esperando me puse a llorar y un señor cuando vio eso me llamó y me dijo - como yo vi que tu eres una jovencita, puedes dormir en mi casa- . Esa misma noche yo llegue muy cansada y me acosté, cuando estaba durmiendo el señor se metió en la cama conmigo y me dijo que si no tenía relaciones sexuales con él me tenía que marchar. Era muy tarde en la madrugada, salí de la casa y me acosté al lado de un árbol. Por la mañana, regresé a la puerta del hotel y un muchacho me dijo que podía quedarme en una habitación del hotel. Pasé unos días ahí pero no tenía ni comida ni nada, pasé mucha hambre y sed. Había una muchacha haitiana que se vestía bonita y salía por las noches, y cuando volvía me daba de comer. Un día le pregunté porqué ella entraba y salía así del hotel, y me dijo -¿tu quieres morirte de hambre?, tendrás que buscar tus cuartos, tu estas aguantando y yo no puedo darte mi comida- yo le dije que si mi familia se enteraba iban a matarme y ella me dejó sola. Cuando pasaron quince días y yo ví que no podía aguantar más y ya casi estaba por morirme de hambre, ahí un dominicano que vino a mi habitación para solicitarme y le dije que no. Se fue, volvió otra vez, me dijo que me iba a dar RD\$500 y acepté. Después yo me quedé en la habitación, los hombres pagaban RD\$ 1,000 por la habitación y a mí me daban RD\$200, RD\$300 o RD\$500 a veces. Tuve hombres haitianos, dominicanos y los chinos también me dieron dinero americano, ellos llevaban uniformes y armas. Desde ahí empecé a llevar mi vida así y ahí yo hice dinero para pagar mi casa y ahí también yo hice dinero para yo comer para yo comprar mi ropa, yo pase un año así. Después llegaron muchas niñas que pedían RD\$50 y por eso estaban bajando los precios. Un día conocí a un hombre haitiano que me preguntó - ¿te gusta esta vida?- yo le respondí que no, el me dijo que me iba a alquilar una casa, una habitación para que estuviera con el solo, y yo le dije que estaba de acuerdo en irme con él. Me embarace y yo parí al niño, ahora trabajamos en el mercado, como yo estudié hasta quinto no pude aprender nada, me gustaría volver a la escuela algún día, ahora voy a la iglesia. (Entrevista a M.G. adolescente desplazada a causa del terremoto de Haití, Jimaní, 22 de noviembre de 2012)

El director del Hospital Municipal señaló que las adolescentes haitianas que ejercen el trabajo sexual se protegen frente infecciones de transmisión sexual (ITS) y embarazos no deseados ya que acuden regularmente al servicio de salud en búsqueda de preservativos o pastillas anticonceptivas, los cuales son gratuitas. En cuanto a casos de violencia, el director del hospital señala que a veces se dan situaciones de conflicto con clientes quienes después del servicio no quieren pagar lo acordado o no tienen dinero. Otras veces quieren realizar ciertas prácticas sexuales que las jóvenes no quieren y son obligadas.

El 19 de octubre del 2012 una adolescente haitiana que ejercía el trabajo sexual fue asesinada a manos de su pareja de nacionalidad haitiana. El responsable del SJRM nos narró los hechos:

El asesinato tuvo lugar en un local donde se ejerce el trabajo sexual en el barrio de La Cuarenta. Se dice que ella estaba conviviendo con el que la asesinó, y como ella no estaba con él solo, porque ella comercializaba su cuerpo, parece que se puso furioso una noche y le dio una estocada por la región del corazón y la

mató. El presunto asesino era también de nacionalidad haitiana, y esta prófugo parece que se fue a Haití. (Entrevista responsable ONG, Jimaní, noviembre 2012)

Después del terremoto, organizaciones de la sociedad civil iniciaron un programa de sensibilización barrial sobre la violencia basada en género y explotación sexual comercial de menores que se mantiene en la actualidad. Sin embargo, al momento de realizar este estudio no existían intervenciones específicas y permanentes dirigidas a estas adolescentes que ejercen el trabajo sexual. A diferencia, en el caso de los varones haitianos menores de edad en situación de calle, existe en Jimaní una casa de acogida gestionada por una ONG extranjera, donde de momento residen siete varones, la mayoría de nacionalidad haitiana. Un integrante de la Red de Protección de la Niñez reconoció que la problemática de los varones en situación de calle es menos tolerada por la sociedad porque mendigan y deambulan por las calles generando en ocasiones situaciones de conflicto, mientras que las adolescentes que son explotadas sexualmente permanecen “ocultas” durante el día realizando tareas de venta en el mercado para después en la noche ejercer el trabajo sexual.

A pesar de que el fenómeno de la explotación sexual en Jimaní es un hecho conocido por la opinión pública, al momento de la realización del estudio, las autoridades no habían tomado medidas efectivas a esta problemática tal y como nos relató una integrante de la Red de Protección de la Niñez.

Hemos denunciado en documentos, foros, prensa, debates... El ministerio público y la policía, todos saben donde están, quienes son, que hacen. No se aborda ese tema con energía, es por la complicidad, el beneficio y el “apañamiento”. Tal vez yo soy una autoridad y debo accionar, soy compadre o amigo del dueño de un burdel y todo eso se va tejiendo. Hay muchos actores en el sistema de corrupción. Y los traficantes están aquí, pasan por la frontera, todos los conocemos. La pregunta es ¿Porqué las autoridades no actúan? (GF Red de Protección de la Niñez, Jimaní, noviembre 2012)

La Red de Protección de la Niñez, ha denunciado en diferentes ocasiones la situación de explotación sexual comercial de menores en Jimaní, a través de medios de comunicación y comunicaciones directas a las instancias de toma de decisiones, entre las solicitudes de la Red se encuentran:

- Instalación de una Oficina Municipal de Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia (CONANI) como el órgano administrativo del Sistema Nacional de Protección de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia.
- Solicitud a las autoridades locales de la realización de redadas en los lugares de explotación sexual de menores que han sido identificados.
- Instalación de un Tribunal de Menores. En la actualidad, los casos de violencia infantil son entrevistados o interrogados por personas sin la formación requerida, vulnerándose en ocasiones su derecho a la privacidad, a la confidencialidad y re victimización.
- Apertura de un hogar de paso para los niños/as en situación de calle. Se dan situaciones en las que el niño/a es abusado en la propia casa, por un familiar o familia vecina y debe volver a ese mismo hogar porque no hay un lugar donde acogerlo temporalmente y donde reciba la atención necesaria para su recuperación.

El impacto del terremoto de Haití en Jimaní, ha puesto en evidencia las debilidades existentes en relación a la protección de la niñez y la adolescencia. Esta vulnerabilidad ya se evidenció durante la riada del 2004 pero en el caso de la explotación sexual de adolescentes haitianas en Jimaní tras el terremoto del 2010 se suman otros elementos de complejidad como es la migración haitiana, el trabajo sexual, la trata y tráfico de personas o la explotación sexual comercial de la infancia y la adolescencia.

6.1.3.e. Vulnerabilidad y participación de la población haitiana en la gestión de riesgo

Las condiciones de pobreza en que vive la población haitiana en Jimaní y la falta de recursos para arrendar una vivienda o comprar un solar determinan que esta población construya sus viviendas en zonas de riesgo como la orilla de los ríos, lugares a kilómetros de Jimaní donde no existen servicios básicos.

En las estructuras de gestión de riesgo de Jimaní participan algunos líderes haitianos que representan a esta comunidad. Uno de los obstáculos para promover la integración de esta población en las labores de preparación, mitigación y respuesta es el idioma, especialmente para la población desplazada. Otra barrera que dificulta su integración es el prejuicio racial hacia la población haitiana que todavía está presente en la sociedad dominicana. Ambos elementos limitan las posibilidades de trabajar desde una perspectiva intercultural por lo que se recurre a realizar actividades separadas con grupos de personas haitianas. Así nos lo explica un integrante del Comité Local de Gestión de Riesgo:

Entre las barreras para la integración de la población haitiana el idioma es el factor más importante, como con los que vinieron después del terremoto aunque nosotros como organización hemos estado dando clases de español para ellos. Otra barrera es el prejuicio racial, cuestiones antiguas que seguimos arrastrando, que nos distancia y hay que trabajarlo a nivel de interculturalidad. Juntar para la misma actividad a los dos grupos haitianos y dominicanos es un poco cuesta arriba para la formación conjunta. Hasta ahora trabajamos con ellos de forma separada pero si hay una alerta nos dividimos para llevar la información a todos los sectores. De hecho en el Comité Local de Gestión de Riesgos participan algunos haitianos que son estables en Jimaní, que hablan español y que se han ganado un espacio. Y también la radio local que ellos la escuchan mucho. (GF Comité Local de Gestión de Riesgo, Jimaní, noviembre 2012).

6.2. Estudio de caso: El Rosario, Azua.

6.2.1. Condiciones pre-existentes de vulnerabilidad en el área geográfica seleccionada.

- **Condiciones Socio-Económicas**

La comunidad de El Rosario pertenece a la provincia de Azua en la región suroeste de la República Dominicana. Azua está formada por una llanura litoral que acaba en la Bahía de Ocoa en el Mar Caribe y está rodeada por la Cordillera Central.

El río más importante de Azua es el Yaque del Sur utilizado para el riego de la agricultura en llanura, principal actividad económica de esta provincia, donde se cosechan productos hortícolas que son industrializados para consumo de país como los plátanos, tomates, habichuelas o café. A pesar de su dedicación a la agricultura, más de tres cuartas de su población habita en zonas urbanas y un 53% de la población vive en condiciones de pobreza⁴⁸.

En el distrito municipal de El Rosario viven 4,044 personas y como sucede en el resto de la provincia, existe una mayor proporción de hombres que mujeres (52% y 47% respectivamente)⁴⁹. También es una de las provincias del país con mayor número de población joven y con una elevada presencia de población migrante haitiana.

El Rosario es una comunidad altamente dedicada a la agricultura donde el 30% de los hogares tienen tierra sembrada⁵⁰, mayormente de plátano y tomate, cultivos muy vulnerables a las lluvias e inundaciones. Mientras la principal ocupación de los hombres es la agricultura, las mujeres de El Rosario, de las cuales un 33% son jefas de hogar⁵¹, se dedican al trabajo doméstico no remunerado, algunas poseen pequeños negocios informales en sus hogares (venta de dulces, bodegas, salones de belleza) y otras trabajan en “casas de familia” en Santo Domingo.

En el 2012 un 5% de los niños y niñas entre 5-14 años de El Rosario no asistía a la escuela a pesar de haberlo hecho en algún momento de su vida. La deserción escolar aumenta significativamente en esta comunidad a partir de los 15 años de edad siendo mayor en mujeres adolescentes⁵².

48. Morillo Pérez, A. Evolución y determinantes de la pobreza monetaria en la República Dominicana, 2000-2009. Secretaría de Estado de Economía Planificación y Desarrollo. Disponible en: http://www.stp.gov.do/eWeb/Archivos/Libros/Evolucion_pobreza_monetaria_hasta_abril%202009_WEB_VC.pdf

49. IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010

50. Ídem

51. Ídem

52. Ídem

Azua es una de las provincias del país con más embarazos adolescentes⁵³ y en El Rosario, el 32% de las adolescentes entre 15-19 años ya son madres. Esta cifra es preocupante dado que el 19% de las muertes maternas suceden en adolescentes. Entre los efectos del embarazo en adolescentes se encuentran la deserción escolar, la dependencia económica y la estigmatización de estas jóvenes en la sociedad.

- **Exposición a las amenazas y capacidades**

Por su ubicación geográfica y características climáticas, Azua es una provincia de alta exposición a sequías agrícolas, a ciclones tropicales, terremotos y tsunamis en las zonas costeras⁵⁴. Algunos ríos en Azua, como sucede con el río Tábara que pasa por la comunidad de El Rosario, son de cauce seco pero con tendencia torrencial cuando llueve intensamente, especialmente durante la temporada ciclónica. La construcción de viviendas cercanas al cauce del río y la deforestación por intervención humana aumentan la vulnerabilidad de la comunidad de El Rosario a los desastres, como sucedió con el paso de la tormenta Sandy en Octubre de 2012.

En El Rosario existen dos estructuras básicas de desarrollo comunitario y gestión de riesgo. La primera es el Comité Gestor Comunitario, orientado a la coordinación de acciones de desarrollo comunitario, y la segunda es la Red Comunitaria de Prevención, Mitigación y Respuesta (Red Comunitaria) la cuál se enfoca en labores de preparación, mitigación y respuesta en caso de desastre con un representante por comunidad. Ambas estructuras suman esfuerzos en contexto de emergencias.

La Red de Gestión de Riesgos se conformó después del desastre causado por las tormentas Noel y Olga en octubre y diciembre del 2007. Durante la emergencia la comunidad se organizó en un grupo de voluntarios para la distribución de ayuda y organizaciones como Cruz Roja Dominicana y Plan Internacional apoyaron en su fortalecimiento. La Red de Gestión de Riesgo está conformada por hombres y mujeres que mostraron un gran liderazgo y capacidad para dar respuesta a las necesidades de la comunidad.

6.2.2. Efectos del evento natural en el área geográfica seleccionada: La Tormenta Tropical Sandy, 24 Octubre de 2012

El 24 de octubre del 2012 el huracán categoría 1 Sandy pasó por Jamaica trayendo consigo fuertes lluvias sobre la mitad occidental y costa Sur de la República Dominicana que azotaron el país hasta el sábado 27 de octubre.

Fuentes gubernamentales reportaron 22,070 personas desplazadas a causa de las lluvias, un estimado de 5,000 viviendas inundadas, 80 viviendas destruidas y 145 comunidades aisladas en todo el territorio nacional⁵⁵. Entre las provincias más afectadas se encontraron las ubicadas al suroeste del país, entre ellas Azua donde 52 comunidades quedaron incomunicadas como consecuencia del desbordamiento del río Yaque del Sur.

Según el informe de la Defensa Civil, en El Rosario la crecida del río Tábara inundó 300 casas y 290 familias fueron albergadas en casas de familiares y amigos. Según fuentes de la comunidad, los albergues habilitados fueron la Escuela Pública donde fueron albergadas 80 familias y la Iglesia Católica donde se albergaron 40 familias⁵⁶. También se produjeron considerables daños en la agricultura sin existir datos oficiales específicos para El Rosario hasta la fecha.

Durante la fase de la emergencia algunas comunidades recibieron ayuda del Ejército para la limpieza de escombros, otras como El Rosario se vieron obligadas a realizar las labores de remoción y limpieza con sus propias manos con apoyo del Ayuntamiento que organizó brigadas de hombres para la remoción de escombros. El colapso del servicio de agua y la falta de recursos económicos para la compra de agua, expuso a las familias damnificadas a enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera o la leptopirosis, esta última causante de la muerte de dos menores de edad⁵⁷.

53. UNFPA 2012

54. Comisión Europea 2009

55. Centro de Operaciones de Emergencias (COE), Octubre 2012

56. Grupo focal con la Red de Gestión de Riesgo de El Rosario, 6 de diciembre 2012

57. Evaluación de daños y necesidades de Plan Azua

Las familias de El Rosario perdieron la mayoría de sus pertenencias, incluyendo los colchones lo que obligó a las personas a dormir hacinados durante muchas semanas en el suelo exponiéndose a riesgos de salud y protección, especialmente para niñas y adolescentes que durmieron en espacios pequeños junto con hombres y mujeres adultas.

6.2.3. El papel de las mujeres y hombres en los grupos de gestión de riesgo, reproducción de roles de género

Las promotoras de El Rosario, a través de la Red Comunitaria trabajaron en coordinación con la Cruz



Casa inundada en El Rosario (Azua) por el desbordamiento del río Tábara tras el paso de la tormenta tropical Sandy (Fotografía: imagenesdominicanas.com)

Roja Dominicana, la Defensa Civil y el Ayuntamiento en la respuesta a la emergencia provocada por la tormenta Sandy. En primer lugar alertaron a las familias casa por casa refiriéndolas a los refugios o a casa de familiares y amigos, después realizaron un levantamiento de daños hogar por hogar y gestionaron la distribución de ayuda. En la distribución de ayuda consideraron poblaciones vulnerables como el número de niños/as viviendo en el hogar, mujeres jefas de hogar, mujeres embarazadas, personas con alguna discapacidad o enfermedad crónicas con necesidades de atención médica inmediata.

Las mujeres de El Rosario, por su rol reproductivo como principales cuidadoras en el hogar y vínculo con las redes sociales de la comunidad, se auto perciben y son percibidas por los hombres con una mejor capacidad para hacer evaluaciones de necesidades y distribución de la ayuda, especialmente de comida y atención a la salud. Una promotora de la Red Comunitaria nos puso como ejemplo la dinámica que se da en los hogares al hacer el levantamiento de necesidades:

Si vamos a hacer casa por casa las entrevistas, los hombres dicen que nos atiendan las mujeres porque ellas tiene más respuestas para lo que andamos buscando. Las mujeres son las que contestan las preguntas y saben de las necesidades, son como las secretarías ejecutivas de su casa, y el esposo solo dice -Ve, atiende la gente de Plan que llegaron- entonces la mujer sale y es la que da la cara. La mujer se destaca más que el hombre y el hombre se mantiene en el conuco y como siempre está en la casa es la que conoce las verdaderas necesidades de la familia. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

Una vez activada la respuesta de la Red Comunitaria, un equipo de ocho promotoras se dividió entre los dos albergues oficiales activados, se ocuparon de la distribución de comida tres veces al día (mañana, mediodía y noche) y de la coordinación de operativos médicos con Salud Pública. Estas mujeres también fueron afectadas por la tormenta por lo que tuvieron que combinar el trabajo de limpieza y cuidado de sus hogares con las labores comunitarias, aumentando su carga de trabajo considerablemente. Sin embargo el trabajo en equipo y la solidaridad entre ellas las ayudó a poder combinar ambas labores como nos cuenta la sub coordinadora de la Red Comunitaria:

La tormenta llegó y al otro día la mayoría limpiamos el lodo y después nos pusimos en la brigada. También hacíamos un equipo entre nosotras, íbamos el grupo entero y limpiábamos una casa y así. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

Este equipo de ocho mujeres, más tres hombres contratados por el Ayuntamiento se hicieron cargo de la limpieza en profundidad de los albergues una vez que las familias regresaron a sus hogares. Las condiciones de

hacinamiento y la insuficiencia de los baños dejaron ambos albergues en condiciones higiénicas lamentables. Los hombres cargaron el agua y ellas limpiaron la escuela.

A nivel comunitario los hombres, organizados en brigadas por el Ayuntamiento de El Rosario, participaron en la remoción de escombros. Aunque hombres y mujeres perciben que durante la respuesta se establece una dinámica de cooperativismo entre ambos sexos, las mujeres valoran más el trabajo físico de los hombres, considerando el trabajo de las mujeres de mayor “simplicidad” por ser una extensión del trabajo doméstico que desarrollan en el ámbito privado o del hogar como nos explica una promotora:

Lo que pasa es que el trabajo más sencillo lo hacemos nosotras las mujeres. Cosas más sencillas quiere decir cosas a las que estamos acostumbrados que como las podemos hacer las vemos sencillas. Muchas veces está lloviendo y es de noche y los hombres salen a resolver los problemas, entonces las mujeres no estamos en disposición que nos caiga lluvia, andar de noche o estar en el lodo porque aquí no es fácil que se pone. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

La división de tareas entre hombres y mujeres y el valor que se da a cada una de estas tareas se observó en la remuneración por parte del Ayuntamiento del trabajo de remoción de escombros que desarrollaron los hombres, mientras que en el caso de las promotoras que trabajaron en la distribución de alimentos, gestión y limpieza de albergues y coordinación de operativos médicos, se consideró un trabajo voluntario para el cuál no hubo remuneración.

6.2.4. Las necesidades de las mujeres, las adolescentes y las niñas en los albergues

- **Acceso a agua y alimentos**

Los primeros días en el albergue fueron señalados como los más duros por las personas desplazadas. La falta de colchones obligó a personas adultas, niños y niñas, a compartir cartones en el suelo para dormir. Los alimentos y el agua escasearon siendo insuficientes para cubrir las necesidades alimenticias de grupos específicos como mujeres embarazadas, mujeres lactantes o niños/as. En este contexto, algunas personas, especialmente las más vulnerables tuvieron un menor acceso a la ayuda según nos narra una mujer desplazada que trabajó en los albergues:

En los primeros días no llegaba agua ni alimento pero luego llegó la cocina móvil y se cocinaba ahí y se le daba a la gente. A veces se quedaba gente sin comida es obvio que cuando hay tanta gente alguien se queda fuera, sobre todo los que son menos fuertes. (GF mujeres afectadas por la tormenta Sandy, El Rosario, diciembre 2012)

- **Atención médica**

En los albergues no hay atención médica, sólo algunas mujeres de la comunidad que son enfermeras o auxiliares de clínica actúan como voluntarias. La Red Comunitaria considera que ante situaciones de salud específicas como necesidades de atención materno-infantil están “desamparados”, un integrante de la Red Comunitaria describió un caso de una mujer en labores de parto que se presentó en uno de los albergues:

Cuando vino la noche del 25 que vino el fenómeno deberíamos haber tenido un médico en el albergue, hubo una señora a punto de dar a luz, yo no sabía que hacer... si por lo menos hubiera un médico o una clínica da los primeros auxilios pero uno está prácticamente desamparado. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

El lodo y los desperdicios arrastrados por el agua durante las inundaciones se convierte en un grave foco de infecciones. En el caso de las mujeres el contacto con este agua contaminada las expone al riesgo de infecciones vaginales. La situación empeora cuando están varios días en el albergue sin poder asearse o cambiarse de ropa.

Respecto a la salud emocional, muchas mujeres de El Rosario presentaron síntomas de ansiedad, nerviosismo, dolor de cabeza o insomnio. Según ellas los hombres canalizan sus emociones a través del trabajo o el consumo de alcohol, mientras que ellas expresan con mayor facilidad las emociones.

- **Higiene y privacidad**

Las promotoras comunitarias identificaron otros problemas en el albergue como el hacinamiento, la falta de higiene y los insuficientes baños de la escuela, los cuales tienden a colapsar al ser usados por familias enteras durante semanas. En el caso de la Escuela Pública se utilizaron sólo dos baños para 80 familias o unas 320 personas. La insuficiencia de baños lleva a que algunas personas hagan sus necesidades fuera de las instalaciones del albergue, exponiendo a las mujeres, adolescentes y niñas a la violencia y al abuso.



Dos integrantes de la Red Comunitaria de El Rosario en el Centro de Atención a la Infancia de la comunidad. (El Rosario-Azua, 7 de diciembre de 2012. Fotografía: Raquel Casares)

Para el mantenimiento de la higiene en el albergue se selecciona a una persona por cubículo, normalmente una mujer, responsable de la limpieza pero con tanto hacinamiento las plagas comienzan a aparecer. Algunas familias se llevan consigo sus animales, cerdos, chivos, etc. lo que dificulta mantener un ambiente higiénico. Este ambiente contaminado expone, especialmente a los niños y las niñas, adolescentes, adultos mayores, mujeres embarazadas, así como otras personas con el sistema inmunológico comprometido. Las infecciones gastrointestinales o la conjuntivitis afectaron especialmente a niños/as.

La falta de privacidad e higiene fueron las mayores problemáticas señaladas por las mujeres y las niñas desplazadas, especialmente el uso del baño o la necesidad de salir al exterior para hacer sus necesidades fue percibido como un aspecto problemático para su seguridad e intimidad. La falta de agua corriente para el aseo personal y acceso a ropa interior limpia son aspectos importantes para las mujeres y las adolescentes que tienen su periodo menstrual o para mujeres que sufren infecciones vaginales.

- **Atención a los niños y niñas**

Los integrantes de la Red Comunitaria consideran que niños y las niñas tienen reacciones diferentes frente a las emergencias respecto a las personas adultas, la interpretación del evento, el manejo de la frustración ante los cambios provocados por el desastre, las necesidades específicas de salud o los espacios adaptados para los niños/as en los albergues son aspectos que se deben tener en cuenta, especialmente para los niños/as que provienen de familias más desestructuradas. La Red Comunitaria recuerda que en el 2007 Plan dio un entrenamiento en Terapeutas Lúdicos y proponen que esta formación sea actualizada regularmente.

En los albergues siempre hay un escándalo pero los niños y las niñas no están en un sitio específico, y no hay una atención especial. Cada vez que viene un fenómeno los que más sufren son ellos, porque están todos juntos y durante la distribución de ayuda, como que uno no los ve. Siempre dicen "los niños primero" pero no hay calidez y la calidez no es darles de comer mucho. Aquí en la comunidad sólo somos tres jóvenes capacitados para eso, y nos gustaría que el equipo fuera más grande porque hay muchos niños en esas zonas vulnerables. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

6.2.5. La seguridad de las mujeres, las adolescentes y las niñas en los albergues; una realidad invisible.

El procedimiento para la distribución de las familias en los albergues consistió en la clasificación de familias por cubículos (aulas, habitaciones, secciones, etc.). Según el responsable de la Defensa Civil, en ninguno de los dos albergues mencionados se tomaron medidas específicas para mujeres jefas de hogar o niños, niñas o adolescentes no acompañados.

Se formó un Comité de Manejo de Albergues con diferentes responsables encargados de coordinar y garantizar la seguridad. La seguridad es un aspecto de preocupación en los albergues, normalmente hay pequeños hurtos, riñas entre familias pero en El Rosario, no se ha denunciado ningún caso de violencia o abuso hacia mujeres, adolescentes, niños y niñas, lo que no quiere decir que no exista ya que la violencia y abuso hacia mujeres y adolescentes es una práctica habitual que se refleja en el alto número de adolescentes, menores de 18 años, embarazadas a través de relaciones sexuales con hombres adultos.

En el 2007 cuando la comunidad de El Rosario fue afectada por las tormentas Noel y Olga, se organizó un grupo de seguridad en el albergue porque había un número mayor de familias albergadas. En el caso de la tormenta Sandy, no se tomó esta medida por no considerarse necesario, sin embargo, se empleó como medida de seguridad el cierre de la puerta de los albergues por la noche, de forma que si alguien abandonaba el espacio no podía volver a entrar. Esta medida se tomo para prevenir que los hombres, quienes con frecuencia salían a beber, no regresaran ebrios al albergue.

Las personas integrantes de la Red Comunitaria se mostraron confiadas en que si hubiera violencia hacia las mujeres, las adolescentes, niñas o niños llegaría a oídos de los encargados de los albergues, sin embargo, esta creencia es una negación del ocultismo que existe en relación a la violencia hacia las mujeres y el abuso a menores los cuales se dan la mayoría de las veces por parte de personas cercanas al entorno familiar o comunitario del/a menor. A continuación un testimonio que refleja esta falsa credibilidad:

Aquí en cuanto a protección, no ha pasado ningún caso de agredir ni tocar indebidamente, porque la mayoría nos conocemos y somos como una familia. Y seguridad de cosas materiales, que se pierden pertenencias. Pero a la persona física, y si pasara nosotros seríamos los primeros en divulgarlo. (Entrevista mujer encargada de los albergues oficiales, El Rosario, diciembre 2012)

Según Plan Internacional, en Azua es difícil evaluar la violencia en los albergues porque la violencia intrafamiliar es un tema naturalizado y tabú difícil de explorar. En las visitas de evaluación de necesidades que se hicieron a los albergues, el equipo de Plan vio niños y niñas peleando, lo cuál puede ser un indicador de reproducción de la violencia aprendida en el ámbito familiar o del débil manejo del estrés psicológico de los niños/as en los albergues. La Unidad de Víctimas de Atención a Víctimas de la Violencia en Azua registró en el mes de octubre 209 denuncias por violencia basada en género, en noviembre 183 y en diciembre 149⁵⁸, este organismo no hace en el registro una diferenciación según el tipo de violencia (sexual, física, psicológica) ni tampoco por distrito o sección de pertenencia de la persona víctima, por lo que estos datos no pueden ser adecuadamente interpretados.

6.2.6. El impacto en los de medios de vida de hombres y mujeres.

Las inundaciones provocadas durante la tormenta Sandy han perjudicado tanto los campos agrícolas como los negocios informales de las mujeres. También se han perdido animales de crianza con los cuales obtenían ingresos y podían alimentar a sus familias, especialmente a los niños y niñas a través de la leche que ordeñaban de las vacas. Según la Red Comunitaria, la recuperación de la tierra es mucho más lenta ya que tiene que secarse y no siempre es recuperable. Una mujer afectada por la tormenta Sandy relató su situación:

Mi esposo perdió el terreno del que vivíamos con la agricultura y yo perdí mi colmadito. Mi fuente de ingreso es más importante que la ayuda que me puedan dar. Aquí en Azua no hay fuentes de ingresos,

58. Entrevista telefónica con la Unidad de Atención a Víctimas de Violencia en Azua, 28 de enero 2012.

no hay trabajos. Azua vive de la agricultura y la agricultura está por el suelo con este ciclón y entonces ¿Qué otro trabajo se hace?, ¿De dónde pago mis gastos? (GF mujeres afectadas por la tormenta Sandy, El Rosario, diciembre 2012)

Ante la falta de apoyo estatal para la recuperación de los medios de vida, las personas de El Rosario recurren a diferentes alternativas como la solicitud de préstamos o la migración interna. Los hombres piden préstamos para volver a cultivar o migran a núcleos turísticos en el Este del país para trabajar en la construcción. Las mujeres también piden pequeños préstamos para comprar nueva mercancía que vender en sus negocios informales o deciden migrar a Santo Domingo para trabajar en casas de familia.

Muchos hombres y mujeres habían pedido préstamos para cultivar o poner un negocio, con las pérdidas causadas por la tormenta ahora se encuentran endeudados y sin medios de vida. Las agencias prestamistas, además de cobrar unos elevados intereses, si no pagan las cuotas del crédito embargan las propiedades de estas personas como nos describe una mujer afectada:

Ahí están los detalles por la cual, no podemos pensar en un préstamo porque se nos fue todo. El que tenía deuda, se quedo solo con la deuda. Y cuando vienen a cobrarle, le invaden hasta su casita y lo sacan de sus propiedades. Porque yo que no tengo de donde pagar ese dinero solo me queda esperar. Porque los platanitos se fueron, y no tenemos dinero para salir adelante. Si hubiera donde trabajar, muy conforme lo haría porque a todo el mundo en este lugar le gusta trabajar. Pero hasta ahora no tenemos nada, que podamos hacer. (GF mujeres afectadas por la tormenta Sandy, El Rosario, diciembre 2012)

La precaria situación económica de El Rosario y falta de oportunidades de las mujeres, acentuada tras el desastre, también afecta a las adolescentes para quienes las relaciones con hombres adultos representan una forma de subsistencia o de independencia del núcleo familiar como nos cuenta la responsable de albergues:

Aquí mismo hay muchas que andan “en la vida” (la prostitución) y hombres se enamoran de ellas y luego se las llevan para su casa. Hasta de doce años las ves así embarazadas. Después cuando tienen al primero a veces vuelven a estudiar. Una noche estaba en la calle y escuche unas jóvenes que no tendrían 15 años que iban diciendo -yo ando en esto porque no he encontrado “quien me siente” (quien me retire), pero si encuentro quien me siente yo no ando en esta vida-. (Entrevista mujer encargada de los albergues oficiales, El Rosario, diciembre 2012)

Otras veces las propias familias chantajea a los hombres que han dejado embarazadas a sus hijas menores de edad con poner una denuncia por abuso sexual a menores si no paga una cuota o compran algún bien para la familia tal y como nos cuenta un integrante del Comité Gestor Comunitario:

Hay familias que lo ven como una oportunidad económica, tengo una hija de 13 años y alguien se fue con ella, busco un abogado y busco que esa persona me dé \$300 mil pesos, porque la ley la ampara. Y si estas con ella estas violando la ley, entonces de todos modos tienes que pagar. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

El embarazo en la adolescencia se traduce en la deserción escolar, mayor número de hijos/as, mayor desempleo, fracaso en la relación con la pareja, menores ingresos económicos de por vida y contribuye a perpetuar el ciclo de la pobreza en las mujeres.

6.2.7. La migración como alternativa post desastre y su impacto en las mujeres, los niños y las niñas

En El Rosario como en todo el sur del país, existe una gran migración internacional de mujeres, especialmente hacia España. Sin embargo últimamente los hombres han comenzado a emigrar a Panamá para lo cual han vendido pertenencias, tierras y han solicitado préstamos para costearse el viaje. Las promotoras nos hablaron de redes que organizan estos viajes y de personas que quedan con grandes deudas que no pueden asumir:

Muchos se fueron antes y después de la tormenta. Vendieron algunos vehículos o solares. Llegaron legales y se quedan ilegales. Se van como “machetes” que es un viaje ilegal y te hacen todo el papeleo. Hubo uno al que devolvieron y no sabe cómo va a pagar ese dinero, ahora están sin casa, sin dinero y sin nada. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

Cuando los hombres migran las mujeres permanecen en el hogar esperando el envío de remesas para el sustento de la familia, algunas intentan sobrevivir con pequeños negocios informales. Los trabajos precarios que desarrollan los hombres que emigran, como construcción o agricultura, no dejan tantos beneficios y a veces se producen pérdidas o deudas que las mujeres deben asumir. En este contexto aumenta el número de los niños y las niñas en edad escolar que comienzan a trabajar para apoyar a la familia.

En el caso de las mujeres jefas de hogar, las cuales tienen a cargo entre 3 a 4 niño/as, son especialmente vulnerables en contexto de desastre. Los daños en la vivienda, la pérdida de bienes y negocios de subsistencia hacen más extrema su situación económica llevándolas a emigrar a la capital para mantener las familias. Ante esta situación, las madres suelen dejar a los menores a cargo de otras mujeres como las hijas, las abuelas, las tías, y en casos excepcionales con los padres u otros cuidadores/as. La ausencia de las madres, quienes son las principales cuidadoras, tiene un fuerte impacto sobre los niños/as, aumentando la deserción escolar y dejando al descubierto necesidades básicas como alimentación, higiene o salud como nos explica una promotora:

Algunos son niños agresivos, no hacen absolutamente nada, andan en la calle, no ponen caso porque no tienen quien los controle, el día entero andando. (GF Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

6.2.8. Las mujeres como receptoras de la ayuda para la recuperación

En respuesta a la emergencia Plan está implementando un proyecto con tres componentes. El primero consiste en transferencia de dinero a través de una cooperativa para cubrir las pérdidas de pertenencias como nos explica la Gerente General de Azua:

Vimos cantidades de familias sin colchones, hacinados con niños y niñas que iban a tener que dormir con adultos y eso podía traer problemas de protección. También había escasez de agua y con el poco dinero que le quedo estaban comprando agua. (Entrevista, Gerente Plan Azua, El Rosario, diciembre 2012)

Un segundo componente es el programa de atención directa a la primera infancia, trabajando con niños de tres a 5 años en el Centro de Atención de El Rosario. El tercer componente es el de prevención de enfermedades emergentes con las redes comunitarias, coordinado con salud pública.

La transferencia de dinero en efectivo se dará a las mujeres, aunque en caso de que no haya mujeres en el hogar se dará a los hombres. La gerente de Plan en Azua nos explica la razón:

La razón es que las mujeres gastan el dinero en las cosas prioritarias de la familia y los hijos. Y por experiencia vemos que el papel de las mujeres dentro de la familia, incluso en situación de préstamo es muy productiva. Se dedican a la comercialización pero ese dinero que consiguen llega a la casa, hemos visto que el dinero lo utilizan siempre para la familia y basándonos en eso decidimos entregar donativos a la jefa de hogar. (Entrevista, Gerente Plan Azua, El Rosario, diciembre 2012)

Las mujeres de El Rosario se sienten orgullosas de la confianza depositada en ellas y no creen que esta elección genere conflicto con los maridos ya que el fin último es la familia. Ante la pregunta sobre por qué creen que Plan ha elegido a las mujeres responden así:

Las mujeres no somos alcohólicas, pensamos en el alimento de los niños, que es lo más importante ahora que no tenemos con qué. Si se lo dan a los hombres, el que toma alcohol puede gastárselo en beber, pero las mujeres aquí no lo vamos a hacer. Y las mujeres aquí no somos borrachinas. (Risas) Lo que luchamos aquí es por el hogar. (GF mujeres afectadas por la tormenta Sandy, El Rosario, diciembre 2012)

6.2.9. La deserción escolar de niños y niñas post- desastre

La mayoría de los niños y las niñas de El Rosario perdieron en las inundaciones los uniformes y útiles para ir a la escuela. En la República Dominicana, a los niños y las niñas no se les permite ir a la escuela sin uniformes y útiles escolares por lo que una medida de respuesta a la emergencia es la distribución de los mismos en las comunidades afectadas.

Las semanas después del paso de la tormenta Sandy, el Director de la mayor escuela de Azua reportó un porcentaje de asistencia del 52% sugiriendo que los niños y las niñas estaban perdiendo clases a causa del desastre⁵⁹.

Muchas de las escuelas fueron afectadas o utilizadas como albergues obstaculizando su re apertura y obligando a los niños y niñas a permanecer en hogares, en la mayoría de los casos contaminados por el lodo y junto a los padres desestabilizados por el desastre. Plan Internacional en Azua actuó como mediador entre el Distrito Educativo, el Ayuntamiento y la comunidad para que, después de una semana, buscaran otro lugar para albergar a los damnificados.

Una vez que la escuela se limpió y fueron reanudadas las clases según Plan Azua, hubo aproximadamente un 25% de los niños/as que no regresaron a la escuela⁶⁰. Como resultado del sondeo comunitario que se hizo para explorar las causas del absentismo escolar se observó que la falta de útiles escolares y uniformes, la desestabilización de los hogares y la recuperación del hogar eran las principales causas.

Y preguntamos a la familia porque no iban los niños y niñas no iban a la escuela, unos decían que no tenían uniforme, o habían perdido las mascotas, otros tenían tantos problemas que en los que menos pensaban era en los niños, tampoco tenían agua durante varias semanas, había mucha precariedad y se concentraron en sacar lodo y buscar que comer. Y la educación se dejó al lado por tener otros problemas de supervivencia. Porque como decían ellos “primero tenemos que ver que vamos a comer”. (Entrevista, Gerente Plan Azua, El Rosario, diciembre 2012)

La Red Comunitaria observó que algunos/as niños y niñas no fueron enviados a la escuela porque habían desarrollado conjuntivitis vírica que es altamente contagiosa, otras familias no querían enviar a los niños y niñas hasta que la escuela no estuviera fumigada o porque la escuela se encontraba en construcción y no la identifican como un lugar seguro en este momento. En general, el paso de la tormenta desestabilizó a las familias, especialmente a las más vulnerables, quienes tardan en enviar a los niños/as a la escuela.

Se está construyendo la escuela y eso asusta las madres para mandarlos. También otros son un poco desertores, ellos no se preocupan, el niño/a dice “no voy” y los padres no dicen nada. También la escuela está en remodelación brusca, están pintando y hay un desastre total. Y aquí muchos niños tiene la defensa baja y mejor no los mandan. (GF, Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

El Distrito Escolar se encarga de proveer los uniformes y los útiles a través de los y las directoras de las escuelas quienes hacen una evaluación previa de los estudiantes que han sido afectados por el desastre, sin embargo la última responsabilidad de enviar a los niños/as a la escuela es de los padres y madres.

Según las personas entrevistadas, existe una tendencia a que las niñas se incorporen a las clases más tarde que los niños, ya que la escuela es más exigente con la apariencia física de las niñas y si no tienen el uniforme completo o el cabello bien peinado no las aceptan. En el caso de los niños y niñas mayores de diez años se observó un mayor absentismo ya que las niñas se quedaban ayudando a las madres a limpiar la casa y sacar lodo y los niños se iban a la finca con el padre o van a buscar agua a varios kilómetros de la comunidad.

59. Informe de evaluación de daños de Plan Internacional

60. Entrevista con director del Distrito Educativo de El Rosario, 7 de noviembre 2012

El Distrito Escolar reconoce que la escuela de El Rosario sufre regularmente daños, bien sea por el efecto de las lluvias e inundaciones o por la presencia de las familias albergadas. La escuela, a pesar de estar en una zona de riesgo, no posee una estructura de mitigación ni tampoco adaptada a su uso como albergue.

Me consta que tenemos ahora mismo 20 escuelas en reparación. Todas las que tuvieron muchas inundaciones se están reparando. Se tienen un programa de mantenimiento y otro de transferencia trimestrales de fondos. Un recurso que tienen que gastar con control en mejoras en diferentes rubros. En El Rosario todos los años se está haciendo reparación. (Entrevista, director Distrito Educativo, El Rosario, diciembre 2012)

El papel del Distrito Educativo en la gestión integral de riesgo se limita a la respuesta a la emergencia, entregando uniformes, útiles y reparando las escuelas. Los datos de absentismo escolar, repitencia o deserción post-desastre no son analizados separadamente sino al inicio y final del año como una cifra general. Para ellos es difícil analizar el impacto en la deserción escolar, que siempre han tenido niveles muy altos debido a que se trata de niños/as pertenecientes a familias muy vulnerables.

En las escuelas de Azua tienen los programas nacionales de Desayuno Escolar, entrega de vitaminas, desparasitación, etc. Sin embargo, no existen operativos de salud vinculados a los impactos del desastre sobre la salud de los niños/as como por ejemplo la atención a las enfermedades epidémicas que surgen post desastre como y que afectan especialmente a los niños y niñas como la conjuntivitis vírica o dermatitis entre otras ni tampoco para la atención a la salud sexual y reproductiva de las adolescentes.

En la Imagen 3 vemos el dibujo de Y.M una adolescente de 12 años que fue albergada junto con sus padres tras el paso de la tormenta Sandy por El Rosario. En su dibujo se puede apreciar a un grupo de personas en los albergues que observan la situación de sus viviendas bajo el agua y el lodo.

6.2.10. Participación y vulnerabilidad de la población haitiana frente a desastres

Aunque no existen cifras oficiales sobre el porcentaje de población migrante haitiana y sus descendientes en El Rosario, las promotoras estiman que un 35% de la población es haitiana (nacida en Haití o hijo/a de padres haitianos). Reconocen que existe discriminación en la comunidad hacia esta población y que ellas como promotoras integran a estas familias en la distribución de ayuda humanitaria. Consideran a estas familias especialmente vulnerables ya que sus casas son de poca resistencia y ocupan los lugares más cercanos al río.



Imagen 3. Dibujo de Y.M, 12 años de edad. (El Rosario-Azua, 7 de diciembre de 2012)

Las familias haitianas son las de menores recursos económicos en la comunidad, la mayoría de los hombres haitianos trabajan en la agricultura y las mujeres vendiendo “china” (naranja) o maní. Por ese motivo Plan ha decidido integrarlas en la distribución de ayuda económica para su recuperación post-desastre.

La Red Comunitaria a través de las promotoras, hace gestiones con la escuela de El Rosario para que los niños/as haitianos puedan asistir facilitándoles uniformes y útiles escolares ya que son vulnerables a ser discriminados por la falta de documentación civil.

Para facilitar la comunicación e integración de esta población, la red de promotoras quiere involucrar a mujeres haitianas, una promotora nos cuenta su opinión al respecto:

Estamos planeando integrar una promotora haitiana porque nosotros mismos no los entendemos y ahora mismo tuvimos problema con eso, tienen miedo porque como son ilegales, piensan que uno los busca para repatriarlo a su país. (GF, Red Comunitaria, El Rosario, diciembre 2012)

6.3. Estudio de caso: El barrio de La Barquita, Santo Domingo Este

6.3.1. CONTEXTO

6.3.1.a. Condiciones pre-existentes de vulnerabilidad en el área geográfica seleccionada

- **Contexto socio-económico**

La Barquita está considerada como un sub-barrio de San Lorenzo de Los Minas, ubicado en el municipio Santo Domingo Este de la provincia de Santo Domingo. Este municipio está situado en los márgenes este y sur del río Ozama, es el municipio cabecera de la provincia de Santo Domingo y el más poblado del país, después del Distrito Nacional con una población según el censo del 2010 de 891,952 personas de las cuales el 52% son mujeres y el 48% hombres⁶¹.

El asentamiento de La Barquita surge de un proceso de ocupación informal iniciado aproximadamente en 1988 como resultado de flujos migratorios intra urbanos. En el 1991 la urbanización se hizo más evidente ocupando suelos de difícil acceso para la dotación de servicios básicos y situados en zonas naturales inundables por el río Ozama. El nombre de La Barquita se debe a que en sus orígenes no existía puente y el medio de transporte era por medios de barcos que transportaban de un lado a otro.

La Barquita está dividida en cuatro sectores, La Lata, La Lechuga, La Milagrosa y San José. Según un censo realizado en el 2009-2010 por Salud Pública, tiene una población de 7,677 habitantes⁶². A pesar de que el municipio Santo Domingo Este posee una gran actividad comercial, el desempleo en La Barquita es alarmante, especialmente en mujeres y jóvenes. Los bajos niveles educativos y la falta de formación cualificada, limitan las oportunidades laborales de sus habitantes, convirtiendo a este barrio en uno de los más empobrecidos de la ciudad. Como medios de subsistencia la mayoría de los hombres se dedican al “chiripeo”⁶³ y las mujeres, siendo un alto porcentaje de jefas de hogar, se dedican la mayoría a las labores de cuidado del hogar y algunas recurren a la venta informal de bebidas o alimentos, o al servicio doméstico⁶⁴.

El Padre Alegría, párroco de la Iglesia Católica, nos describe el rol protagónico de las mujeres de La Barquita en el hogar, a pesar de la desigualdad de género y machismo que existe en la sociedad dominicana:

Las mujeres no trabajan en nada, porque lamentablemente a los pocos años ya se van con un hombre y a tener hijos. Las heroínas son las mujeres, porque los hombres muchas veces aunque ganan dinero no lo entregan, no son responsables. Las mujeres cargan con el peso del hogar, con todo, buscar la comida, hacer los oficios, cuidar los niños. Y es un gran problema que se respete a la mujer como ser humano, hay mucho machismo en toda sociedad, pero en estos barrios esto se manifiesta mucho más. (Entrevista, representante Iglesia Católica, La Barquita, noviembre 2012)

Según la red de promotoras comunitarias, quienes a través de organizaciones como Tú Mujer realizan labores educativas y de seguimiento a las familias de la comunidad, el embarazo en la adolescencia es la principal causa de abandono de los estudios de las jóvenes para quienes las relaciones con hombres mayores de edad representan una oportunidad para salir del contexto de pobreza del hogar. Otras veces se trata de abusos

61. IX Censo Nacional del Población y Vivienda 2010.

62. Roque 2012.

63. Labores de baja cualificación y poca ganancia.

64. Entrevista al Padre Gregorio Alegría, 26 de noviembre de 2012.

sexuales a menores que no son denunciados porque se trata de una persona cercana a la familia y no tienen mecanismos para denunciar estas situaciones:

Una de las problemáticas es la falta de empleo, pero eso es consecuencia de no estar preparado académicamente. Muchas de las mujeres de barrio no tuvimos la oportunidad de ir a una escuela, nuestra madre tuvo que trabajar en el servicio doméstico, y la niña se queda sola porque nadie los atiende y se va criando sola. Y empiezan los problemas, a los 13 años entras en familia (formas un hogar) y paras los estudios, y sales embarazada de una vez, o fuiste víctima de una agresión. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

A pesar de no existir cifras exactas, los niveles de analfabetismo y deserción escolar en La Barquita son elevados. En el caso de las adolescentes, el embarazo es una de las causas de deserción escolar. En el año 2012 en el Hospital Materno Infantil San Lorenzo de los Mina ubicado en las cercanías de La Barquita se registró un notorio incremento de las niñas con edades entre 11 y 15 años embarazadas siendo un 31% de los partos atendidos en mujeres adolescentes menores de 19 años⁶⁵.

La violencia contra las mujeres es una de las grandes problemáticas en La Barquita y las mujeres reconocen que existe una debilidad en el sistema judicial para sancionar la violencia y garantizar su seguridad.

En un contexto de pobreza, falta de oportunidades para las mujeres, el trabajo sexual o sexo transaccional se convierte en una alternativa de sobrevivencia para las mujeres tal y como nos cuenta una de las promotoras:

En el área mía, hay una muchacha que no sabe leer ni escribir y tiene 5 niños, y trabaja de noche, y lo tiene que hacer porque el que nada sale, nada vale. Y aquí hay personas que son bachiller o tienen un curso y esos no encuentran trabajo, entonces imagínese ella, tiene que tirarse a la calle aunque no quiera. Ella tiene 3 niñas, y 2 niños. Y ella me dice que cuando esos niños le gritan por hambre ella lo que quiere es tirarse al río. Y yo le digo que si ella se muere quién los va a ayudar. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

- **Exposición a amenazas**

La provincia de Santo Domingo por su ubicación geográfica, está expuesta a diferentes amenazas como son los sismos, ciclones tropicales e inundaciones⁶⁶. En el caso particular de La Barquita, su ubicación en zonas inundables a las orillas del río Ozama, la expone a recurrentes inundaciones, especialmente durante los seis meses de la temporada ciclónica (Junio-Noviembre). En los últimos años han tenido lugar eventos naturales que han causado graves daños a la Barquita, como fueron la tormenta tropical Odette en el 2003, en septiembre el 2004 el huracán Jeanne, en el 2007, la Tormenta Noel, lo que provoca inundaciones a tal punto que las casas quedan arrojadas por las aguas del río Ozama.



Moradores de La Barquita (Santo Domingo Este), pescan a la orilla del río Ozama. (La Barquita, 28 de noviembre 2012. Fotografía: Raquel Casares)

Este río Ozama presenta una alta contaminación, ya que recibe gran cantidad de sedimentos y basura, con áreas degradadas debido al impacto de los asentamientos y las actividades humanas. La ausencia de servicios

65. "Alarma por más embarazos en niñas de once a 15 años" en Listindiario.com, 22 Febrero 2012, República Dominicana. Disponible en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2012/2/21/2222622/Suben-los-casos-de-partos-en-ninas-de-11-a-15-anos>.

66. Comisión Europea. Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidades en la República Dominicana. Documento de contribución al Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres. Marzo 2009.

de saneamiento básico en La Barquita lleva a que la descarga de los baños se haga directamente al río a las cañadas. Las 1,120 familias que habitan los barrios Las Latas y Las Lechugas a la orilla del río Ozama, las zonas más vulnerables del sector La Barquita, viven permanentemente rodeadas de cañadas con aguas residuales que fluyen por los frentes o por otro lado muy próximo a sus viviendas.

En todo el sector, las condiciones de insalubridad y las inundaciones aumentan el riesgo de enfermedades transmisibles como el dengue, malaria, cólera o leptospirosis. Antes de la llegada del huracán Sandy al país, se registraron en el país 442 casos de dengue por semana, sin embargo, en base a los boletines informativos del Ministerio de Salud, al momento de la realización de este estudio existía un brote epidémico en Santo Domingo y el Distrito Nacional que incluye el 55% de los casos en el país⁶⁷.

La situación de La Barquita es tan dramática en el Municipio de Santo Domingo Este que el presidente de la República Dominicana, Danilo Medina, visitó el 8 de septiembre del 2012 la comunidad y anunció junto a los líderes/as comunitarios buscar una solución definitiva que viven sus moradores por las constantes inundaciones⁶⁸. Este hecho ha llenado de expectativas a las personas que habitan en La Barquita en espera de una reubicación como solución al problema.

6.3.1.b. Efectos de los eventos en el área geográfica seleccionada

Entre los días 23 y 26 del mes de octubre del año 2012, el país estuvo bajo los efectos de la nubosidad asociada al huracán Sandy, la cual causó intensos aguaceros, tormentas eléctricas y fuertes ráfagas de vientos en gran parte del país, siendo de mayor intensidad y frecuencia sobre las regiones: Sur, Sureste, Suroeste y Central del país⁶⁹.

Fuentes gubernamentales reportaron 22,070 personas desplazadas a causa de las lluvias, un estimado de 5,000 viviendas inundadas, 80 viviendas destruidas y 145 comunidades aisladas en todo el territorio nacional⁷⁰.

En Santo Domingo Este 390 viviendas fueron afectadas por las inundaciones y 700 personas fueron desplazadas a albergues oficiales. En la Iglesia San José de La Barquita fueron albergadas 67 familias equivalentes a 365 personas aproximadamente⁷¹. Los organismos de socorro conjuntamente con el Gabinete Social y Salud Pública dieron asistencia a las personas afectadas y reclusas en los albergues oficiales.



Santo Domingo un hombre abandona su casa este viernes 26 de octubre del 2012, en el barrio La Barquita, afectados por las lluvias causadas por el huracán Sandy. (Fotografía: Oficina Nacional de Meteorología)

6.3.2. HALLAZGOS: La Tormenta Tropical Sandy, 24 Octubre de 2012

6.3.2.a. Los roles de género y división de tareas durante la emergencia

Como en otras comunidades del país, ubicadas en zonas de riesgo y con una alta vulnerabilidad de su población, las familias de La Barquita se resisten a abandonar las casas hasta el último momento. Para evitar que las pertenencias se dañen con el agua, intentan ponerlas a salvo en lugares elevados, pero la mayoría de las veces las pérdidas son inevitables.

67. Federación Internacional de la Cruz Roja. Reporte de Situación 8 – Huracán Sandy, 2 de noviembre del 2012..

68. “Danilo hace visita sorpresa al sector de La Barquita”. En Diariolibre.com, 8 de septiembre del 2012. Disponible en: http://www.diariolibre.com/noticias/2012/09/08/j351187_danilo-hace-visita-sorpresa-sector-barquita.html

69. Departamento de Meteorología Operativa División de Hidro meteorología. RESUMEN HIDROMETEOROLOGICO DEL CICLON TROPICAL SANDY, DE LOS DIAS 23, 24, 25 y 26 DE OCTUBRE 2012.

70. Centro de Operaciones de Emergencias (COE), Octubre 2012.

71. Federación Internacional de la Cruz Roja. Informe de situación 5 – Huracán Sandy, 28 de octubre 2012

En este contexto las mujeres, los niños y las niñas se van a los albergues o a casa de familiares y amigos y los hombres se quedan vigilando lo poco que queda encima del tejado. Según la red de promotoras, la poca presencia de los hombres en el hogar y la baja percepción de riesgo que estos tienen frente a los desastres conlleva a que muchas mujeres tengan que afrontar la crecida del río Ozama solas junto a sus hijos/as:

A veces el río sube rápido y los hombres tienden a posponer el sacar los muebles o se van a “hacer coro” (dar una vuelta), y nosotras desesperadas por sacar o salvar los trastes de la casa y el río acechando. Nosotras lo que queremos es estabilizar los niños, y tener lo que podamos salvar, y muchas veces se pierde todo, porque ellos enganchan los trastes en vez de sacarlo. Hay gente a quienes se les fue la casa entera, hasta la mochila de los niños. Si fuera por nosotras, se sacarían rápido los muebles pero no tenemos donde llevarlos. Después a las mujeres nos toca sacar el lodo, limpiar y organizar todo. Porque ellos dicen -yo trabajo y tú cocina-. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

Cuando el río baja, muchos hombres participan en las labores de limpieza de lodo realizando estas tareas para que las mujeres no se expongan a la contaminación del lodo. Muchas familias nos indicaron que todos los miembros de la familia participan en la limpieza, incluyendo niños y niñas lo cuál implica altos riesgos para la salud.

6.3.2.b. Vulnerabilidad a la violencia en los albergues

En los albergues de la Barquita sólo se permite dormir a mujeres, niños y niñas. Los hombres pueden ir a desayunar, comer y cenar pero a partir de las 7 p.m. no pueden estar en el albergue. Se quedan fuera o hacen viajes a las áreas inundadas vigilando las pertenencias para evitar robos. Esta medida se estableció como respuesta a un caso de abuso sexual a una adolescente de 13 años en un albergue habilitado durante la tormenta Noel en el 2007. Una de las promotoras de La Barquita nos describió el caso:

En el albergue (...) cuando Noel aceptaban hombres y mujeres, entonces había una menor de 13 años que tenía un retraso mental, había un hombre del mismo sector, que le “enveneno la mente a la niña” (la convenció) y se la llevo. Los papás la mandaron al colmado a por agua y por ahí se la llevo. Entonces el hombre dijo que la niña quería estar con él. Entonces él la violó, le quito su virginidad porque era virgen. Y el papa buscándolo para matarlo, y él se la llevo y la trajo a los dos días. Y la dejó en un sitio cerca del refugio. Y los padres le preguntaron que había pasado y ella dijo que el hombre lo había hecho con ella, y que le dolía mucho y que ella le decía que no. Y el tipo se fue porque el padre lo quería matar. Por ese caso se puso esa norma. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

Según las promotoras de La Barquita, esta medida orientada para garantizar la seguridad de las mujeres y los niños y niñas, paradójicamente genera intranquilidad en algunas mujeres por temor a que sus esposos les sean infieles durante el periodo que ellas permanecen en el interior del albergue. La práctica de las múltiples parejas por parte de los hombres dominicanos es parte del reflejo de una sociedad machista. En este contexto, se producen tensiones entre parejas que en ocasiones dan como resultado situaciones de violencia intrafamiliar.

Según la experiencia del Padre Alegría, las amenazas de violencia son frecuentes en los albergues de La Barquita. La mayoría de veces son riñas personales, que en el contexto del albergue generan mucha tensión, las personas se sienten indefensas y quieren abandonar el refugio para ponerse a salvo. En esos casos se procede a intermediar y si no hay solución se denuncia y se llama a la policía para proteger al grupo. Estas situaciones afectan especialmente a los niños y las niñas y a las mujeres quienes experimentan una fuerte inseguridad, mientras que los hombres solucionan los problemas a través de la violencia física.

En el albergue siempre se designa una persona encargada que supervise la distribución de las ayudas y quien establece las reglas de higiene, para ello se crean comités con diferentes responsabilidades donde participan las personas albergadas. En esta ocasión se pusieron baños portátiles para evitar la sobrecarga de los existentes y que las mujeres, niños y niñas tuvieran que salir fuera del refugio. El Padre Alegría afirma que los más afectados en contexto de desastre siempre son las mujeres, los niños y las niñas, especialmente en los albergues donde el hacinamiento y la falta de higiene provocan enfermedades como la diarrea, fiebre, etc.

Otro tipo de albergues que se establecieron en la Barquita fueron carpas o lonas en espacios al aire libre como sobre uno de los recubrimientos de las cañadas llamado por los comunitarios “boulevard” donde se albergaron 158 personas. Las familias se van ubicando por orden de llegada, generalmente las personas que habitan en las áreas más cercanas al río. En ese espacio abierto se refugiaron mujeres, niños y niñas mientras que los hombres se quedan fuera por medida de seguridad tal y como nos señala el presidente de la Junta de Vecinos de la Milagrosa:

Los hombres tienen que desaparecer, porque usted sabe que una mujer durmiendo en la calle a la intemperie... Pues los hombres tienen que desaparecer porque mujeres acostadas en la cama dormida... no pueden... (Entrevista presidenta Junta de Vecinos de La Milagrosa, La Barquita, noviembre 2012)

Esta modalidad de albergue al aire libre es especialmente incómoda ya que no hay intimidad ni baños. Para las mujeres y las niñas esta situación es especialmente peligrosa ya que deben pedir favores a vecinos o negocios, lo cual siempre les expone a un mayor riesgo de violencia. Las mujeres se sienten inseguras porque están en la calle y deben prestar especial atención a los niños y niñas para que no se expongan a ningún riesgo de accidente o abuso tal y como nos cuenta una mujer damnificada:

Cuando estábamos refugiadas las mujeres, es algo incómodo verdaderamente y en muchos sentidos, los hombres están en el boulevard, y cruza gente de aquí pa' allá aunque vean que no hay espacio. Y es una incomodidad grande, y por más que quieras dormir tranquilo no se puede, eso pone a los niños y las niñas en un estado de mucho nerviosismo además por estar “trancados”(encerrados) con los vehículos pasando, etc. (GF mujeres afectadas por la tormenta Sandy, La Barquita, noviembre 2012)

La presidenta de la Junta de Vecinos Agustina Beberé, Eridania Rosario, reconoce que los albergues son lugares inseguros para las niñas, las adolescentes y las mujeres. Como responsable del albergue y animadora juvenil, sensibiliza a las jóvenes para que no guarden silencio en caso de violencia:

Claro que puede pasar y tengo que estar pendiente. Y les digo a las niñas que si les dicen algo que me lo diga a mí. Porque como he trabajado tanto con niños y niñas, les digo que tienen que decirme todo que yo soy su mamá, su papá, y su novio. Hubo un caso de que una de las niñas de 14 años que me dijo algo, y fui donde la mamá e investigamos. Y yo misma la lleve al médico, y no había pasado nada. Entonces hice una crisis nerviosa. (Entrevista presidenta Junta de Vecinos de La Milagrosa, La Barquita, noviembre 2012)

Eridania señaló que los espacios de hacinamiento y falta de intimidad de los albergues son inapropiados para los niños, niñas y adolescentes quienes comparten espacios con adultos. La medida de impedir el paso de los hombres a los albergues en ocasiones causa tensiones en un contexto de estrés y consumo de alcohol.

6.3.2.c. El papel de las promotoras comunitarias en la respuesta a la emergencia

El equipo de mujeres que trabaja voluntariamente como promotoras de salud en la comunidad tiene un rol muy importante durante la emergencia. La mayoría de las mujeres que integran la red también son afectadas por el desastre, sin embargo, se ponen a disposición de la comunidad como nos explica una de ellas:

A mi casa entró el río pero soy la primera que salgo, y dejo los niños con la vecina y me tiro a la calle a ver a quien hay que sacar, quien tiene fiebre, o gripe, o al médico, o a la maternidad. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

En situación de normalidad, cada promotora da seguimiento a un número de familias por sector a las cuales en el contexto de la emergencia, dan seguimiento a través de una evaluación de daños e identificación de necesidades. Esta información la comparten con la responsable de promoción social de Tú Mujer, el Comité de Emergencias y la Defensa Civil, con el objetivo de movilizar la ayuda. Después colaboran con la distribución de esta ayuda en los albergues.

En el caso de la tormenta Sandy, las promotoras establecieron puestos de socorro para atender emergencias de salud y accidentes, como algunos casos de niños heridos o convulsionando que se dieron y que pudieron atender con primeros auxilios. Entre los principales problemas de salud identificados están la “mazamorra” (infección por hongos), infecciones vaginales, fiebre, gripe, conjuntivitis y la diarrea sobre todo en los niños y niñas.

La alimentación en el contexto de desastre siempre es un problema en los albergues ya que a veces la comida se envía cruda y no existen muchas posibilidades de cocinarla, los primeros días los niños y las niñas pasan mucha hambre y el apoyo y solidaridad de los vecinos es crucial ya que se ofrecen para cocinar algunas comidas.

Algunas de las promotoras participan en la Defensa Civil, sin embargo se identifican más como promotoras comunitarias de salud. Consideran que a través de la promoción social han adquirido más habilidades y conocimientos para abordar las necesidades de la comunidad, esta labor comunitaria tiene un carácter altruista como nos señala una de las promotoras:

Nosotras no nos enfocamos en nosotras, aunque también necesitamos, pero el trabajo que hacemos lo hacemos con amor y ahínco. Y nos preocupamos por los problemas de los demás. (GF Red de Promotoras, La Barquita, noviembre 2012)

Las adolescentes también participan en las labores de preparación y respuesta al desastre según nos cuenta la presidenta de la Junta de Vecinos Agustina Berberé de La Barquita. Con el apoyo de organizaciones no gubernamentales han logrado capacitar a las adolescentes que tienen entre 14 y 18 años. Las de mayor edad, ayudaron a realizar levantamientos de necesidades casa por casa y a trasladar a personas a los albergues. Para Eridania, involucrar a las adolescentes y a las niñas en las labores de gestión de riesgos es fundamental, ya que se tratan de labores comunitarias que aumentan sus capacidades y motivan otros intereses en un contexto de pocas oportunidades para las mujeres.

Quando yo comencé a vivir aquí dije, ¿y todas estas niñas aquí en la calle rodando? ... eso no puede ser, yo tengo que hacer algo. Un día me pongo con tres muchachitas a enseñarles a bailar, y vinieron más, y cuando vine a ver tenía sesenta!. Y yo dije, bueno ya yo voy a hacer un grupo de baile porque ya yo se que estas no van a fumar droga ni van a estar en la calle. En el 2001 hicimos la primera demostración, en participar lo que es el carnaval. Hay muchachas que ya están en familia y tienen su esposo e hijos, gracias a Dios no me salió ninguna embarazada mientras estuvo conmigo. Y como te digo me siento orgullosa tener ese potencial de bregar (trabajar) con las niñas y lo voy a hacer hasta que Dios quiera. (Entrevista presidenta Junta de Vecinos de La Milagrosa, La Barquita, noviembre 2012)

Eridania también considera que en contexto de desastre hay que prestar especial atención a las madres solteras que por todas las responsabilidades, y a veces los bajos niveles educativos tienen pocos recursos para reaccionar ante la situación.

6.3.2.d. El impacto del desastre en los medios de vida de las mujeres

En La Barquita los roles tradicionales de género y la división sexual del trabajo conlleva una mayor presencia y permanencia de las mujeres, adolescentes y niñas en el hogar. Es por ello que las labores de recuperación conllevan una mayor participación de esta población.



Eridania Rosario, presidenta de la Junta de Vecinos Agustina Berberé de La Barquita, nos muestra el listado de familias damnificadas tras el paso de la tormenta Sandy. (La Barquita, 6 de diciembre 2012. Fotografía: Raquel Casares)

En el caso de las pérdidas de medios de vida, la mayoría de las mujeres poseen negocios informales en sus hogares, los cuales anualmente se ven afectados por las inundaciones. A falta de recursos, las mujeres piden préstamos que pagan a altas tasas de interés a los prestamistas, por lo que ante la pérdida del negocio en consecuencia del desastre se quedan sin medios de ingreso y con una deuda pendiente.

Las mujeres trabajamos mas, muchas mujeres teníamos negocitos y los perdimos. Los hombres trabajan más en la calle. En el primer ciclón con Isaac yo cogí 19 mil pesos fiados (prestados) para un negocio y se perdieron las cosas que compré. (Entrevista presidenta Junta de Vecinos de La Milagrosa, La Barquita, noviembre 2012)



Dos mujeres junto a sus hijos/as en La Barquita (La Barquita, 7 de diciembre de 2012. Fotografía: Raquel Casares)

En cuanto a las capacidades de las mujeres y la importancia de apoyar su recuperación económica después del desastre el Padre Alegría hace la siguiente reflexión:

Que eso hay que tener en cuenta, en estas sociedades que las mujeres ha tenido pocas oportunidades de desarrollo, y aunque las universidades están llenas de mujeres, son del otro lado (otro sector social). Y cuando se les dan oportunidades son capaces de tener un oficio, profesionalizarse. Entonces están muy subordinadas al hombre. Hay muchas enganchadas al hombre por necesidad, no por que quieran o no, sino porque los hijos les duelen a las madres. Si porque están ocupadas con los hijos, pero comunitarios hay muchas mujeres, y luchadoras. (Entrevista, representante Iglesia Católica, La Barquita, noviembre 2012)

6.3.2.e. El impacto del desastre en los niños y las niñas

En el sector de Sabana Perdida hay un centro de día del Consejo Nacional de la Niñez (CONANI) donde asisten 234 niños (113) y niñas (115) desde los 45 días de nacido a los 5 años. Aproximadamente el 60% de los niños y niñas que recibe el CONANI son hijos/as de madres solteras las cuáles presentan una mayor vulnerabilidad.

Según la directora del CONANI, después de la tormenta Sandy se han observado los efectos del desastre sobre los niños y las niñas. En primer lugar ha habido una baja en la asistencia de los niños y las niñas, hay un aumento de signos y síntomas de infecciones como diarrea, vómitos y fiebre, y baja el rendimiento de los menores por el impacto emocional que genera la desestabilización familiar tal y como nos relata una trabajadora del CONANI:

Baja un poco la asistencia por que algunas familias están desplazadas y presentan bajo rendimiento por el proceso tenso, llegan tarde o han pasado la hora del desayuno y hay que desayunarlos aparte a ellos. Y como la familia está en una situación de inestabilidad ellos lo que quieren es quedarse con sus padres, he notado que oponen resistencia a quedarse, se ponen tímidos o rezagados, o agresivos también, entonces se baja el rendimiento. No prestan la atención requerida. (GF con CONANI, La Barquita, noviembre 2012)

En este centro recibe niños y niñas de áreas vulnerables a las amenazas naturales, incluyendo el Barrio de La Barquita de donde asisten 6 niños y niñas. Hay una gran distancia entre el CONANI y La Barquita por lo que los padres tienen que tomar transporte para llevarlos al centro, lo que implica un costo económico y mayores dificultades en contexto de desastre. Los y las menores que viven en áreas expuestas al riesgo son identificados a través de una fichas confidenciales, de manera que pueden darles seguimiento en caso de ausencia en contexto de impacto de algún evento hidrometeorológico.

El centro acoge a niños y niñas haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana. Según la directora para su inscripción se solicita un acta de nacimiento, pasaporte de los padres o en ocasiones una cartilla de vacunas. En los casos de situación de riesgo se llena una ficha y se manda a hacer las evaluaciones de salud y psicológicas pertinentes.

Prevenir la desnutrición infantil es uno de los principales propósitos de este centro que provee de tres comidas diarias a los menores que asisten, por lo que la ausencia de asistencia en contexto de emergencia tendría un fuerte impacto en la salud de estos niños/as.

El CONANI tiene un Plan de Emergencia y han recibido capacitación para actuar en caso de terremoto, inundaciones o incendios. A través de la Escuela de Padres también se capacita a los progenitores y sirven de enlace entre el CONANI y la Defensa Civil.

En el caso de los niños y niñas mayores de 5 años, en las escuelas públicas retrasaron su asistencia aproximadamente un mes, a causa de la pérdida de los uniformes y útiles escolares, y la desestabilización del hogar impide que tengan sus necesidades básicas cubiertas como higiene, salud o alimentación. En el caso de las niñas adolescentes entre 12-14 años, estas deben ayudar a limpiar las viviendas y sacar el lodo de las casas.

Porque la casa mía tiene 6 años que no se inundaba como lo hizo ahora. La mochila y la mascota de mi hija yo la subía a 5 pies y de allá el río lo sacó. Mi hija me dice -Papi mi cuaderno que tiene toda mi tarea- y le digo mi hija tu vida está ahí, no te preocupes. Perdieron un mes de clase, ahora es que están asistiendo, recuperarán el curso como puedan ¡porque imagínense! y los profesores saben cómo estábamos aquí. (GF Comité Local de Gestión de Riesgos, La Barquita, noviembre 2012)

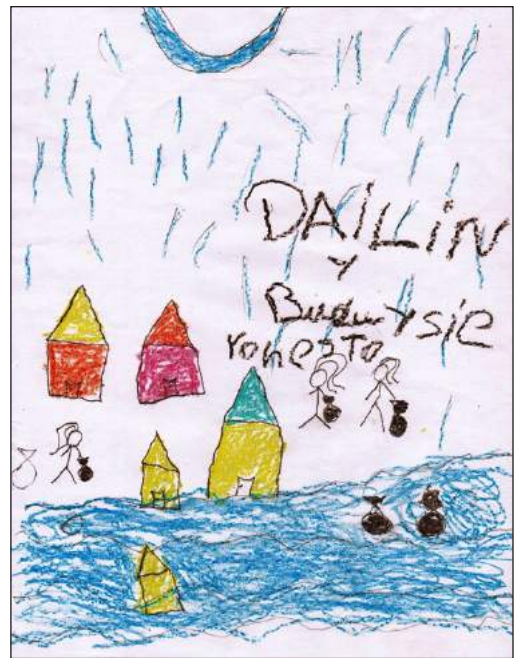


Imagen 4. Dibujo colectivo de D.P y Y.M de 11 años (arriba) y A.J niño de 11 años (abajo).

La reglamentación en las escuelas dominicanas exige que los niños y niñas acudan a clase con el uniforme completo y útiles escolares, en el caso de La Barquita, la escuela comenzó a aceptar a los menores con ropa de calle para evitar que retrasaran su asistencia escolar en el tiempo que se tramitaba la donación de uniformes y útiles escolares.

En la Imagen 4 vemos los dibujos de D.P y Y.M, dos niñas de 11 años (arriba) y A.J. un niño de 11 años (abajo). En ambos dibujos se refleja el rol de la preocupación y responsabilidad de los niños/as por no perder los útiles escolares y uniformes, necesarios para asistir a la escuela.

6.3.2.f. Consideración de la situación de las mujeres y las niñas en caso de reubicación

La reubicación de La Barquita se contempla como la única alternativa para la reducción del riesgo de su población, ya que a pesar de haber realizado numerosas intervenciones en el área como establecer rutas de evacuación, saneamiento de cañadas, etc. todos los años cientos de familias que habitan a la orilla del río se ven afectadas.

La visita del nuevo presidente Danilo Medina, quien se ha comprometido a reubicar este sector, ha llenado de esperanzas a sus habitantes. Sin embargo cualquier paso hacia la reubicación de la población de La Barquita implica considerar la situación de las mujeres que viven en las áreas más vulnerables, normalmente jefas de hogar, desempleadas y con un gran número de menores a su cargo.

7. CONCLUSIONES

Las mujeres son protagonistas en la gestión de riesgos en la República Dominicana, tanto por su participación en la respuesta y recuperación frente a desastres como por su resiliencia ante el impacto que los eventos causan en sus vidas.

En la República Dominicana, debido al gran número de personas que habitan en zonas permanentemente expuestas al riesgo, las acciones de prevención y preparación tienen un impacto limitado, llevando a que cada año se repita el ciclo de indefensión aprendida⁷². A partir del análisis de resultados de los tres estudios de caso, en tres contextos muy diferentes, por tratarse del ámbito fronterizo, rural y urbano del país, observamos patrones comunes en los roles de las mujeres en la gestión integral del riesgo.

En general, el trabajo de las mujeres en contexto de desastre es una extensión del trabajo doméstico o de cuidados en el hogar (alimentación, salud, higiene, etc.), estas labores son de suma importancia para la comunidad pero se corre el riesgo de naturalizarlas y no reconocerlas. El reconocimiento de las mismas se debe basar en que suplen los vacíos de protección del Estado y contribuyen a la recuperación de las comunidades.

Las mujeres participan activamente en la respuesta a las emergencias, desempeñando tareas como evaluación de daños y necesidades, coordinación de albergues, distribución de ayuda y atención de personas con problemas de salud. Sin embargo, su participación disminuye en las labores de preparación coordinadas por los Comités Locales de Gestión de Riesgo. La sobrecarga laboral de las mujeres a causa del triple rol que desempeñan dentro, fuera de la casa y a nivel comunitario, así como una mayor identificación con otras estructuras comunitarias como las redes de promoción social, en las que las mujeres tienen mayor participación y toma de decisiones condicionan su participación en las estructuras de gestión de riesgos. En el caso de las adolescentes, el embarazo temprano restringe su participación social a todos los niveles, incluyendo en la gestión integral del riesgo.

Si bien el marco legal de Gestión de Riesgos en la República Dominicana ha avanzado considerablemente, el enfoque de género permanece ausente en la Ley 147-02 y, por ende, en las políticas públicas de gestión de riesgos. Existe una tendencia a considerar las políticas de gestión de riesgo “neutrales al género”, sin embargo la protección de hombres, mujeres, niños y niñas no puede ser neutral, ya que tienen necesidades e intereses diferentes los cuales deben ser considerados sin discriminación.

En los tres casos estudiados hayamos que los albergues, a pesar de ser fundamentalmente ocupados por mujeres, niñas y niños durante la emergencia, no responden a sus necesidades específicas como por ejemplo la protección frente a la violencia, las necesidades de salud sexual y reproductiva, atención psico-social o el apoyo al cuidado de los hijos/as. En contexto de desastre, los principales retos de las adolescentes y las niñas son, estar a salvo de cualquier tipo de violencia y abuso, y evitar su ausentismo y deserción escolar.

En relación al impacto que tienen los desastres sobre el desarrollo educativo de los niños/as, la pérdida de insumos educativos (uniformes, materiales, etc.), el uso de las escuelas como albergues y la desestabilización de los hogares son elementos determinantes. En el proceso de recuperación las adolescentes retrasan su asistencia a la escuela por ejercen labores en el hogar y los varones por contribuir a la recuperación de medios de vida.

La población migrante haitiana y sus descendientes, presentan retos adicionales en la reducción de riesgos de desastres a causa de las barreras lingüísticas y la discriminación que sufre esta población en la República Dominicana, tanto en la práctica como a nivel normativo. En el caso de las mujeres su condición de migrantes indocumentadas aumenta su vulnerabilidad a la violencia y explotación sexual.

Los procesos de recuperación cuentan con limitado apoyo estatal a pesar de ser de suma importancia para las comunidades ya que preservan el ciclo de pobreza. En un contexto de país en el que las oportunidades

72. Se refiere a la condición de un ser humano o animal que ha aprendido a comportarse pasivamente, sin poder hacer nada y que no responde a pesar de que existen oportunidades para ayudarse a sí mismo, evitando las circunstancias desagradables o mediante la obtención de recompensas positivas.

económicas de las mujeres son limitadas, el impacto de los desastres es especialmente agresivo sobre ellas y sobre sus hijos/as.

Las mujeres presentan un gran potencial en la reducción de riesgos de desastres pero es crucial facilitar condiciones que motiven su empoderamiento y garantizar una participación igualitaria. Transformar las estructuras de poder y convertir las relaciones de género en igualitarias es una labor difícil pero no imposible, requiere de construcción de capacidades, generación de oportunidades y responsabilidad en las leyes y políticas públicas, las cuáles deben responder a los compromisos internacionales asumidos por los países.

BIBLIOGRAFÍA

- Attzs, Marlene (2008). Natural disasters and remittances: Exploring the linkages between poverty, gender and disaster vulnerability in Caribbean SIDS. Research paper / UNU-WIDER 2008.61. Disponible en <http://hdl.handle.net/10419/4507>
- Alba, Wendy y Luciano, Dynis (2008). *La evaluación rápida sobre salud sexual y reproductiva, violencia y la situación de las personas vulnerables afectadas por la tormenta Noel en la República Dominicana*. Santo Domingo: UNFPA/INSTRAW.
- Banco Mundial (2012). Haití, República Dominicana: Más que la suma de las partes. Banco Mundial: Santo Domingo.
- Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM) y Macro International Inc. 2008. Encuesta Demográfica y de Salud 2007. Santo Domingo, República Dominicana: CESDEM y Macro International Inc.
- Ciampi, M.C., Lasap, L., Gell, F. and Turvill, E. (2011). *Gender and disaster risk reduction: A training pack*. United Kingdom: Oxfam.
- Comas Nebot, Marc (2009). *Aproximación al riesgo de inundación por avenidas en el municipio de Jimaní (suroeste de la República Dominicana)*. Tesis de Maestría.
- Enarson, Elaine (September, 2000). *Gender and Natural Disasters. Working Paper 1. Recovery and reconstruction Department*. Geneva: ILO.
- Disponible en: http://www.ilo.int/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_crisis/documents/publication/wcms_116391.pdf
- Enarson, Elaine (May 3-5, 2000). Gender issues in natural disasters: Talking points and research needs". ILO In Focus Programme on Crisis Response and Reconstruction Workshop.
- Geneva.
- Gómez de Travesedo, Natalia y Saenz Ramirez, Paola (2009). *Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidades en la República Dominicana. Documento de contribución al Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres*. VI Plan de Acción DIPECHO para El Caribe. Comisión Europea.
- Grupo Consultoría Pareto (2010). *Niños, niñas y adolescentes fuera del sistema educativo*. República Dominicana.
- Hazel Reeves and Sally Baden (February 2000). *Gender and Development: Concepts and Definitions*. Bridge: UK
- Mora Castro, Sergio. América Latina y el Caribe, las amenazas naturales y los desastres: Desafíos para el desarrollo sostenible. Disponible en: <http://www.cne.go.cr/CEDO-Riesgo/docs/2675/2675.pdf>
- Morillo Pérez, A. Evolución y determinantes de la pobreza monetaria en la República Dominicana, 2000-2009. Secretaría de Estado de Economía Planificación y Desarrollo. Disponible en: http://www.stp.gov.do/eWeb/Archivos/Libros/Evolucion_pobreza_monetaria_hasta_abril%202009_WEB_VC.pdf
- Naciones Unidas (2010). *Diagnóstico sobre la situación de la República Dominicana en cuanto a la Reducción de Riesgos de Desastres*. Santo Domingo.
- Disponible en: http://www.unisdr.org/files/14857_InformeEvaluacionDignosticoRRDf.pdf
- Neumayer, E. and Pluemper, T. (2007). The gendered nature of natural disasters: the impact of catastrophic events on the gender gap in life expectancy, 1981-2002. *Annals of the American Association of Geographers*, 97, 3, 551-566.
- Oxfam International (2005). "The tsunami's impact on women", Briefing Note. Oxford: Oxfam International. Disponible en: <http://www.oxfam.org.uk/resources>

- Petrozziello, Allison y Wooding, Bridget (2011). *Una mirada a la violencia contra las mujeres migrantes haitianas, en tránsito y desplazadas en la frontera dominico-haitiana*. Santo Domingo: Colectiva Mujer y Salud, Mujeres del Mundo, Observatorio Migrantes del Caribe.
- Prabha S. Chandra, Helen Herrman, Jane E. Fisher, Marianne Kastrup, Unaiza Niaz, Marta Rondon, Ahmed Okasha (2009). “Contemporary Topics in Women's Mental Health: Global perspectives in a changing society”. John Wiley & Sons
- Roque, María Betania (2012). *Vulnerabilidad y riesgo en el asentamiento precario de La Barquita, Santo Domingo Este, República Dominicana*. Tesis de Máster en Desarrollo Urbano y Territorial Sostenible. Universidad de Salamanca e Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales .
- United Nations (2009). Making Disaster Risk Reduction Gender-Sensitive. Police and Practical Guidelines.
- Wooding, Bridget (2012). La lucha de las migrantes haitianas por la seguridad ciudadana. *Migración y desarrollo*, 18, 41–65.
- Wooding, Bridget (2010). El impacto del terremoto en Haití sobre la inmigración haitiana en República Dominicana. *América Latina Hoy*, 56, 111-129.

Otros:

- Cocco Quezada, A. (Abril 16, 2009). Presentación “El ciclo hidrológico del lago Enriquillo y la crecida extrema del 2009”.
- Departamento de Meteorología Operativa División de Hidro meteorología. RESUMEN HIDROMETEOROLOGICO DEL CICLON TROPICAL SANDY, DE LOS DIAS 23, 24, 25 y 26 DE OCTUBRE 2012
- Federación Internacional de la Cruz Roja. Informe de situación 5 – Huracán Sandy, 28 de octubre 2012
- Federación Internacional de la Cruz Roja. Reporte de Situación 8 – Huaracán Sandy, 2 de noviembre del 2012.
- Marte, Rafael J. Las inundaciones de Jimaní. Capítulo de Desastres CODIA, Visita Técnica de Mayo de 2004.
- “Alarma por más embarazos en niñas de once a 15 años” en Listíndiario.com, 22 Febrero 2012, República Dominicana. Disponible en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2012/2/21/222622/Suben-los-casos-de-partos-en-ninas-de-11-a-15-anos>
- “Los países más vulnerables a los desastres naturales” en BBC Mundo, 16 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/08/120815_riesgo_atlas_am.shtml
- “358.000 haitianos siguen en campamentos tres años después del terremoto”. Intermón Oxfam, 10 de enero 2013, <http://www.intermonoxfam.org/es/sala-de-prensa/nota-de-prensa/358000-haitianos-siguen-en-campamentos-tres-anos-despues-del-terremoto>
- Presentación de la Ing. Gloria Ceballos. “Fenómenos meteorológicos adversos en la República Dominicana. La inundación de Jimaní, desastre nacional”.
- EM-DAT. The International Disaster Database. Centre for Research of the Epidemiology of Disasters – CRED. <http://www.emdat.be/>
- ONU Mujeres. Datos y cifras sobre mujeres. Disponible en: http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2010/06/UNWomen_FactsAndFiguresOnWomen_20100702_es.pdf
- CEPAL. Observatorio de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://www.cepal.org/oig/>
- IX Censo Nacional de Población 2010. República Dominicana. Disponible en: <http://censo2010.one.gob.do/>
- VIII Censo Nacional de Población 2002. República Dominicana. Disponible en: <http://www.one.gob.do/>
- Encuesta Demográfica y de Salud 2007. República Dominicana. Disponible en:
- UN Women. Concepts and Definitions. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/osagi/conceptsanddefinitions.htm>
- Constitución Política de la República Dominicana, proclamada el 26 de enero de 2010
- Ley 147-02 sobre Gestión de Riesgos promulgada el 22 de septiembre del 2002, República Dominicana.
- Plan Nacional de Gestión de Riesgos, República Dominicana. Disponible en: http://www.disaster-info.net/PED-Sudamerica/leyes/leyes/mexicocaribe/dominicana/sistemnac/Plan_Nacional_Gestion_Riesgos.pdf
- Plan Nacional de Emergencia, República Dominicana. Disponible en: http://www.preventionweb.net/files/9581_actividade31.pdf
- Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030. Disponible en: http://www.economia.gob.do/eweb/archivos/libros/anteproyecto_de_ley_de_end_rd_2010_2030.pdf

Anexos

ANEXO I: Actores clave entrevistados

Caso 1. Jimaní, Independencia

Entrevistas Individuales
Servicio Jesuita de Refugiados y Migrantes, Coordinador
Hospital Meleciano de Jimaní, Director
Oficina de la Mujer, Abogada
Joven haitiana víctima de explotación sexual comercial
Grupos Focales
Comité Local de Gestión de Riesgos de Villa Solidaridad
Red de Protección de la Niñez
Mujeres sobrevivientes de la riada del 2004
Mujeres haitianas desplazadas tras el terremoto de Haití
Adolescentes sobrevivientes de la riada del 2004
Niños/as y adolescentes haitianos y dominico-haitianos

Caso 2. El Rosario, Azua

Entrevistas Individuales
Encargada de albergues de El Rosario
Distrito Educativo de El Rosario, Director
Plan Azua, Gerente
Promotora Comunitaria
Directora Escuela El Rosario

Grupos Focales
Red Comunitaria de Desarrollo Local
Mujeres afectadas por la tormenta Sandy
Niños y niñas afectados por la tormenta Sandy
Mujeres haitianas desplazadas tras el terremoto de Haití

Caso 3. La Barquita, Santo Domingo Oeste

Entrevistas Individuales
Encargado de albergues, Iglesia San Vicente de Paúl
Presidenta, Junta de Vecinos Agustina Berberé
Presidente, Junta de Vecinos La Milagrosa
Grupos Focales
Grupo Focal con CONANI
Comité Local de Gestión de Riesgo
Red de Promotoras Comunitarias de La Barquita
Mujeres albergadas durante la tormenta Sandy
Mujeres que habitan a la orilla del río
Niños/as afectados/as por la tormenta Sandy

ANEXO II:

Resultados Mesas de Trabajo Panel de Discusión de Celebración del Día Internacional para la Reducción de Desastres “Mujeres y Niñas la Fuerza (in) Visible de la Resiliencia” (23 de octubre 2012)

Instituciones Participantes: Intec-FLACSO, Defensa Civil, PLAN RD, Catholic Relief Services (CRS), Cruz Roja Dominicana, Cruz Roja Española, Ministerio de la Mujer, Comisión Nacional de Emergencias (CNE), OXFAM, ONU Mujeres, Agencia Española de Cooperación y Desarrollo (AECID), Federación Dominicana de Municipios (FEDOMU), Sur Futuro, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Oficina de Coordinación Asuntos Humanitarios (OCHA).

MESA DE TRABAJO 1: Necesidades y estrategias para garantizar la participación de las mujeres y las niñas en la gestión de riesgos en la República Dominicana.

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
1. ¿Cuáles son las necesidades en relación a la participación de las mujeres y de las niñas en la gestión de riesgos en la República Dominicana? Elabora tu respuesta considerando las distintas fases de la gestión integral de riesgos y los mecanismos nacionales y locales existentes.	<p>Fase de Prevención y mitigación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Falta de reconocimiento del liderazgo de las mujeres en las acciones previas al desastre en todo nivel. 2. Falta de análisis de vulnerabilidad y capacidad diferenciado por sexo. 3. Falta de formación de mujeres en la RRD al nivel del hogar (hogares mas seguros – también podría ser preparación) <p>Fase de Respuesta: Falta de visibilidad de las mujeres trabajando en roles no tradicionales en la respuesta. Se requiere política institucional de consultar con mujeres y grupos de mujeres en la respuesta a todos los niveles.</p> <p>Fase de Recuperación: NR</p>

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
2. ¿Cuáles consideran que serían las estrategias y recomendaciones para suplir estas necesidades?	Promover una mayor participación y visibilidad de mujeres en las instituciones de la GRD (CNE, Defensa Civil, Bomberos) (buenos ejemplos) con una sensibilización sobre liderazgo apropiado (no asumir comportamiento supuestamente masculino – nuevos modelos de liderazgo). Cambiar percepciones de las cualidades personales de un(a) buen líder. Políticas y herramientas que exijan y recojan datos desagregados por género.
3. ¿Cuáles son los roles y sectores que ocupan las mujeres en la gestión de riesgos? ¿Y los hombres?	Hombres: Suelen ser roles de liderazgo reconocido (coordinador de grupo etc.) y roles físicos (ej. de búsqueda y rescate). Más visible al momento de la respuesta. Mujeres: Suelen ser roles de apoyo a hombres. Ciertas excepciones. Mujeres participan más en educación y prevención.
4. ¿Conoces alguna experiencia o buena práctica en relación a la participación de las mujeres y niñas en la gestión de riesgos? (Describe brevemente refiriéndote a una comunidad específica o evento meteorológico que causó el desastre.)	<ul style="list-style-type: none"> - Cuatro mujeres son coordinadores provinciales de la Defensa Civil (San Juan, Elías Pina, Nagua, Samaná). - Defensa Civil municipal de Cristóbal (¿): Una red comunitaria con membresía bastante alta de mujeres se convirtió en la DC del municipio en 2007, entonces teniendo un protagonismo de mujeres mas alto que lo típico en el país. - Hay una mujer capacitadora en CREL (primer nivel de búsqueda y rescate en estructuras colapsadas) en el país.

MESA DE TRABAJO 2 – Necesidades y estrategias para mejorar las capacidades de las mujeres y las niñas sobre gestión de riesgos de desastres.

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
1. ¿Cuáles son las necesidades detectadas en relación a las capacidades de las mujeres y las niñas en la gestión de riesgos?	<ol style="list-style-type: none"> 1. Empoderamiento 2. Principios de Liderazgo 3. Comunicación asertiva 4. Desarrollo de habilidades no comunes 5. Trabajar con hombres el enfoque de las masculinidades 6. Falta de oportunidades para poner en practica habilidades <p>Estas acciones se recomiendan especialmente para las fases de preparación y mitigación, aunque bien llevarse a cabo durante todas las fases de la gestión del riesgo en la medida de lo posible.</p>
2. ¿Cuáles consideran que serían las estrategias y recomendaciones para suplir estas necesidades?	<ol style="list-style-type: none"> 1. Promover la creación de espacios de discusión 2. Creación de redes comunitarias de mujeres 3. Creación de asociaciones comunitarias y grupos de apoyo (Mujeres, Hombres y grupos mixtos) 4. Creación de herramientas para analizar temas de género en las EDAN, AVC. 5. Localizar a las lideres comunitarias y/o de base para integrarlas en los procesos
3. ¿En qué sectores y fases de la gestión integral de riesgos de desastres consideras que hay mayor necesidad de fortalecer las capacidades de las mujeres y las niñas? Explica tu respuesta.	En la preparación, es el mejor momento para iniciar estas acciones Es importante también incluir en los procesos de desarrollo el enfoque de género y de RRD.
4. ¿Conoces alguna experiencia o buena práctica en relación a la construcción de capacidades en género y gestión de riesgo de desastres?	La experiencia en la zona del bajo Yuna donde se han empoderado tanto mujeres como hombres e incluso las mujeres han asumido un papel importante en las todas las acciones en el ámbito de la gestión del riesgo.

MESA DE TRABAJO 3- Necesidades y estrategias para integrar el enfoque de género en los planes de gestión de riesgos de desastres y recuperación en la República Dominicana.

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
<p>1. ¿Cuáles son las necesidades detectadas para integrar el enfoque de género en el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No existe un enfoque de género dentro de las instituciones que integran el SNPMPR. - Resistencia a asumir el enfoque de género por parte de las instituciones que integran el sistema. - Evidencia de situaciones de emergencia en las cuales se constata la necesidad de integrar enfoque de género. - No está en la Ley de RRD, en los Marcos Normativos pese a que existen iniciativas que se realizan con este enfoque (proyecto BID – DGODT). Principalmente no saben como hacerlo, por ello no se hace. - Personal con experiencia, que sea capaz de integrar adecuadamente el enfoque de género en el marco normativo. - Que se ejecuten proyectos a mayor largo plazo (Agenda de desarrollo de mayor alcance) que incorporen adecuadamente el enfoque de género (no sólo como un enunciado como tal). - Tomadores de decisiones “no les gusta” la perspectiva de género. No se comprende en absoluto. Necesidad de cambiar roles culturales de la población (cambio de sentir a través de campañas fuertes de opinión pública). - Reglamento de la Ley inapropiado, Plan de Gestión de Riesgos sin visión de género, etc.
<p>2. ¿Cuáles son los/as actores y los procesos (tanto a nivel nacional como local) que se deben fortalecer dentro de los mecanismos de gestión de riesgos de desastres para incluir el enfoque de género? Justifica la respuesta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Todas las instituciones que integran el SNPMPR, el Comité Técnico PMR que tiene una aportación a través de distintas instituciones, pero es muy reducido. - Personal que integra las instituciones gubernamentales con escasa perspectiva hacia las cuestiones de género (COE). Es necesario de promover un cambio en la visión actual de determinadas instituciones, mayor apertura. - Organismos responsables de respuestas humanitarias (DC, CRD, Bomberos) que son manejadores de emergencias y vivencias reales sobre el territorio. - A nivel local ayuntamientos, comités de PMR, Redes comunitarias que son los pilares de la respuesta a emergencias.
<p>3. ¿Cuáles consideran que serían las estrategias y recomendaciones para suplir estas necesidades?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo de campañas de opinión pública de la sociedad civil (contra campañas) para concientizar a la población respecto a la importancia de la equidad de género en las acciones de gestión de riesgos. - Revisión mecanismos legales de gestión de riesgos existentes para que incorporen visión de género. - Iniciativas como los Diplomados de Gestión de Riesgos con una visión transversal de género son positivas. - Incorporar género en los proyectos, pero por iniciativa propia. A nivel del SNPMPR con la aprobación de proyectos del FNPMPR que consideren a ese criterio. - Revisión de indicadores que están contenidos en el Plan Nacional de RRD (32 indicadores), que incorporen en algún momento iniciativas sobre género en la gestión de riesgos. Dado que no está considerado género en los indicadores es bastante improbable que se puedan aprobar iniciativas. - A través del Comité Técnico de PMR lograr acciones específicas promover cambios en normativas actualmente existentes. - Formar capacidades que puedan ser aterrizadas en la población (y también en los/as funcionarios/as públicas). Incorporar iniciativas de gestión de riesgos / género en las políticas públicas.

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
4. ¿Conoces alguna experiencia o buena práctica en relación a la integración del enfoque de género en los planes de gestión de riesgo de desastres y emergencias en la República Dominicana?	<ul style="list-style-type: none"> - Cruz Roja Dominicana, en sus procesos de formación de Redes Comunitarias. - A nivel local es donde se encuentran más iniciativas positivas. Que se quedan en proyectos, no llegan al nivel de estrategias (a largo plazo). Son acciones iniciales y en el caso de RD es donde más uno ve. - A nivel central es muy pobre, pero las hay, presencia de más mujeres en el CTPMR que hace unos años. DC hay más mujeres y tienen que hacer lo mismo que hacen hombres y mujeres (mismo nivel de tecnificación y funciones). - A nivel comunitario, IDAC y otras ONGs desarrollan proyectos con enfoque de género en todos los grupos etareos.

MESA DE TRABAJO 4 – Necesidades y estrategias para prevenir, responder y erradicar la violencia basada en género en los contextos de emergencias en la República Dominicana.

Preguntas Orientadoras de discusión	Respuestas
1. ¿Cuáles crees que son las situaciones que durante una emergencia hacen más vulnerables a las mujeres y niñas frente a la violencia? ¿Por qué?	<ul style="list-style-type: none"> • Separación del núcleo familiar por sexos en los albergues. • Aumento de la tensión y violencia de género por el cambio de roles, frustración de los hombres ante situaciones de esta naturaleza. • Concentración del esfuerzo de la mujer en atender a niños y ancianos, celos por parte del hombre ante el papel protagonista de la mujer. • Pérdida del poder del hombre sobre la situación y descarga del estrés con violencia de género. • Falta de planificación adecuada en el diseño del espacio de los albergues o campamentos, que aumenta la exposición de mujeres y niñas al riesgo de violencia.
2. ¿Cuáles consideran que serían las estrategias y recomendaciones para prevenir, dar respuesta y definitivamente erradicar la violencia contra las mujeres y las niñas en las situaciones de emergencia?	<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilización y asesoramiento sobre recursos de protección. • Incluir acciones de prevención y respuesta ante la violencia de género en los planes de gestión de riesgos (y en los planes de contingencia). • Reforzar acciones y capacidades de apoyo psicosocial a nivel comunitario. • Sensibilización pública sobre violencia de género en situaciones de emergencia.
3. Según tu experiencia, ¿A que otros impactos negativos son más vulnerables las mujeres y las niñas en las situaciones de emergencia?	<ul style="list-style-type: none"> • (Niñas) Abandono de los estudios para apoyar el trabajo de cuidado familiar. • Prostitución, situaciones de “sexo por comida”. • (Mujeres) Sobrecarga de trabajos de cuidado familiar. • Aumento del riesgo de embarazos no deseados.
4. ¿Conoces alguna experiencia o buena práctica en relación a la prevención, repuesta y erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas durante situaciones de emergencia?	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar herramientas como pitos, para que mujeres y niñas puedan dar la alarma en caso de agresión. • Divulgar medidas de seguridad en albergues y campamentos, como no ir solas al baño, zonas seguras y no seguras. • Diseño y planificación adecuada de albergues y campamentos teniendo en cuenta factores de riesgo de violencia. • Divulgar material informativo y de sensibilización de prevención de la violencia.



por ser **NiÑA**